

**UNIVERSIDA AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**PROGRAMA INTEGRADO DE MAESTRÍA Y DOCTORADO  
EN CIENCIAS ECONÓMICAS**

***ACUMULACIÓN DE CAPITAL EXTRA-ECONÓMICA  
EN EL MÉXICO RURAL.***

***CUETZALAN DEL PROGRESO, PUEBLA.***

**TESIS**

**PARA OBTENER EL GRADO:**

**DOCTOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS**

**PRESENTA:**

***WUENDY ASUET ARMENTA BARRERA***

**DIRECTOR:**

**DR. DAVID PETER BARKIN RAPPAPORT**

**CIUDAD DE MÉXICO**

**MAYO, 2016**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA

# ACUMULACIÓN DE CAPITAL EXTRA-ECONÓMICA EN EL MÉXICO RURAL

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO

TESIS

DE ECONOMÍA

PRESENTADA POR

DR. JOSÉ

ANTONIO GARCÍA

1971

INSTITUTO DE ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA

# Agradecimientos

---

El desarrollo del presente trabajo de investigación es la culminación de un proceso muy personal de re-aprendizaje de “mi mundo”. Fue el cambiar de “chip” de una visión educativa de acatar órdenes y repetir a la perfección lo que se ha memorizado a un pensar crítico.

La transformación personal e intelectual que he tenido desde mi ingreso al PIMDCE, en el nivel de maestría, siempre estuvo cargada de altibajos emocionales e intelectuales que, con el apoyo de mis compañeros, estudiantes y profesores, que se convirtieron en amigos y a veces en familia, pude sortear “airosamente” hasta la cúspide de la “famosa tesis”. Las largas horas semanales discutiendo temas versátiles, que iban desde la economía y la política hasta nuestras frustraciones académicas y personales, son momentos que quedarán guardados en mi memoria.

Por ello agradezco la paciencia que mis profesores del PIMDCE me mostraron durante mi estancia académica en especial a los doctores David Barkin, Etelberto Ortiz, Mario Robles, Salvador Ferrer, Abigail Rodríguez y Jorge Ruiz, que escucharon cada trimestre “a mi monstruo de mil cabezas”.

Agradezco también a mis compañeros del PIMDCE generación 2009 de maestría por el buen grupo que en general hicimos durante nuestros tres años escolarizados. Gracias Gilberto, Miguel, Isaí, Ángel, Carlos, Víctor y Diana Morán por compartir sus ilusiones y emociones conmigo.

A mis compañeros del PIMDCE y compañeros estudiantes en la academia que me escucharon una y otra vez repetir mi tema de tesis en seminarios y coloquios. Gracias Roberto, Agustín, Erika Carcaño, Ana, Italia, Hesler, Ale, Gris, Erika Cortés, Gaby, Aarón y demás compañeros por escuchar y seguir debatiendo juntos ¿Qué es el capital?

Gracias a las mujeres de la Masehual Siuamej por escucharme y compartir su vivir conmigo. Gracias Adelaida porque me hiciste sentir como en casa el tiempo que estuve con tu familia. Gracias a las personas en las diferentes comunidades

# Agradecimientos

---

campesino-indígenas que visité a lo largo de estos años que comparten con nosotros sus sentires y sus luchas.

Agradezco la paciencia a mis familiares, amigas y amigos no inmersos en la academia por escuchar y comprender mis altibajos emocionales y académicos que restaron tiempo de convivencia. Quienes siempre se preguntaron ¿Qué tanto hace en la escuela que no termina la tesis? ¿Cuándo irá a trabajar? Gracias Sandy, Lis Ramos, Lis Torres, Alex, Edgar, Julio, Julián, Rosy, Norma, Noryuly, Héctor, Octavio, Roxy, Jesús por entender que estaba ocupada “estudiando”.

Pero sobre todo gracias Martha por el impulso que me has dado desde que nací. Gracias mami.

Sinceramente

Wuendy Armenta

|                                                                                                                                                                                    |           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Introducción General</b>                                                                                                                                                        | <b>1</b>  |
| <b>Capítulo I.</b>                                                                                                                                                                 |           |
| <b>Sistema capitalista de producción. Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.</b>                                                                                        | <b>9</b>  |
| <b>1.1. El sistema capitalista de producción</b>                                                                                                                                   | <b>10</b> |
| <b>1.2. La acumulación originaria o primitiva.</b>                                                                                                                                 | <b>13</b> |
| <b>1.2.1. El surgimiento de la clase capitalista en Inglaterra.</b>                                                                                                                | <b>18</b> |
| <b>1.2.2. La creación de los obreros libres en Inglaterra.</b>                                                                                                                     | <b>20</b> |
| <b>1.2.3. El papel del Estado-Nación.</b>                                                                                                                                          | <b>24</b> |
| <b>1.3. La acumulación de capital extra-económica de Rosa Luxemburgo.</b>                                                                                                          | <b>26</b> |
| <b>1.4. Acumulación de capital extra-económica.</b>                                                                                                                                | <b>28</b> |
| <b>1.5. Resistencia a la expansión capitalista a través de la generación y control colectivo del excedente económico potencial, bajo la directriz de justicia socio ambiental.</b> | <b>34</b> |
| <b>Capítulo II.</b>                                                                                                                                                                |           |
| <b>Capitalismo verde. Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.</b>                                                                           | <b>38</b> |
| <b>2.1. La panacea del desarrollo económico.</b>                                                                                                                                   | <b>39</b> |
| <b>2.2. Problemas sociales y ambientales originados por el desarrollo económico capitalista.</b>                                                                                   | <b>45</b> |
| <b>2.3. Capital natural como instrumento del desarrollo sustentable.</b>                                                                                                           | <b>49</b> |
| <b>2.4. La economía verde la máxima conciencia del capitalismo.</b>                                                                                                                | <b>54</b> |
| <b>Capítulo III.</b>                                                                                                                                                               |           |
| <b>Viviendo juntos. La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.</b>                                                                                                           | <b>58</b> |
| <b>3.1. Viviendo juntos, viviendo en colectivo.</b>                                                                                                                                | <b>58</b> |

|                                                                                                                                                   |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>3.2. El territorio dador de medios de vida.</b>                                                                                                | <b>61</b>  |
| <b>3.3. La organización social como base de la capacidad que genera autonomía.</b>                                                                | <b>64</b>  |
| <b>3.4. El control colectivo de los excedentes.</b>                                                                                               | <b>68</b>  |
| <b>3.5 La lucha cotidiana y permanente del arraigo a las cosmovisiones campesino-indígenas ante la expansión del capital sobre la naturaleza.</b> | <b>70</b>  |
| <b>Capítulo IV.</b>                                                                                                                               |            |
| <b>Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida. Cuetzalan del Progreso, Puebla.</b>                                     | <b>76</b>  |
| <b>4.1. Consideraciones preliminares del caso de estudio.</b>                                                                                     | <b>77</b>  |
| <b>4.2. Territorio cuetzalteco. Identidad masehual.</b>                                                                                           | <b>79</b>  |
| <b>4.3. Los masehual del siglo XX.</b>                                                                                                            | <b>82</b>  |
| <b>4.4. Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Territorio del municipio de Cuetzalan del Progreso.</b>                                      | <b>94</b>  |
| <b>4.5. Acumulación extra-económica de capital. Concesiones mineras.</b>                                                                          | <b>97</b>  |
| <b>4.6. Los masehual: construyendo caminos para permanecer.</b>                                                                                   | <b>101</b> |
| <b>Conclusiones</b>                                                                                                                               | <b>110</b> |
| <b>Bibliografía</b>                                                                                                                               | <b>113</b> |

## **Introducción General.**

La acumulación de capital a través de la generación de mercancías, intercambiadas en los mercados capitalista, ha sido la relación social en la que se fundamenta la vida económica de la sociedad moderna. Los mercados sancionan en última instancia la vida social, dictando cuáles son los bienes y servicios que deben producirse y la forma en la que se distribuye la riqueza en estas sociedades.

Las relaciones sociales de intercambio de bienes y servicios se realizan en un marco de “Estado de Derecho”, en donde las normativas creadas a través instituciones democráticas (democracia representativa), facilitan y “validan” el buen funcionamiento del sistema. La relación entre Capital-Trabajo (ajeno) da forma a este sistema de producción, basado en la explotación del hombre por el hombre (Marx, 1986).

La piedra angular sobre la que se fundamentó este sistema es la separación del ser humano de sus medios de vida (acumulación originaria). Esta separación dio como resultado la transformación de siervos y campesinos en obreros que no tenían más que vender que su fuerza de trabajo para obtener los bienes necesarios que abonaran a su reproducción (Marx, 1986).

El naciente Estado-Nación, con sus definiciones de legalidad y su monopolio de violencia, dictó los lineamientos necesarios para la transformación de la sociedad feudal a la sociedad capitalista (Marx, 1986). La lógica de mercado capitalista se expandió hacia los bienes y servicios necesarios para la vida en sociedad, incluyendo tres bienes que por su naturaleza no fueron creados como mercancía, pero que es indispensable considerarlos como tal: tierra, dinero y fuerza de trabajo (Polanyi, 2000).

El Estado-Nación ha sido el garante, desde el surgimiento del sistema, de la disponibilidad de estas mercancías en el proceso económico de producción y de los lineamientos necesarios para mantener su valor por largos periodos. El control de estas mercancías ficticias es la historia del capitalismo y sus crisis económicas

(Polanyi, 2000). La acumulación de capital económico se ha forjado en la fábrica, en el marco de los Estados de Derecho de las Naciones (propiedad privada y libertad de contratación) y bajo relaciones de producción desiguales (Capital-Trabajo). Los medios de vida se han convertido en mercancías, intercambiadas (compra-venta) en los mercados capitalistas, materializándose así la plusvalía, la fuerza de trabajo no remunerada (Marx, 1986 y Luxemburgo, 1967).

No obstante, los tiempos a los que se mueve la acumulación de capital no son los tiempos de la humanidad, por lo que ha sido necesario, desde el establecimiento del sistema capitalista de producción, apremiar a través de la violencia (legal y física), los cambios necesarios para mantener permanentemente la acumulación de capital (Luxemburgo, 1967 y Polanyi, 2000). El divorcio entre los productores y los medios de producción debe ser un divorcio constante y profundo para fraguar y mantener la expansión de la acumulación de capital (Marx, 1986).

La resistencia de sectores de la humanidad a la expansión de la lógica de mercado capitalista (Luxemburgo, 1967 y Polanyi, 2000), ha dado como resultado que el capital tenga que desarrollarse también bajo la vertiente extra-económica. La acumulación de capital extra-económica se da fuera de la fábrica, fuera de la relación Capital-Trabajo, no se genera plusvalor, sino que se atesoran bienes y/o derechos, adquiridos a través del despojo y del robo, para después implementarse en el proceso productivo.

Los Estados-Nación han promovido la acumulación de capital extra-económico, al priorizar y legalizar actividades que fomentan las transformaciones de otras formas de vida, fuera de la relación capitalista, en actividades mercantilistas que coadyuven a la acumulación de capital económico (Luxemburgo, 1967). Es bajo esta vertiente de acumulación de capital extra-económica que desarrollo la presente investigación.

Si bien, para Luxemburgo (1967) la acumulación de capital extra-económico se da por la necesidad del capital de alimentarse de formaciones pre-capitalistas

para mantener su expansión de acumulación, debido a que el capitalismo no posee dentro de sí, las condiciones suficientes para su desarrollo y reproducción, esta tesis no cuestiona, ni refuta, ni afirma esta aportación de Luxemburgo. De las aportaciones de Luxemburgo (1967), esta investigación sólo toma el hecho de que el capital no puede esperar a que los actores y espacios biofísicos, no inmersos parcial o totalmente en las relaciones capitalistas de producción, decidan integrarse al sistema voluntariamente, debido a que el Capital estaría perdiendo estrategias de inversión y faltando a su fin último de acumular por acumular (Marx, 1986).

¿Por qué en pleno siglo XXI habría personas y lugares no inmersos parcial o totalmente en las relaciones de producción capitalista? ¿Cuáles serían los razonamientos que estas personas tendrían para abstenerse de integrarse parcial o totalmente al sistema de producción? Una posible respuesta la encontramos en las aportaciones de Polanyi (2000) cuando nos menciona que, frente a la expansión de la lógica de mercado capitalista, existen poblaciones que resisten a su integración, debido a que las oportunidades que les ofrece el sistema capitalista de producción no se adecuan a sus cosmovisiones, ni a su calidad de vida previa al sistema o la que el sistema les promete alcanzar.

Con base en estas aportaciones de Luxemburgo (1967) y Polanyi (2000), esta tesis pretende mostrar cómo la lógica de mercado capitalista se expande sobre bienes y derechos de manera extra-económica, en particular sobre la naturaleza, para atesorarlos e incrustarlos en el proceso productivo, a raíz de las reestructuraciones del Capital y del Trabajo en la era neoliberal para cumplir con el mandato de acumular por acumular. Así como que ante estos procesos económicos los afectados, en México y en el mundo, poblaciones de campesinos y/o indígenas, utilizan su organización social ancestral basada en sus cosmovisiones para resistir la expansión de la acumulación capitalista, proponiendo alternativas para desarrollar una mejor calidad de vida, asentada en intercambios metabólicos balanceados con la naturaleza, que les generan un mejor bienestar social, de acuerdo a sus percepciones y valoraciones no exclusivamente materialistas, que el que les ofrecería su integración al sistema capitalista de producción.

Este documento se ha dividido en cinco capítulos. Los primeros tres capítulos son el resultado de la investigación teórico-documental realizada durante mi estancia como estudiante de posgrado en Ciencias Económicas de enero de 2011 a diciembre de 2015.

Investigación que se aterriza en el caso de estudio del capítulo cuarto que versa sobre el otorgamiento de concesiones mineras en el municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla y la lucha que los habitantes, principalmente campesinos e indígenas de la región, realizan por defender sus territorios y sus formas de vida de la explotación minera. La investigación de campo se realizó a la par de la investigación teórico-documental. Finalmente, el capítulo cinco contiene las conclusiones generales a las que se llegaron durante esta investigación.

De manera breve a continuación expondré los temas tratados en los primeros cuatro capítulos de esta tesis. El primer capítulo titulado “Sistema capitalista de producción. Una historia de engaño, robo, fraude y violencia”, refiere cómo el robo y la violencia, legal y física, son los estandartes del sistema capitalista de producción para generar un parteaguas histórico con el sistema feudal de producción. Así mismo trata cómo a través de formas económicas y extra-económicas el Capital mantiene el divorcio entre los productores y los medios de vida, base sobre la que se fundamenta la reproducción del sistema.

Uno de los propósitos de este capítulo reside en distinguir entre dos términos claves para el avance de esta tesis: acumulación originaria o primitiva y acumulación por despojo (acumulación extra-económica). Esta diferenciación es de suma importancia debido a que, en los últimos años, en el ámbito académico, se ha dado por utilizar el término de acumulación originaria o primitiva como explicación de los nuevos cercamientos que el Capital está realizando alrededor del mundo en esta etapa neoliberal.

Motivo por el cual, en este capítulo, desarrollo la argumentación histórica y conceptual de las reflexiones que sustentan la diferenciación entre estos términos.

El afán es explicar el problema económico central de esta tesis: la expansión de la lógica de mercado capitalista en la sobre explotación de la naturaleza en el mundo, de manera generalizada; y en su modalidad de concesiones y explotación minera, en el municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla, como caso de estudio puntual.

Como intención adicional, en este primer capítulo, se retoma el término de excedente económico, excluido de los estudios neoclásicos, como instrumento de análisis que revela la forma en la que se organiza la producción y se distribuye la riqueza. Las formas en las que las sociedades se organizan para su producción depende de sus cosmovisiones, de las valoraciones existentes en los grupos sociales, así como de quién controla los territorios y los medios de vida.

La confrontación entre el Capital y los habitantes, campesinos e indígenas de los espacios biofísicos donde se pretende expandir la acumulación extra-económica, es un enfrentamiento de mundos de manera violenta. Por un lado, el análisis del concepto de excedente económico como acumulación capitalista, y por el otro, como directriz de justicia socioambiental, nos ayuda a esclarecer esta lucha de racionalidades.

El capitalismo pretende imponer su visión mercantilista de vida, sobre grupos sociales arraigados a valores inconmensurables de balance con la naturaleza y de cooperación, solidaridad y apoyo social. La razón que mueve al capital es acumular por acumular, sin detenerse a analizar los impactos sociales o ambientales que sus actividades generen.

En el capítulo dos denominado “Capitalismo verde. Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental”, escribo sobre los costos sociales que ha representado para la humanidad el desarrollo capitalista del siglo XX. La injusticia social y la degradación ambiental que el sistema capitalista de producción ha dejado a su paso, no puede remediarse capitalizando a los factores de la

producción (tierra y trabajo)<sup>1</sup>, ni mucho menos generando crecimiento económico ilimitado a través de la fórmula de capitalismo verde, enmarcada en la utilización de tecnología de punta para la “conservación” de los recursos naturales del planeta, manejando los impactos ambientales a través de la sanción de los mercados capitalistas, sin alterar en nada las relaciones de poder político y económico existentes.

Debido a que la esencia de la acumulación de capital se basa en obtener la mayor ganancia posible, convierte sus costos privados de producción, calidad de la reproducción social de la mayoría de la humanidad, así como la viabilidad de los sistemas naturales, que son sus fuentes de recursos, en costos sociales (O'Connor, 2001), poniendo en peligro la sobrevivencia de la especie humana. La finalidad de este análisis es señalar que aun cuando el capitalismo realice sus actividades en el marco de la estrategia denominada economía verde (capitalismo verde), tiene impregnado en su desarrollo las mismas relaciones de explotación que el denominado desarrollo marrón (acumular por acumular) por lo que generará los mismos resultados que se conocen del siglo XX.

En el caso de las concesiones otorgadas a la industria minera a nivel mundial, que utilizan tecnología de punta para explotar a cielo abierto los yacimientos de minerales, me pregunto ¿Cuál será el razonamiento de los intelectuales del sistema capitalista de producción, en particular del BID<sup>2</sup>, para considerar “verde” esta actividad económica? ¿Cómo se pretende diluir los graves impactos ambientales y sociales que la industria ha dejado a la humanidad?

El objetivo del capítulo tres nombrado “Viviendo juntos. La lucha cotidiana por el arraigo al territorio”, es exponer que las poblaciones de campesinos-indígenas alrededor del mundo, que están siendo afectadas por la expansión de la lógica de

---

<sup>1</sup> En la lógica del sistema de mercados capitalistas se pretende valorar adecuadamente al factor tierra (naturaleza), debido a que por mucho tiempo tuvo un precio de cero al considerarse que era ilimitado. Al asignársele un precio adecuado, que tome en cuenta los servicios que presta y su resiliencia, se pretende fomentar su utilización razonable y responsable.

<sup>2</sup> Banco Interamericano de Desarrollo.

mercados capitalista, luchan cotidianamente por mantener el control de sus territorios y de sus medios de vida. Estas batallas las libran de acuerdo con sus cosmovisiones y sus valoraciones ambientales, sociales, económicas, políticas, culturales que distan de la valoración mercantilista que sobre sus territorios tiene el Capital.

El fin primordial de estos grupos sociales es: permanecer en el tiempo y en el espacio (Martínez, Luna, 2003). La lucha por los territorios implica la lucha por la vida, debido a que la expansión de la lógica de mercados capitalista, a través de la sobre explotación de la naturaleza, trae a su paso graves impactos ambientales, adicionales a la pobreza y marginación que deja en la mayoría de los pobladores de estos territorios. La defensa de los territorios se realiza a través del arraigo al territorio, bajo una organización colectiva de trabajo solidario y cooperativo, autoimponiéndose límites para que el intercambio metabólico con la naturaleza sea balanceado, procurándose una calidad de vida digna como seres humanos.

Las estrategias económicas son diversas atravesando todos los sectores productivos, generando, controlando y movilizandolos sus excedentes económicos en pro de la conservación y mejoramiento de sus territorios, procurándose con ello un bienestar social de vida (Barkin, 2011). La diversificación productiva es la base de una independencia económica, tanto a nivel familiar, comunitaria, territorial, como regional y mundial, echando por tierra la idea de especialización que conlleva la teoría de las ventajas comparativas de Ricardo (2001), siempre bajo las limitantes que la propia naturaleza señala. La dependencia al mercado capitalista de un producto o de una serie de productos, genera altibajos en los niveles de vida de los productores, al capricho de los intereses particulares del Capital.

El resultado de este capítulo es mostrar que estas poblaciones campesino-indígenas se están creando oportunidades productivas, donde se forjan empleos con remuneraciones justas, en comparación con los costos de sus satisfactores de necesidades, que coadyuven a una buena calidad de vida y a un bienestar social

generalizado enmarcado en sus cosmovisiones. Por lo que están dispuestos a combatir al Capital para evitar su expansión sobre sus territorios.

Por último, en el capítulo cuatro llamado “Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida. Cuetzalan del Progreso, Puebla”, expongo el caso de estudio realizado, explicando los hechos económicos, políticos, sociales y culturales que viven actualmente los habitantes de esta región debido al otorgamiento de concesiones mineras a cielo abierto en su territorio. Así mismo hago hincapié como estas concesiones mineras se enmarcan en la acumulación de capital extra-económica sobre los recursos naturales, muy en boga en nuestros días.

Al mismo tiempo, señalo que estas poblaciones campesino-indígenas se han resistido a integrarse de lleno al sistema capitalista de producción, como mano de obra proletaria o productores de mercancías baratas para el sistema, durante los últimos cuarenta años, forjándose actividades productivas, relaciones sociales, relaciones políticas y ambientales, de ayuda mutua y solidaridad, para con sus pares y la naturaleza. No son poblaciones que se aíslan, sino que realizan intercambios que llaman “justos” con otros grupos sociales en la región, en el estado, en el país y/o a nivel mundial, negociando sus condiciones de intercambio (Beaucage, 2012).

Las estrategias implementadas para construirse un mundo donde quepan ellos y sea para ellos han sido diversas, por lo que cuentan con amplia experiencia en la estructuración de su organización social. No obstante, ante la expansión de la lógica de mercados capitalista, no debe bajarse la guardia y se reinventan día a día las tácticas a seguir, siempre bajo el objetivo último de permanecer. La presente tesis es el resultado de un análisis científico colectivo realizado en el marco de los seminarios: Laboratorio de Sustentabilidad y Macroeconomía Dinámica, del Programa Integrado de Maestría y Doctorado en Ciencias Económicas, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Sin embargo, la investigación realizada, así como las opiniones vertidas en este documento son de mi entera responsabilidad.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

*"El capitalismo viene al mundo y se desarrolla históricamente en un medio social no capitalista". Rosa Luxemburgo (1967:283).*

Resumen

El modo de producción social capitalista ha nacido y se ha desarrollado, durante la era moderna y contemporánea, plagado de sangre y violencia. Cuando Carlos Marx nos narra cómo nació este modo de producción en el capítulo XXIV, en su obra *El Capital*, nos muestra que previo a la acumulación de capital por medio de la reproducción ampliada, existió un atesoramiento de riqueza.

Atesoramiento basado en la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato, que fue *conditio sine qua non* para fortalecer y crear las dos clases antagónicas de este sistema de producción: los capitalistas y los trabajadores (acumulación primitiva). Más tarde Rosa Luxemburgo en su libro *La acumulación del capital*, hace énfasis en señalar que el atesoramiento de riqueza de la clase capitalista sobre sociedades no capitalista continuó a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX (acumulación transhistórica).

Más aún, Luxemburgo (1967) asevera que el sistema capitalista de producción vive de formaciones no capitalistas. Motivo por el cual en el momento en que el sistema de producción capitalista ande sobre sus propios rieles, es decir, cuando la acumulación de capital sea sólo a través de la reproducción ampliada, el límite histórico del movimiento de acumulación llegará a su fin.

**Palabras claves:** Acumulación originaria o primitiva, acumulación de capital, acumulación de capital extra-económica, resistencia social y excedente económico.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

1.1. El sistema capitalista de producción

La finalidad primordial de este capítulo es explicar la expansión de la lógica de mercado capitalista sobre la naturaleza, neoextractivismo<sup>1</sup>. La cual se realizará a través del análisis de dos categorías fundamentales: acumulación originaria o primitiva y acumulación extra-económica<sup>2</sup>.

El primer concepto fue creado por Marx (1986), para explicar el nacimiento del sistema capitalista de producción. El segundo término está siendo utilizado para explicar los atesoramientos de la última mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, que se han manifestado como procesos extra-económicos, cuya finalidad ha sido extender la lógica del sistema capitalista de producción sobre relaciones sociales, territorios o sociedades no inmersas en dicha lógica.

Sin embargo, es común encontrar en la literatura la utilización de estos conceptos casi como sinónimos. Es por eso que me resulta de vital importancia iniciar este trabajo de tesis doctoral, distinguiendo epistemológicamente entre estas dos categorías.

Carlos Marx, en *El Capital, crítica de la economía política*, desarrolla una teoría sobre la formación y reproducción del capital. Esta teoría descansa sobre la comprensión dialéctica del proceso de cambio en la producción, originados por intercambios desiguales, que surgen de la confrontación de dos clases específicas: los propietarios de los medios de producción y los no propietarios de los medios de producción<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> El neoextractivismo orienta la economía hacia actividades de explotación de la naturaleza para la obtención de recursos no procesados dirigidos de forma prioritaria a la exportación (Carrasco y Del Hoyo Arce, 2012).

<sup>2</sup> Al hacer referencia al término acumulación de capital extra-económica se incluye las concepciones denominadas: acumulación primitiva continua, acumulación transhistórica y acumulación por despojo que han surgido para explicar el fenómeno de los nuevos cercamientos realizados por el Capital.

<sup>3</sup> Lo que define a las clases es su relación con los medios de producción (Marx y Engels, 2010). En el sistema capitalista de producción, Marx (1986) señala que las dos clases que se enfrentan son los

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Cuando Marx nos señala que “ni el dinero, ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción, ni los artículos de consumo..., [que] ...necesitan convertirse en capital” (1986:608), nos está revelando que el sistema capitalista de producción, se basa en la producción e intercambio de los medios sociales de vida convertidos en mercancías a través del trabajo ajeno, trabajo asalariado. Este trabajo asalariado genera valor que no es retribuido íntegramente a quien lo desempeña, llamándolo plusvalor o plusvalía<sup>4</sup>.

La plusvalía se concreta en el momento de venta de las mercancías. Y cuando esta plusvalía se reinvierte en el proceso productivo, acumulación de capital, se realiza para que genere otra vez plusvalor, que reproduce continuamente el sistema de producción capitalista (reproducción ampliada), acumular por acumular.

“En la actualidad, toda la riqueza de la sociedad se concentra primeramente en manos del capitalista...Éste paga la renta al terrateniente, el salario al obrero y los impuestos y tributos al recaudador de contribuciones, quedándose para sí con una parte grande, que en realidad es la mayor y que, además, tiende a crecer diariamente, del producto anual del trabajo. Ahora, el capitalista puede ser considerado como el que se apropia de primera mano toda la riqueza social, aunque ninguna ley le haya transferido este derecho de apropiación...” (Hodgskin, 1832, pp. 93,99 citado en Marx, 1986:637-638).

---

propietarios de los medios de producción, denominando clase capitalistas o burgueses a quienes a través del trabajo ajeno convierten los medios sociales de vida en mercancías, susceptibles de enajenación para generar ganancia. Consecuentemente llama clase trabajadora, asalariados, obreros o proletarios, a quienes no son propietarios de los medios de producción, y se les retribuye por el uso de su fuerza de trabajo, a través de un pago (salario) equivalente al tiempo socialmente necesario para producir los medios sociales de vida precisos para su reproducción y no por la generación de valor durante el proceso de producción.

<sup>4</sup> Marx toma el concepto “plusvalía” de Ricardo, quien desarrolla hasta cierto punto la teoría del valor-trabajo, dándole ese nombre. Ricardo toma como punto de partida el concepto de valor descrito por Adam Smith. Sin embargo, es Marx quién introduce por primera vez la distinción entre fuerza de trabajo y trabajo, lo cual le permite explicar de manera eficaz la plusvalía y completar la teoría del valor-trabajo, lo que no habían conseguido los economistas precedentes (Mandel, 1971).

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Sería pertinente cuestionarnos ¿De dónde y cómo surge este sistema de producción? ¿Cuáles fueron los procesos políticos, sociales y económicos que originaron su surgimiento? Para dar respuesta a estos cuestionamientos, han existido diferentes razonamientos académicos, dependiendo de la línea científica a la que nos acogamos.

Adam Smith, por ejemplo, asevera que fue el resultado de un proceso histórico natural de la división social del trabajo. Carlos Marx, por otra parte, nos da cuenta que la explicación la podremos encontrar al desentrañar el concepto de acumulación primitiva u originaria

Si bien, la acumulación primitiva u originaria, en los términos del mismo Marx (1986), no es una acumulación propiamente dicha<sup>5</sup>, sino un atesoramiento de dinero, tierra y fuerza de trabajo. Debemos entender que el término, así señalado por él, hace clara referencia al surgimiento del sistema capitalista de producción, que en sus entrañas lleva el imperativo deber de acumular por acumular, por lo que el uso de la palabra “acumulación” debe entenderse en términos teleológicos.

Es necesario, contextualizar históricamente que el surgimiento del sistema capitalista de producción brota del régimen feudal. Y es en este marco histórico que Marx (1986), analiza el concepto de acumulación originaria. Los cambios en las relaciones de control y poder sobre la obtención de los medios sociales de vida, de la reproducción del sistema de producción y de la especie humana en general, se vieron reflejadas en el término de acumulación originaria.

Massimo de Angelis, Michael Perelman y David Harvey, entre otros, han considerado que la forma en la cual se está acumulando capital, a raíz del surgimiento del neoliberalismo, sobre la naturaleza, bienes, servicios o relaciones

---

<sup>5</sup> Como ya se ha hecho mención la acumulación de capital implica la reinversión de una parte del plusvalor al proceso productivo capitalista, para generar nuevamente plusvalor. No obstante, Marx (1986), utiliza el término “acumulación” para exponer el surgimiento del sistema capitalista de producción, es decir, para explicar el proceso de acumulación primitiva u originaria.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

sociales no incluidas ya, en lo que los marxistas llaman la reproducción ampliada, se podría considerar como la renovación del término acumulación originaria en nuestros tiempos, considerando este proceso como una separación transhistórica de los medios de producción. Cuando Harvey señala que “todas las características de la acumulación primitiva mencionadas por Marx han seguido poderosamente presentes en la geografía histórica del capitalismo hasta el día de hoy (2007:117)”, se basa en la recapitulación de los sucesos generados después de los escritos de Marx, a través de los estudios realizados por Lenin, Hilferding, Luxemburgo y de sus propios análisis.

Tras el amplio debate desarrollado en la revista *The Commoner* en el 2001, encabezado por De Angelis (2012) y Perelman (2012), se ha empezado a utilizar la categoría de acumulación originaria no como un proceso puramente histórico, sino como un proceso continuo. Con base en estos argumentos Harvey concluye que “...denominar “primitivo” u “originario” a un proceso en curso parece desacertado... [por lo cual es necesario] ... sustituir estos términos por el concepto de “accumulation by dispossession” [acumulación por desposesión o despojo] (2004:113)”.

La utilización casi indistinta de ambas categorías puede dar pie a confusiones, en la primera parte del desarrollo de este capítulo haré énfasis en distinguir de manera teórica y analítica estos conceptos. Por lo cual comenzaremos analizando el término acumulación originaria descrito por Marx en su obra *El Capital*.

### 1.2. La acumulación originaria o primitiva.

Marx (1986) señala que el término acumulación originaria o primitiva es necesario para reflejar la forma en la que el sistema capitalista de producción emergió. Supone que la acumulación originaria en economía política es el quiebre inicial e histórico, como el “pecado original en teología (1986:607)”, en el que se

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

crean las condiciones necesarias para que surja el sistema capitalista de producción del sistema feudal.

Si bien, hay explicaciones científicas<sup>6</sup> en tiempos de Marx, para la existencia de la distribución desigual de la riqueza entre los individuos y las naciones, considera que estas explicaciones son “niñerías insustanciales (1986:607)”, reflexionando que en la historia verdadera de la humanidad “la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato; la violencia, en una palabra (*Ídem.*)”, desempeña un papel fundamental en la apropiación, creación y distribución de la riqueza. Así mismo, argumenta que las únicas fuentes de riqueza son la ley<sup>7</sup> y el trabajo<sup>8</sup>.

Marx (1986), señala enfáticamente que la acumulación originaria es un proceso histórico de la separación entre el productor y los medios de producción. De Angelis (2012), Perelman (2012) y Harvey (2004 y 2007) consideran que esta acumulación originaria no sólo es un momento histórico, sino que inclusive es un hecho continuo de acumulación de capital.

---

<sup>6</sup> Una de estas argumentaciones científicas, menciona Marx (1986), es la realizada por Louis Adolphe Thiers (M. Thiers) en su obra “De la propriété”, publicada en París en 1848. Estos razonamientos científicos, refutaban que es el ahorro de una minoría inteligente, la que en primer lugar explica la desigualdad entre individuos y naciones pobres y ricas. “Así se explica que mientras los primeros acumulaban riqueza, los segundos acabaron por no tener ya nada que vender más que su pelleja (Marx, 1986:607)”. Así mismo, hace una directa confrontación a Adam Smith y sus seguidores al señalarles que es el saqueo y la violencia, los padres del sistema capitalista de producción y no la “natural” división social del trabajo, ni la propensión “natural” al trueque y al intercambio.

<sup>7</sup> La ley, es vista por Marx, como una forma “legal” de apropiarse de la riqueza de otros, es decir, del trabajo ajeno que crea riqueza, apropiados a través del despojo de los verdaderos dueños del fruto de su trabajo. Linebaugh (2008) y Lasalle (2009) analizan la fundamentación ideológica de la Carta Magna, también denominada Constitución o Ley Fundamental de las naciones modernas, planteando que las libertades de los ciudadanos y las obligaciones de los Estados para con los ciudadanos son determinadas por la lucha interna de cada sociedad, entre los que ostentan los poderes facticos e ideológicos que sustentan la continuación de la nación y la sociedad misma.

<sup>8</sup> Cabe mencionar que en la tradición judío-cristiana de la cual es heredera la sociedad occidental capitalista, el trabajo es considerado como un castigo. En este sistema de producción, el trabajo humano sobre la naturaleza es la fuente de la riqueza, pero sólo si es organizado y apropiado por otros, es decir, debe ser riqueza surgida del trabajo ajeno (Marx, 1986).

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Basándonos en Zarembka (2012), Mandel (1971), Luxemburgo (1967), en el propio Marx (1986), entre otros estudiosos, sostenemos que si bien la separación o disociación entre el productor y los medios de producción es una constante en el sistema capitalista de producción, la llamada acumulación originaria es el parteaguas entre el sistema de producción feudal y el sistema de producción capitalista; donde surgen las condiciones necesarias e indispensables para que este último se desenvuelva con toda naturalidad y normalidad. Es decir, la acumulación originaria no sólo disgrega a los productores de sus medios de producción, sino que crea a las dos clases necesarias en la confrontación del régimen capitalista, que le dan lógica a este modo de producción (Marx, 1986 y Marx y Engels, 2010).

Por acumulación originaria se debe entender toda forma en la que la clase capitalista se apropia de los medios de producción y del plusvalor que genera el trabajo ajeno (Zarembka, 2012). "... En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de *punto de apoyo*<sup>9</sup> a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojados repentina y violentamente de sus medios de producción para ser lanzados al mercado de trabajo, como proletarios libres, y privados de todo medio de vida" (Marx, 1986:609).

Marx, nos advierte Mandel (1971), pone el acento sobre todo en las precondiciones sociales de la acumulación originaria y en el origen económico del capital acumulado en el saqueo interno y externo de las naciones, tanto de los individuos como de los Estados. En el mismo sentido Luxemburgo, nos señala que "... los fines económicos del capitalismo en su lucha con las sociedades de economía natural son:

---

<sup>9</sup> Las cursivas no son del texto original.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

- I. Apoderarse directamente de fuentes importantes de fuerzas productivas, como la tierra, la caza de las selvas vírgenes, los minerales, las piedras preciosas, los productos de las plantas exóticas...
- II. "Libertar" obreros y obligarlos a trabajar para el capital.
- III. Introducir la economía de mercancías.
- IV. Separar la agricultura de la industria... (1967:284)".

Marx, nos indica que la forma en la que la acumulación originaria se implementa en cada país es diferente, con diversas progresiones y en épocas históricas distintas. "Las diversas etapas de la acumulación originaria tienen su centro, por orden cronológico más o menos preciso, en España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra" (1986:638). Sin embargo, si nos basamos en la modalidad histórica con la que se instituye el sistema capitalista de producción en Inglaterra, las características de la acumulación originaria adquieren una forma clásica, por lo cual, toma como modelo a esta sociedad, para explicar a detalle cómo se formaron las dos clases sociales que fundamentan la lógica del régimen capitalista.

"... la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad (común, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura; la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito... [Así, como el apoyo incondicional del] ... Estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, desempeña un papel decisivo al respaldar y promover ... [el proceso de acumulación originaria]" (Harvey, 2004:116).

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Como ya se ha mencionado, la estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse esta última, emergieron los elementos necesarios para la formación de la primera. Innegablemente, los enemigos a vencer eran el régimen feudal, a la cabeza los señores feudales con sus “irritantes privilegios”, en cuyas manos se concentraban las fuentes de la riqueza (los siervos en la gleba), y las trabas que los gremios ponían al “libre” desarrollo de la producción, así como el obstáculo que éstos últimos representaban para la explotación del trabajo ajeno (Marx, 1986).

El régimen de producción feudal<sup>10</sup> se caracterizaba, en casi todos los pueblos de Europa, por la división del suelo entre el mayor número posible de tributarios. El poder del señor feudal, como el de todo soberano, no descansaba solamente en el cobro de las rentas, sino en el número de sus súbditos<sup>11</sup>, que, a su vez, dependía de la cifra de siervos y campesinos existentes en sus feudos (Marx, 1986).

---

<sup>10</sup> Como formación económico-social, el régimen de producción feudal se inició en la Antigüedad tardía con la transición del modo de producción esclavista al feudal; a partir de la crisis del siglo III y sobre todo con la disolución del Imperio Romano de Occidente (siglo V) y la formación de los Reinos Germánicos y el Imperio Carolingio (siglos VIII y IX). Las bases jurídicas del feudalismo se fundamentaron en distintas tradiciones jurídicas (tanto del derecho romano como del derecho germánico - relaciones de clientela, séquito y vasallaje). El feudalismo respondió a la inseguridad e inestabilidad de la época. Ejemplo de ello son las invasiones que se fueron sucediendo durante siglos por parte de los pueblos germánicos, eslavos, magiares, musulmanes, vikingos, entre muchos otros. Ante la incapacidad de las instituciones estatales, muy lejanas de proveer seguridad, esta tuvo que provenir únicamente de las autoridades locales, nobles laicos o eclesiásticos, que controlaban castillos o monasterios fortificados en entornos rurales, convertidos en los nuevos centros de poder ante la decadencia de las grandes ciudades de la Antigüedad (Marx, 1986 y Marx y Engels, 2010).

<sup>11</sup> Entre los siglos XII y XIII de nuestra era en Europa, los vasallos, los nobles de la época, impulsaron la acotación del poder del monarca, estableciendo los lineamientos precisos, para mantener la relación de lealtad y sumisión entre los monarcas y la aristocracia. Relación social fundamental, para la continuación del régimen feudal prevaleciente. Entre estos procesos de acotación del poder del monarca podemos señalar la Carta Magna de las Libertades de 1215 de Inglaterra (Linebaugh, 2008), celebrada entre el rey Juan I y los nobles de la época. Documento que ha sido la fundamentación jurídica moderna por excelencia, para señalar las libertades y obligaciones de los ciudadanos de las naciones y la forma en la que el Estado interactúa con ellos. No obstante, bajo este lineamiento de acotación de poder del monarca, también cabe señalar a las cortes de León de 1188 en la Península Ibérica y a la Bula de Oro de 1222 sancionada por el rey Andrés II de Hungría (Linebaugh, 2008). Este punto es importante señalarlo, porque si bien en cada sociedad de la Antigüedad y de la alta Edad Media, se configuraron los derechos y obligaciones de quienes eran ciudadanos (hombre libres capaces de tener derechos y obligaciones), esclavos (considerados como cosas, propiedad de los ciudadanos o de los extranjeros) y extranjeros (ciudadanos libres de otra

**Capítulo I.**  
**Sistema capitalista de producción.**  
**Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.**

---

Mandel (1971), explica en su obra, que la primera fase de la acumulación originaria del capital, del capital dinero, se desarrolló en Europa occidental durante la alta Edad Media, acumulándose a través de la apropiación de la plusvalía por parte del capital, que resulta de la expropiación de otras clases sociales (siervos, terratenientes, colonos, esclavos, reyes, aristócratas, etc.). No obstante, para capitalizar este dinero en la industria era necesario generar las transformaciones sociales, políticas y económicas pertinentes para "liberar" a los individuos de las trabas del sistema feudal (Bonefeld, 2012).

**1.2.1. El surgimiento de la clase capitalista en Inglaterra.**

Si bien, la forma de propiedad que ostenta la clase capitalista sobre los medios de producción, es la propiedad privada, es un modo de propiedad privada no basado en el trabajo propio, sino en el ajeno. La propiedad privada de los medios de producción, no es proporcional a la satisfacción de sus necesidades como individuos, sino como propiedad privada de los medios de producción que generan los medios sociales de vida de los seres humanos a través del trabajo ajeno (Marx, 1986).

Por eso es necesario analizar cuáles son los antecedentes ineludibles que abonaron al surgimiento de la clase capitalista. Algunos economistas, historiadores, sociólogos, precedentes y posteriores<sup>12</sup> a Marx, han argumentado que el surgimiento de la clase capitalista, radica en que la autoridad jerárquica es esencial para la alta productividad del trabajo. Razonamiento que se ve cristalizado al

---

ciudad, con quienes se tenían relaciones comerciales), estas legislaciones de acotamiento del poder del monarca, reformadas durante el siglo XVI, sirvieron de base tanto para la formación de la clase capitalista como para liberar a los siervos de la gleba y convertirlos en obreros libres. En especial las modificaciones que se realizaron durante el reinado de los Turgot en Inglaterra, y en particular los reinados de Enrique VIII y Elizabeth I de esta nación (Marx, 1986, Polanyi, 2000 y Linebaugh, 2008).

<sup>12</sup> Entre los economistas más destacados podemos mencionar a Adam Smith, David Ricardo y Joseph Schumpeter, entre los historiadores y sociólogos a Louis Adolphe Thiers, Sir Frederick Morton Eden, entre otros.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

considerar que los avances económicos y científicos que la era capitalista ha alcanzado, no podrían ser compatibles bajo regímenes de producción anteriores.

Sin embargo, Marglin (1975 y 1974) al cuestionarse sobre la razón por la cual el productor real perdió el control de la producción, en el curso del surgimiento y desarrollo capitalista, identifica que la pérdida de control de los trabajadores sobre los productos y los procesos no se produjo primordialmente por razones técnicas, rendición de más producto por la misma cantidad de factores, sino para que el capitalista consiguiera un “trozo mayor del pastel” a expensas del trabajador<sup>13</sup>. Argumenta que el posterior “aumento del tamaño del pastel”, debido al cambio tecnológico, es lo que desdibuja el interés de clase, que estaba en las “innovaciones” de la organización del trabajo.

Marx (1986) nos narra que el surgimiento de la clase capitalista se debe principalmente a que durante el siglo XVI los contratos de arrendamiento eran de 99 años y que, debido a la constante depreciación de los metales preciosos, el arrendatario se enriquecía a costa de los jornaleros<sup>14</sup> y del propietario de la tierra. La clase capitalista comienza a tomar forma cuando el dinero obtenido en la usura y en el comercio se convirtió en capital industrial.

Para que el sistema capitalista de producción surgiera era necesario un periodo manufacturero basado en el trabajo ajeno, que dé como resultado el aparejamiento de la supremacía industrial y de la supremacía comercial. Durante la llamada acumulación originaria la supremacía comercial se realizó en las colonias,

---

<sup>13</sup> Los estudios de 1974 de Marglin están apoyados en el ejemplo de Adam Smith, descrito en su obra *La riqueza de las Naciones*, sobre la fabricación de alfileres. Marglin siguiendo a Marx (1986) analiza la forma en la que los hiladores y tejedores pasaron de ser artesanos gremiales a obreros asalariados, sin que se haya afectado, bajo la misma tecnología y condiciones técnicas, la producción de artículos de consumo.

<sup>14</sup> Más adelante, en el apartado 1.2.2., analizaremos como surgen estos jornaleros asalariados que son resultado de la formación de los obreros libres en Inglaterra.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

mientras que la supremacía industrial se realizaba en la metrópoli (Luxemburgo, 1967).

A través del poder del Estado se construyó tanto un mercado interno para la venta de las mercancías, al separar a los siervos y campesinos libres, de sus medios de producción y de los frutos de su trabajo, y obligarlos a comprar los requerimientos necesarios para su subsistencia. Como un mercado exterior que las colonias brindaban, gracias al régimen de monopolio prevaleciente, que ostentaba la metrópoli para con ellas en las relaciones políticas y de comercio (Luxemburgo 1967 y Mandel, 1971).

“El botín conquistado fuera de Europa mediante el saqueo descarado, la esclavización y la matanza, refluía a la metrópoli para convertirse aquí en capital... La acumulación de plusvalía [en la metrópoli] como el fin último y único de la humanidad... Aquí el papel predominante que en aquellos tiempos desempeñaba el sistema colonial... (Marx, 1986:640-641)”. En conclusión, el surgimiento de la clase capitalista está cimbrada sobre la base del sistema colonial, el sistema de deuda pública, el moderno sistema tributario y el sistema proteccionista, arropados por el Estado, construido sobre la fuerza concentrada y organizada de la sociedad (Marx, 1986).

#### 1.2.2. La creación de los obreros libres en Inglaterra.

La acumulación originaria como creadora de la clase proletaria, obreros libres, consiste en liberar a las poblaciones sujetas a la tierra, a sus gremios y a toda fuerza colectiva para que puedan emplearse de manera individualizada. Al mismo tiempo que deben ser dependientes de las mercancías que sufraga la producción capitalista (Marx, 1986).

Por lo que la explicación a los acontecimientos históricos que dan pie al surgimiento del sistema capitalista de producción, nos expone Marx (1986), es la

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

segregación entre el trabajador y la propiedad de sus condiciones de trabajo. Este proceso histórico se llevó a cabo en Inglaterra a través de las transformaciones realizadas por el Estado, sobre las huestes feudales<sup>15</sup>, durante el movimiento de Reforma (Perelman, 2012).

Al disolverse las huestes feudales, fueron arrojados de sus tierras los siervos, campesinos y sirvientes que de ella dependían para su supervivencia, y convertidos en “hombres libres” sin ningún medio de producción que pudiera ayudarles a satisfacer sus necesidades, más que la venta de su fuerza de trabajo. “Los capitalistas burgueses... [convirtieron] el suelo en un artículo puramente comercial..., [haciendo] que aumentase la afluencia a la ciudad de proletarios libres y necesitados del campo” (Marx, 1986:616).

Entre la destrucción, de las formas de propiedad precapitalistas, se encuentran los bienes comunales (*the commons*). Los bienes comunales eran una institución de origen germánico, que se mantenía en vigor bajo el manto del feudalismo inglés, hasta la llegada al trono de Enrique VIII (Marx, 1986).

De acuerdo al análisis realizado por Linebaugh (2008), en el capítulo “*The Commodity and the commons*” (la mercancía y los comunes), sobre la forma en la que se practicaba lo comunitario (commoning), se puede concluir que los comunes (*commons*) era una organización económica y social de improvisaciones, o una economía mixta de bienestar. Si bien la organización económica y social de los comunes estaba basada en la propiedad privada de los bienes de producción, también es cierto que estaba encuadrada en la propiedad colectiva de la tierra y que todos los propietarios de los medios de producción eran productores directos de los bienes que la comunidad necesitaba.

---

<sup>15</sup> Con el movimiento de Reforma en Inglaterra, durante el reinado de Enrique VIII, se dismantelaron los bienes de la Iglesia Católica, que era propiedad feudal, figura en la cual se encontraba gran parte del suelo inglés en esa época, y se transfirieron sus deberes tributarios al Estado.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

El intercambio de artículos de consumo no se realizaba con la finalidad de lucro, sino por la necesidad de productos diversos. Esta propiedad privada-colectiva se encontraba enmarcada bajo relaciones de ayuda mutua, buena vecindad, compañerismo y trato familiar, en una economía diversificada. En este tipo de economía cada productor no poseía más que lo necesario para tener una vida buena a través del cumplimiento de sus obligaciones familiares, como productores de bienes, que proporcionaba confianza y seguridad a la supervivencia de la comunidad (Polanyi, 2009).

Sin embargo, para Marx (1986), el “progreso” aportado por los siglos XVI al XVIII consistió en que ahora la propia ley se convertía en vehículo de depredación de los bienes del pueblo. “Toda la serie de despojos brutales, horrores y vejaciones que lleva aparejados la expropiación violenta del pueblo desde el último tercio del siglo XV hasta fines del siglo XVIII, ... [hacen que] en el siglo XIX se pierd[a], como es lógico, hasta el recuerdo de la conexión existente entre la agricultura y los bienes comunales. Para no hablar de los tiempos posteriores, bastará decir que la población rural no obtuvo ni un céntimo de indemnizaciones” (Marx, 1986:619-620).

Señalamiento particular merece, como los terratenientes se regalan a sí mismos en propiedad privada las tierras del pueblo, a través de decretos encaminados a expropiar al pueblo de lo suyo (De Angelis, 2012) y como las tropas británicas eran enviadas a ejecutar las órdenes de desalojo y desahucio en contra de los campesinos libres (Marx, 1986). La libertad burguesa, si bien es un avance del sistema capitalista respecto del sistema feudal, nos señala Marx, también es una conversión de una atadura “divina” a una atadura “económica”.

La libertad burguesa es una máscara para garantizar la libre contratación de proletarios para la obtención del plusvalor, por la clase capitalista (Marx, 1986). En consecuencia, los trabajadores proletarios se ven obligados a adquirir los propios frutos de su trabajo, que ahora le son ajenos, que sólo pueden adquirir bajo la figura

de trabajo-salario/ingreso-compra-consumo, cuando la relación causal previa era trabajo-consumo (De Angelis, 2012).

El régimen capitalista de producción no fue capaz de absorber a los nuevos proletarios (Amin, 1981), al mismo ritmo con que los viejos siervos y campesinos eran expulsados de sus tierras (Mandel, 1971). Adicionalmente, los altos precios de los cereales, derivados de la depreciación de los metales y de las guerras comerciales existentes en el siglo XVI y a lo largo de los siglos XVII y XVIII (Harvey, 1990), complicaba la satisfacción de necesidades por parte de la nueva clase proletaria.

Algunos de los nuevos proletarios se fueron convirtiendo en mendigos y rufianes, algunos por inclinación, pero la mayoría, obligados por las circunstancias prevalecientes (Marx, 1986). No se podía acceder a un trabajo asalariado capaz de proporcionar un ingreso adecuado, para comprar bienes en los mercados capitalistas y poder satisfacer las necesidades. No había manera de regresar a sus tierras arrebatadas por el Estado y la clase capitalista, ni de emigrar fuera del país.

En las ciudades el desgajamiento de los gremios se dio a través de las leyes prohibitivas de asociación y coalición de maestros, empleados y aprendices artesanos<sup>16</sup> (De Angelis, 2012). Ahí mismo en las ciudades, una vez implementada la producción capitalista, fueron también las leyes, las que regularon los salarios

---

<sup>16</sup> Las leyes contra la asociación o coalición gremial de los artesanos fueron promulgadas en Inglaterra desde el siglo XV hasta el siglo XIX, ante la actitud amenazadora del proletariado. Hasta 1835 la contratación del trabajo pudo ser colectiva a través de los sindicatos, permitiéndose la asociación de la clase proletaria debido a los reclamos incesantes de esta. Señalamiento particular merece que, en plena Revolución Francesa, de donde surgen los llamados derechos fundamentales del hombre y el ciudadano, se haya promulgado en Francia una ley denominada "ley de Chapellier" en agosto de 1789, donde oficialmente se decretaba la abolición del feudalismo, se prohibía la libertad de asociación y se enfatizaba la libertad de empresa. Si bien la organización gremial suponía la apropiación del trabajo ajeno del empleado y aprendiz por el maestro. Tanto el aprendiz como el empleado algún día, con certeza, llegarían a ser maestros, cosa contraria a lo que pasa en el sistema capitalista de producción, donde el obrero asalariado rara vez puede llegar a ser capitalista (Marx, 1986 y Polanyi, 2000).

máximos, sin que se legislará alguna normatividad sobre salarios mínimos<sup>17</sup> (Marx, 1986).

A manera de resumen, Marx (1986) señala que la creación de la clase proletaria libre en Inglaterra, es el resultado de la depredación de los bienes de la Iglesia católica, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales. En general, la metamorfosis de la propiedad feudal, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumanos, convertida en patrimonio de la clase capitalista, considerada como la moderna propiedad privada.

Es de vital importancia romper con las formas de vida colectiva-comunitaria, donde los productores sean propietarios de los medios de producción, para que se pueda convertir toda relación social en intercambio económico (Harvey, 2004). Se segrega al individuo de su idea de miembro de su sociedad-comunidad para convertirlo en parte, que se suma al sistema de producción y que depende de él para su sobrevivencia (Seoane, 2012). Se expropia al ser humano de su calidad como tal, para convertirlo en un insumo más de la producción capitalista: fuerza de trabajo.

### 1.2.3. El papel del Estado-Nación.

El Estado-Nación surge al momento mismo del nacimiento del sistema de producción capitalista (Marx, 1986). No podría entenderse la “facilidad” para la creación de fuerza de trabajo libre y para la conversión de los medios sociales de vida en mercancías, sin los aportes de esta institución, que desde el comienzo se las ingenió para que el cúmulo de las exigencias del pueblo nunca llegarán a influir

---

<sup>17</sup> Fue hasta 1796, en Inglaterra, que un diputado Whitbread, propuso por primera vez un salario mínimo para los jornaleros del campo (Marx, 1986).

sobre las decisiones “importantes” del rumbo de la política y de la economía, a través de la figura de la democracia representativa (Lasalle, 2009).

El papel del Estado es fundamental al legalizar y sancionar todas las acciones de la clase capitalista, debido a que, a lo largo de la historia moderna, los miembros integrantes de los poderes del Estado que toma de decisiones (el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial), se han integrado por los individuos que son parte de la cúpula de la clase capitalista o sus servidores (Marx, 1986). En algunos casos el Estado ha sido ocupado por fuerzas revolucionarias de izquierda, pero han desvirtuado sus metas iniciales en la cotidianidad del ejercicio del poder (Harvey, 2007).

Las decisiones de Estado se han tomado bajo la premisa que son una cúpula iluminada que sabe qué es lo mejor para su nación y para su pueblo, sin detenerse a analizar que nunca han sido los mandatos del pueblo los que han desarrollado, sino sólo sus intereses particulares y/o los intereses particulares de quienes los llevan al poder, tal como lo mencionó Rousseau (2011b). Las acciones del Estado han estado encaminadas a salvaguardar los intereses particulares de los integrantes de los poderes y de los intereses de la clase capitalista (Marx, 1986).

Cada una de las acciones realizadas por el Estado inglés, fueron impulsadas para fomentar, fortalecer y lograr los intereses económicos de la clase en el poder, como parte del Estado/Gobierno o como poder de facto, aquellos quienes los mantenían en el poder gracias a la facilitación de grandes cantidades de empréstitos (Mandela, 1971). Al ostentar el Estado sus definiciones de legalidad y su monopolio de violencia, define los actos y las acciones que pueden realizar los individuos y combate sin contemplaciones a todos aquellos que pudieran poner en peligro la estabilidad del sistema (Luxemburgo, 1967).

Como conclusión final de este primer apartado podemos concretar que, el término acumulación originaria o primitiva se refiere a un proceso histórico inicial y

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

transcendental, que sentó las bases para que surgieran las condiciones necesarias para la reproducción constante y continua de la lógica del sistema de producción capitalista. Estas condiciones necesarias se lograron al desarticular los obstáculos que prevalecían en la sociedad feudal, que impedían el surgimiento de la clase capitalista, la creación de la clase proletaria, así como la conversión de los medios sociales de vida en mercancías.

Cuando ya se mueve sobre sus propios rieles, como menciona Marx (1986), es la fuerza de la educación, de la legislación, de la tradición y de la costumbre, la que internaliza en los individuos y en la sociedad en su conjunto, las exigencias del régimen capitalista de producción, como a las más lógicas leyes naturales. El Capital logra a cada paso aumentar el abismo entre la producción y el consumo, es decir, entre la separación de los productores y los medios de producción, acrecentando así la dependencia de la especie humana a este sistema de producción, como única forma de sobrevivencia.

1.3. La acumulación de capital extra-económica de Rosa Luxemburgo.

La acumulación originaria o primitiva para Luxemburgo (1967) es continua durante la época colonial<sup>18</sup>. Por lo que está firmemente convencida que el capitalismo vive de formaciones no capitalistas, debido a que el Capital no puede esperar a la desintegración de las formaciones económicas preexistentes, porque estaría renunciando a las fuerzas productivas de estos territorios que no se encuentran inclinadas al comercio de mercancías (Composto y Pérez, 2012).

---

<sup>18</sup> La época colonial va desde el siglo XV hasta la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, el grueso de las colonias obtuvo su independencia de la metrópoli entre los siglos XIX y XX. Los andamiajes de un sistema de Estado de Derecho que garantiza “mercados libres” y propicia una economía de mercado a lo ancho del globo terráqueo, ha sido la razón necesaria y suficiente para consolidar a las ex colonias europeas como Estados-Nación, justo después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de la instauración en algunas regiones del sistema socialista de producción, y su eventual derrumbe.

Las grandes zonas de la superficie explotable del planeta Tierra, en aquellos años, como ahora, están en poder de formaciones sociales no organizadas bajo la lógica del mercado autorregulador, que inclusive, conciben estos “recursos naturales”, como sagrados. Estos espacios son considerados como fuente de vida, no como mercancías intercambiables a través de los precios de mercado. Luxemburgo (1967) considera que el capital se acumula de forma económica en la fábrica, a través de la generación de plusvalor, y de manera extra-económica, a través de la destrucción y la aniquilación sistemática de las formaciones sociales no capitalistas para apropiarse de sus fuerzas productivas.

En franco respeto hacia Marx, pero firme a su convicción, Luxemburgo señala: “... Aquí, no se trata ya de la acumulación primitiva, sino de una continuación del proceso hasta hoy. ...La acumulación del capital... [no puede] aguardar la lenta descomposición natural de las formas no capitalistas y su tránsito a la economía y al mercado. El capital no tiene, ...más solución que la violencia, que constituye un método constante de acumulación de capital en el proceso histórico, no sólo en su génesis, sino en todo tiempo, hasta el día de hoy” (1967:285).

Luxemburgo (1967) refiere que estas formas sociales no capitalistas ponen trabas a la acumulación de capital, se resisten y luchan a sangre y fuego, hasta la victoria, el agotamiento o la extinción. Para Luxemburgo (1967) el capitalismo vive de formaciones no capitalistas, es decir, vive de la ruina de estas formaciones sociales, y necesita el ambiente no capitalista para la acumulación, lo necesita como base para realizar la acumulación, absorbiendo a estas formaciones sociales (De Angelis, 2012).

La misión fundamental del capital, sobre las sociedades no capitalistas es reemplazar en todas partes la economía natural por la economía simple de mercancías, y a ésta, por las formas capitalistas; hacer que la producción de capital domine, como forma única y exclusiva en todos los sectores y países (Luxemburgo, 1967). Luxemburgo, escribe a principios del siglo XX, cuando el siglo de los enormes

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

cambios en nuestra concepción del mundo era muy joven aún, por lo que al final del capítulo XXIX, de su obra dado su análisis concluye que "... En el momento en que el esquema marxista de la reproducción ampliada correspond[a] a la realidad, ... el límite histórico del movimiento de la acumulación capitalista [llegará a su fin]" (1967:322).

No obstante, para los fines de esta investigación, sólo considero la aportación de Luxemburgo (1967) respecto a que el Capital no puede renunciar a las fuerzas productivas de estos territorios, por lo que se allega de estos recursos de manera violenta y despojando con la ayuda del Estado, a sus poseedores o propietarios originales. En este trabajo de tesis no cuestiono, ni refuto, ni asevero las afirmaciones sobre la necesidad del Capital de acumular de manera extra-económica, porque el sistema de reproducción ampliado no puede desarrollarse por sí mismo, debido a que no es el fin principal de esta investigación.

#### 1.4. Acumulación de capital extra-económica.

Para algunos marxistas y neomarxistas, entre ellos Massimo De Angelis, Michael Perelman y David Harvey, entre otros pensadores, han señalado que las actuales "acumulaciones" de capital por la vía extra-económica son acumulación primitiva continua, transhistórica o acumulación por despojo. Sus argumentaciones se basan en los escritos de Marx (1986) y Luxemburgo (1967) cuando señalan que la finalidad que persiguen éstas acumulaciones son la disociación constante del obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo.

Sin embargo, considero que la acumulación originaria o primitiva se refiere indudablemente al atesoramiento de dinero, tierra y fuerza de trabajo<sup>19</sup> (Polanyi,

---

<sup>19</sup> Polanyi (2000) considera que las mercancías ficticias que crea el sistema capitalista de producción son: tierra (como naturaleza), el trabajo (la fuerza de trabajo) y el capital (como dinero). Las nombra mercancías ficticias debido a la forma en la que el sistema capitalista de producción utiliza estas categorías como mercancías, no coincidiendo la finalidad para la cual fueron creadas con el uso recurrido en el capitalismo.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

2000), ejercido sobre la sociedad feudal y colonial de los siglos XVI hasta principios del siglo XX, a diferente escala en cada Estado-Nación. La intención fundamental de este tipo de acumulación fue romper con las cadenas que ataban a los siervos de la gleba y a los artesanos del sistema feudal, así como convertir las relaciones coloniales en relaciones de mercado.

La acumulación originaria o primitiva de una zona, región o país, se empleó como insumo en la reproducción ampliada capitalista de alguna otra zona, región o país. Poco a poco se fue reestructurando la sociedad feudal y colonial, para convertirse en una sociedad capitalista.

La acumulación originaria o primitiva, entonces, es el proceso histórico que radica en formar y educar a la nueva clase proletaria<sup>20</sup>, que no tiene más que vender, que su fuerza de trabajo, así como el fortalecimiento de la clase capitalista a través de la creación de las instituciones ineludibles, entre ellas el Estado-Nación, para generar las condiciones necesarias para que el sistema capitalista de producción se desenvuelva (Marx, 1986). Es el atesoramiento fundante del sistema capitalista de producción que rompe con las ataduras del sistema feudal y del sistema colonial.

Para principios de la segunda mitad del siglo XX, el capitalismo mundial, ya estaba funcionando bajo algunos requisitos necesarios para su marcha como son: "... mercados competitivos que funcionan libremente con acuerdos institucionales que garantizan la propiedad privada, el individualismo jurídico, la libertad de contratar, y estructuras legales y gubernamentales apropiadas garantizadas por un Estado "facilitador", el cual también asegura la integridad del dinero como reserva de valor y como medio de circulación" (Harvey, 2004).

---

<sup>20</sup> Esta clase proletaria fue creada bajo la consigna de crear "individuos libres", que no fueran más, miembros de una sociedad. Consigna que se reinventó con la implementación del neoliberalismo bajo la frase de Margaret Thatcher que los individuos son sólo individuos y no son una sociedad.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Así mismo en este devenir histórico, la modernidad capitalista, (Escobar, 2009), está inmersa en los siguientes principios: un agente racional, no atado ni a lugar ni a comunidad, la separación de la naturaleza<sup>21</sup> y la cultura, la separación de la economía de lo social y de lo natural, la preeminencia del conocimiento científico “experto” por encima de todo otro saber.

Sin embargo, aún existían relaciones sociales no capitalistas, dentro del imperio del capitalismo, pero más aún en la periferia de las grandes concentraciones capitalistas. Este fenómeno fue explicado por Karl Polanyi (2000), al considerar que la historia contemporánea es el resultado de un doble movimiento social.

Por un lado, la extensión de la organización del mercado autorregulador; mientras que por otra parte una red de medidas y normas<sup>22</sup> era integrada en instituciones poderosas destinadas a contener la expansión de la lógica capitalista en factores productivos específicos: el trabajo, la tierra y el dinero. Esta resistencia a veces desorganizada y otras tantas organizada de la sociedad afectada, se han realizado debido a la imposibilidad del sistema capitalista de producción de absorber a toda la población mundial (ejército de reserva). Al mismo tiempo que grupos sociales se arraigan a sus territorios bajo las directrices de sus cosmovisiones<sup>23</sup> que no tienen como imperativo comerciar todos los intercambios.

Es por ello que el capital sigue utilizando la acumulación extra-económica hasta nuestros días. ¿Cómo podemos explicar este fenómeno? Bajo dos vertientes, por un lado, la tesis de Luxemburgo (1967) al argumentar que el sistema capitalista

---

<sup>21</sup> La naturaleza es definida como aquello que existe y se reproduce independientemente de la actividad humana. El término hace referencia a los fenómenos del mundo físico, y también a la vida en general. Los seres humanos forman parte como una más de las especies animales de la naturaleza.

<sup>22</sup> Ejemplo de estas medidas y normas, según Polanyi (2000), son las leyes promulgadas por los Turgot y por los primeros Estuardo, desde la ley de Speenhamlan, hasta la ley de pobres de 1834, que se implementaron en Inglaterra durante la acumulación originaria o primitiva.

<sup>23</sup> Las cosmovisiones o visiones del mundo son las imágenes generales que cada grupo social tiene de la existencia del mundo y el lugar que ocupan dentro de él. Estas imágenes están compuestas por determinadas percepciones, valoraciones, creencias y conceptos que se heredan, comparten y modifican en el grupo social a lo largo de su permanencia.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

de producción no puede permitirse el lujo de esperar a la descomposición de las estructuras no capitalistas, porque renunciaría a los factores productivos inmersos en esas lógicas. Y, por otro lado, la resistencia que estas sociedades (Polanyi, 2000), con relaciones sociales mayoritariamente no capitalistas, se empeñan en mantener, al no incorporarse de lleno al sistema capitalista de producción.

Estas poblaciones no inmersas totalmente en la lógica de las relaciones capitalistas de producción, han mantenido relaciones sociales de producción no capitalistas, como ya se mencionó, por la incapacidad del sistema capitalista de producción de absorberlos como trabajadores asalariados. Así mismo, debido al arraigo a valores fundamentales de estas sociedades, inmersos en su concepción del mundo, cuyas cosmovisiones se basan en relaciones de intercambios solidarios y recíprocos, no solo con la humanidad, sino con la naturaleza a la cual manifiestan pertenecer.

Durante la última mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, se han privatizado derechos sociales ganados por el proletariado a través del Estado benefactor, se han cercado nuevos territorios, se han saqueado recursos naturales, en general, se han convertido relaciones sociales, bienes o servicios en mercancías. Estos atesoramientos de bienes y derechos han abierto nuevos mercados y nuevas “oportunidades” de inversión a través de procesos extra-económicos fuera de los mercados capitalistas, fuera de la generación de plusvalor, a través de la violencia legal y física del Capital respaldada por los Estados-Nación (Harvey, 2007, Glassman, 2012, De Angelis, 2012, entre otros<sup>24</sup>).

---

<sup>24</sup> Los artículos de Midnight Notes Collective, Massimo De Angelis, Michael Perelman, Werner Bonefeld y Paul Zarembka, entre otros más, exploran, discuten y desarrollan interesante argumentos teóricos, políticos a favor y en contra de la provocativa hipótesis que sitúa a la acumulación originaria como un presupuesto constitutivo y un mecanismo permanente en el marco de la acumulación capitalista, que cobra particular relevancia en los periodos de crisis y ascenso de la lucha de clases, a modo de estrategia reactiva del capital para realizar la acumulación sobre nuevas bases (Composto y Pérez, 2012).

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Sin embargo, no es posible denominar a estas nuevas-viejas formas de atesorar riqueza como acumulación primitiva (Zarembka, 2012), porque el principal objetivo de este tipo de acumulación, fue crear las condiciones previas para la existencia del sistema capitalista de producción, en especial crear a la clase proletaria. Los nuevos atesoramientos tienen como finalidad mantener con vida al sistema capitalista de producción, acumular por acumular, no crearlo, pues éste ya existe. Ni mucho menos “liberar” a grandes masas de siervos, campesinos o trabajadores atados a la tierra o a las formas sociales no capitalista, porque ya se ha instaurado un Estado de Derecho, que garantiza la libertad contractual.

Por lo que hemos decidido llamar acumulación de capital extra-económica a los nuevos atesoramientos conseguidos a través del despojo de sus verdaderos propietarios o poseedores, considerando que efectivamente la finalidad de estos procesos es ingresar al sistema de producción capitalista bienes, derechos y servicios no comercializados aún. El término “acumulación de capital extra-económica”, en esta tesis, se utiliza en términos teleológicos para describir el fenómeno de creación de mercados y mercancías, así como Marx (1986) utilizó el término “acumulación original o primitiva” para referirse al surgimiento del sistema capitalista de producción.

No obstante, la violencia legal, política, militar y económica de estas nuevas privatizaciones, no son menos agresivas que las implementadas durante el surgimiento del sistema capitalista de producción. Evidentemente, como antaño, estos nuevos atesoramientos, están respaldados por las instituciones nacionales, el Estado-Nación, e instituciones internacionales, FMI, BM, BID<sup>25</sup>, entre otros organismos, como instituciones supra-nacionales que favorecen al capital.

Empero, estos atesoramientos contemporáneos de capital, no sólo se utilizan para reactivar la economía capitalista, a través de la reproducción ampliada de

---

<sup>25</sup> Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo respectivamente.

capital, sino que han convertido a la clase capitalista, en nuevos terratenientes. El capital está convirtiendo mecanismos esenciales de sobrevivencia humana, como el agua y los alimentos<sup>26</sup>, así como conocimientos, en derechos de propiedad sobre los cuales cobra rentas por su utilización.

A raíz de la resistencia de las poblaciones afectadas por los saqueos del Capital y del Estado, así como de las luchas ganadas para detener la expansión capitalista, principalmente sobre los recursos naturales del planeta, el capital internacional, respaldado por el Estado-Nación y los organismos internacionales, han creado mecanismos de “resarcimiento” de daños. Los daños económicos señalados por el Capital, susceptibles de indemnización, se generan cuando se paralizan las explotaciones de recursos naturales, impidiéndoseles obtener la ganancia esperada de acuerdo a sus inversiones y a sus expectativas de lucro.

Estos resarcimientos de daños son responsabilidad de los Estados-Nación, con cargo al erario público. Las indemnizaciones al Capital, sea nacional o transnacional, convierten un costo individual, por una pérdida de no generación de ganancias, en un costo social. Los daños señalados por el Capital van desde obstaculizar exploración o planeación de proyectos de inversión por parte de los Estado-Nación, hasta la cancelación de estos proyectos en etapas avanzadas por los grupos sociales afectados, respaldados o no por la justicia jurídica nacional o internacional.

Esta etapa contemporánea de la acumulación de capital, está en pleno desarrollo, y sólo se pueden visualizar aproximaciones a los hechos que acontecen en el día a día. Bajo la denominación de acumulación de capital extra-económica, podemos encontrar, la actual disputa por el territorio mexicano, rico en “recursos naturales”, que ofrecen al capital oportunidades de atesoramiento y acumulación; y

---

<sup>26</sup> La biopiratería es muestra de estas prácticas. El capital utiliza ilegalmente la biodiversidad del mundo y los conocimientos de pueblos indígenas o campesinos para realizar productos y servicios que se explotan comercial y/o industrialmente sin la autorización de sus creadores originales.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

que confronta directamente a poblaciones de campesinos-indígenas con el Capital, por la permanencia de uno u otro sistema de producción.

La confrontación que se da ante la expansión de la lógica de mercados capitalistas es una lucha de formas de vida. Por un lado, se encuentra el Capital con su imperativo de acumular por acumular y por el otro, se ubican las poblaciones afectadas, que han estado construyendo alternativas de bienestar social y económico fuera de la lógica de mercados capitalistas.

1.5. Resistencia a la expansión capitalista a través de la generación y control colectivo del excedente económico potencial, bajo la directriz de justicia socio ambiental.

En este apartado comenzaremos definiendo qué entendemos por excedente económico. El propósito de este ejercicio es comprender a nivel económico la resistencia que grupos sociales alrededor del mundo están realizando sobre la expansión de la lógica de mercados capitalistas, al tratar de lograr su fin último que es el permanecer en el tiempo y en el espacio.

Para Baran, “Marx demostró que la forma concreta tomada por el excedente económico, su dimensión, su forma de apropiación y su modo de uso corresponden siempre a un estadio definido del desarrollo del trabajo y de su productividad” (1980:73). Entonces, ¿Qué se entiende por excedente económico? Y ¿Cuál es su importancia?

Charles Bettelheim (citado por Baran, 1980) señala que Marx nos ofrece una definición del “excedente económico... [el cual] está constituido por la fracción del producto social neto apropiado por las clases no trabajadoras, cualquiera que sea la forma bajo la cual estas clases utilizan el excedente: consumo personal, acumulación productiva o acumulación improductiva, transferencias a los que

suministran servicios no productivos, a los miembros de las clases no trabajadoras, etc." (1980:75).

Por su parte Baran clasifica al excedente económico en tres categorías: excedente económico real, potencial y planeado. "El excedente económico real es la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo efectivo corriente... El excedente económico potencial es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial... El excedente económico planeado es el excedente económico potencial concebido dentro de un régimen socialista" (1987:73-74, 94).

Esta clasificación nos sirve para identificar las limitaciones del sistema de producción capitalista para generar riqueza y distribuirla, considerando que de acuerdo con Baran (1987) no es posible lograr el excedente económico potencial en este sistema. Lo anterior se debe a la forma en la que se produce en este sistema, cuya finalidad es obtener ganancias que pueda ser acumulables para producir y reproducir el sistema. Motivo por el cual solo se producirán mercancías que reditúen ganancias y no medios de vida para toda la población mundial.

El excedente económico potencial que se pierde en el capitalismo, es debido "... [al] consumo excesivo de la sociedad, ... [a] la existencia de trabajadores improductivos, ... [al] producto perdido a causa de la organización dispendiosa e irracional del aparato productivo existente, ... [así como al] producto no materializado a causa de la existencia del desempleo, el cual se debe fundamentalmente a la anarquía de la producción capitalista y a la insuficiencia de la demanda efectiva (Baran, 1980:77-78).

Durante el siglo XX y principios del XXI, el estudio del excedente económico ha salido de los esquemas analíticos de los economistas. Inclusive la teoría económica dominante pugna por no cuestionar la forma en la que se produce, sino

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

por encontrar una mayor aceleración de crecimiento a costa de todo, injusticia social y ambiental, en miras de crear un “pastel” más grande que logre redistribuir la riqueza de manera más equitativa.

Sugieren que, al aumentar el pastel, las “rebanas” que se distribuyan, por tanto, serían más grandes, reasignando mayor cantidad de riqueza a las clases no capitalistas. En relación a este tema, Marglin (1975) argumenta que muchos estudios realizados al respecto, demuestran que a mayor incremento del pastel incrementa de manera proporcional la rebanada de la clase capitalista y de la alta clase política dominante mundial, disminuyendo la rebanada de las demás clases sociales.

Creemos al igual que Baran (1987) que es necesario rescatar la categoría analítica denominada excedente económico, a pesar de que en los esquemas económicos de la teoría dominante se haya desdeñado. Esta categoría, para el desarrollo de esta investigación, nos proporciona un mejor grado de comprensión de la resistencia social a la acumulación de capital extra-económica.

Esta resistencia social no sólo es oposición al sistema, sino que plantea una nueva forma de producir, circular y redistribuir satisfactores, bajo la directriz de la justicia socioambiental, para generarse una buena calidad de vida. Las estrategias que se plantean estas sociedades son sociales, políticas, ambientales, culturales y económicas, encaminadas a salvaguardar sus cosmovisiones y valores, al mismo tiempo que pugnan por un mejor bienestar colectivo (Foster, 2011).

La defensa de la vida como la llaman, en el ámbito económico, se puede visualizar en la lucha cotidiana por el arraigo de la economía a la sociedad. Esta lucha se realiza a través de habilidades productivas para generar y controlar colectivamente el excedente económico real, en miras de lograr un excedente económico potencial, que no ponga en riesgo su permanencia en este planeta.

Capítulo I.  
Sistema capitalista de producción.  
Una historia de engaño, robo, fraude y violencia.

---

Estas poblaciones logran que el excedente económico real sea muy cercano al excedente económico potencial bajo un ambiente técnico y natural dado, debido a que es obligación y derecho de todos los miembros de estas sociedades, participar en las soluciones de las problemáticas que atañen a la comunidad. Estas decisiones no son tomadas por mayoría de votos, sino por el convencimiento de todos los miembros del grupo social del camino a seguir.

Una vez tomada la decisión “final” todos son partícipes y responsables de los actos y actividades elaborados, lo que no implica decisiones estáticas. Si las consecuencias de las decisiones tomadas no son las esperadas, el grupo social volverá a reunirse para replantearse y analizar el camino seguido y a seguir.

La generación de excedentes económicos en estas sociedades se realiza tanto de manera familiar como de manera colectiva, generándose conflictos internos por intereses particulares y generales. No obstante, estos conflictos se resuelven en asambleas, escuchando y analizando los puntos de vista de las partes. Porque como dicen ellos “No puede existir comunidad sin familia, ni familia sin comunidad” (Martínez Luna, 2003).

La confrontación entre el capitalismo y las sociedades no totalmente inmersas en esta forma de producción, no es solo una batalla de modos de producción, sino una contienda por salvaguardar la vida humana en este planeta Tierra. La lucha por la vida está en marcha, muchos mundos son posibles, y los habitantes del mundo, que se rehúsan al capitalismo por las consecuencias de degradación social y ambiental que deja a su paso, están trabajando en ello.

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
**Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.**

---

**Capítulo II.**  
**Capitalismo verde.**  
**Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.**

“Si el fin del mundo existe, es una excelente oportunidad  
de negocios, para la acumulación de capital”.  
Armando Bartra

Resumen

Durante mucho tiempo a la naturaleza se le concibió como un factor de producción gratuito e ilimitado por el Capital. Sin embargo, su sobreexplotación ha dejado a su paso graves daños ambientales, que han repercutido en la forma en la que se valoriza, en el proceso productivo, a este factor de producción. La sobreexplotación se ha generado por la rápida explotación de la naturaleza, a tasas exageradamente elevadas, que la capacidad de resiliencia de la propia naturaleza no puede regenerar, implicando graves degradaciones ambientales (Burkett, 2008).

La degradación ambiental imperante en nuestros tiempos es, por tanto, una consecuencia de la acumulación capitalista, que ha originado injusticia ambiental. Está injusticia ambiental aunada, a las múltiples crisis económicas mundiales, ha puesto en tela de juicio al desarrollo económico capitalista como la panacea que desembocaba ineludiblemente en progreso humano (Leff, 2004). Muchos han sido los movimientos sociales y académicos que han presionado a los dirigentes económicos y políticos globales, a reexaminar y replantear el rumbo hacia el progreso, así como a cuestionar la idea occidental misma de progreso (O'Connor, 2001).

No obstante, El Capital, a través de los grandes grupos corporativos, de los gobiernos de los Estados-Nación y de los organismos internacionales, responde a los retos sociales y ambientales del nuevo siglo, estancamiento económico, desempleo y degradación ambiental, capitalizando a la naturaleza, implementando

estrategias de crecimiento acelerado ilimitado, basados en la utilización intensiva de tecnologías “limpias”, auspiciados en los mecanismos de mercados (León, 2011).

**Palabras claves:** desarrollo económico capitalista, impactos ambientales como costos sociales, capital natural, desarrollo sustentable, economía verde.

### 2.1. La panacea del desarrollo económico.

En la cultura occidental capitalista hablar de progreso es hablar de desarrollo económico<sup>1</sup>. Este desarrollo es entendido en la conciencia común, como “indispensable” para lograr el avance de la humanidad. Pensar en una vida sin desarrollo es inmediatamente calificado por las altas esferas económicas y políticas globales, como un retroceso gigantesco de la humanidad.

Es un discurso políticamente correcto que conlleva la idea generalizada de creación de empleos de calidad, de generación de servicios públicos y de avances tecnológicos, encaminados a mejorar las condiciones de vida de la población mundial. Para alcanzar estos grados de bienestar, nos han dicho las élites del sistema, es necesario alcanzar un crecimiento económico sostenido ilimitado.

Este crecimiento se obtiene al invertir de manera privada en los sectores productivos de la sociedad, siendo los Estados-Nación solo facilitadores del buen desempeño de los mercados capitalistas, que sancionan en última instancia, la vida económica y social de la población mundial<sup>2</sup>. “... [El] crecimiento – o desarrollo – económico, ... [se mide a través del] incremento de la producción per cápita de

---

<sup>1</sup> En este apartado solo analizaré el desarrollo económico capitalista, debido a que es el sistema de producción que sigue vigente en el siglo XXI como el mayor productor de daños sociales, ambientales y ecológicos. Es necesario reconocer que el socialismo real del siglo XX, también estuvo basado en una acelerada industrialización fósil y fuertes sacrificios de parte de la población inmersa en el régimen.

<sup>2</sup> Después de la Segunda Guerra Mundial el desarrollo económico era liderado por los Estados-Nación, e incluía inversión tanto pública como privada. El Estado en la economía tiene un papel prioritario. Bajo las transformaciones de la relación Capital-Trabajo a finales del siglo XX, en la era neoliberal, el papel del Estado cambió, convirtiéndose en un facilitador de la inversión privada, quien garantiza las condiciones de seguridad necesarias para la acumulación de capital.

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

bienes materiales en el transcurso del tiempo” (Baran, 1987:69). Es decir, se mide a través de indicadores cuantitativos de la economía, que no reflejan directamente mejoras cualitativas en el bienestar de la humanidad.

En este capítulo abordaremos cómo la expansión capitalista de nuestros tiempos se ha basado en la idea generalizada de crecimiento económico sostenido ilimitado, como portador de bienestar social, sin considerar que este crecimiento se realiza en un medio ambiente limitado, en un planeta Tierra finito. Y cómo este crecimiento en lugar de generar bienestar social para la mayoría de la población mundial, ha dejado a su paso injusticia social y ambiental: pobreza, marginación y graves daños a los ecosistemas planetarios (Zarref, 2011).

A pesar de estos resultados globales las élites del Capital han seguido propugnando por mayores tasas de crecimiento económico, sin modificaciones de fondo a la forma de producción de este sistema, sin modificar las relaciones sociales y con la naturaleza imperantes desde el surgimiento de este modo de producción (León, 2011), como ya se mencionó en el resumen de este capítulo. Es por eso que, en mi afán de explicar el problema económico central de mi investigación de tesis, descrito en la introducción de este trabajo, analizaré las estrategias implementadas por el sistema de producción capitalista: desarrollo económico, desarrollo económico sustentable y economía verde como estrategias para generar “bienestar social” para la humanidad y resarcir los daños ocasionados a la naturaleza.

Comenzaremos explicando en qué consistió, entonces, el desarrollo económico del siglo XX, denominado también desarrollo marrón (Lander, 2011). Desde mediados del siglo XX la expansión del sistema capitalista de producción ha estado basada en el desarrollo económico. Está expansión del capitalismo se funda en el control de las denominadas mercancías ficticias: tierra, trabajo y dinero (Polanyi, 2000). Mercancías indispensables para la reproducción del sistema, por eso es necesario controlarlas a través de mercados específicos.

## Capítulo II. Capitalismo verde.

### Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

A la expansión de los mercados autorreguladores de mercancías que sancionan las relaciones sociales del capitalismo, haciendo posible su reproducción social y asegurando el imperativo de acumular por acumular se le ha denominado desarrollo económico. Este desarrollo ha estado constituido por un conjunto de prácticas, a veces aparentemente contradictorias, que para asegurar la reproducción social obligan a transformar y a destruir, de forma generalizada, el medio natural y las relaciones sociales, a la vista de una producción creciente de mercancías (bienes y servicios) que se intercambian en los mercados bajo una demanda solvente (Rist, 2002).

Dada la definición anterior, podríamos entender como desarrollo económico el aumento *ilimitado* de los ingresos por la venta de bienes y servicios finales (mercancías) producidos en un entorno de relaciones capitalistas de producción (Capital-Trabajo). El Capital es el que decide qué producir, cómo producir, para quién producir y cuánto producir.

La motivación principal del Capital es la obtención de ganancias, encaminadas a la acumulación de capital. El Capital no busca satisfacer las necesidades humanas como fin último, ni busca el progreso de la humanidad, mucho menos detiene su maquinaria de acumulación por respetar las limitaciones medio ambientales. Mientras las ganancias sean superiores a los costos inmediatos de producción, el Capital echará a andar la maquinaria de la acumulación de capitalista (Marx, 1986).

A mediados del siglo XX el mundo se había dividido, ideológicamente, en dos bloques: el bloque capitalista y el bloque socialista; encabezados por Estados Unidos y sus Aliados, por una parte y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), por la otra. Estos bloques representaban los caminos en los que los países no desarrollados, no industrializados, países excolonias europeas principalmente, deberían lograr su desarrollo económico.

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

Los países se clasificaron en países desarrollados y subdesarrollados, dependiendo de su grado de pobreza material y marginación. Bajo el pensamiento de la industrialización, tanto los países desarrollados como los subdesarrollados, tenían como finalidad un acelerado crecimiento económico, basado en la industrialización a marchas forzadas, que se sostenía con la utilización de energías fósiles y la explotación de la naturaleza como proveedora de recursos naturales.

Los países subdesarrollados, bajo el sistema de producción capitalista, fueron obligados a cambiar sus estructuras económicas, políticas y sociales. *Conditio sine qua non* estos países podían acceder a los préstamos monetarios de los organismos internacionales, necesarios para impulsar el “desarrollo económico”. El Estado era quien fungía como rector de este desarrollo, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados.

Estos cambios estructurales estaban cobijados en la teoría de las ventajas comparativas de Ricardo (2001). Los países subdesarrollados tomaron el papel de exportadores masivos de materias primas. Mientras que los países desarrollados se dedicaron a industrializar esas materias primas (Amín, 1981). Durante el proceso productivo surgieron nuevas tecnologías, que principalmente estaban encaminadas a la disminución de costos de producción.

Las mercancías generadas en los países desarrollados, tanto medios de producción basados en una alta tecnología, como mercancías de consumo, eran vendidas en los países subdesarrollados. Esta abundancia de mercancías repercutía en una abundancia de ganancias, que eran acumuladas como capital en los primeros, desencadenando una sobreexplotación de recursos naturales, dependencia tecnológica, dependencia de mercancías de consumo y endeudamiento en los segundos (Mandel, 1971).

Este círculo vicioso desencadenó en tasas de crecimiento no convergentes entre países desarrollados y subdesarrollados. Las diferentes tasas de acumulación

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

de capital, tasas de crecimiento económico, han sido “explicadas” por las esferas académicas ortodoxas, bajo vertientes de insuficiente ahorro e inversión en los sectores productivos en los países subdesarrollados, así como mala calidad educativa que repercute en escasa generación de desarrollo tecnológico.

A finales de los '60's estas panaceas desarrollistas comenzaron a tomar forma como parte de la academia ortodoxa. Surgieron modelos de crecimiento como los de los economistas Shumpeter, Harrod, Solow-Sawm, Kaldor, Kalecki, Arrow, Hicks, Ramsey, entre muchos otros, que abonaron a las explicaciones del crecimiento económico de los países desarrollados versus los países subdesarrollados. Otros modelos explicativos se basaban en las capacidades productivas derivadas de una fuerza de trabajo instruida, así como del surgimiento de nuevas tecnologías, apoyadas en el conocimiento científico.

Desde los países subdesarrollados de América Latina también surgieron voces académicas que diagnosticaron la estructura económica y social, que dejaron la época colonial en la región, principalmente el dominio español y portugués, como origen de los problemas de crecimiento económico. Estos análisis económicos propusieron alternativas a los planes estructurales designados por los organismos internacionales para los países subdesarrollados.

La idea fundamental de estos análisis, que se reflejaron en recomendaciones de política económica, era facilitar a los países subdesarrollados, como América Latina, generar cadenas productivas que les permitieran industrializarse e ir abandonando el papel de sólo exportadores de alimentos y materias primas a los países desarrollados. Cabe mencionar las contribuciones hechas por Raúl Prebisch, Celso Furtado y Theotonio dos Santos, entre otros.

No obstante, el capitalismo alcanzó una supremacía mundial debido a que las condiciones sociales y económicas de las clases trabajadoras en los países industrializados eran buenas. Nunca antes en la historia de la humanidad, el

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
**Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.**

---

“progreso” medido como bienestar económico, abundancia de bienes y servicios, había sido tan grande y tan amplio.

Así mismo, nunca antes en la historia de la humanidad, la desigualdad social y la degradación ambiental habían sido tan profundas y tan graves (Alvater, 2006). Tras la cara de desarrollo económico capitalista asociado al progreso humano, se ha escondido la explotación hacia la humanidad y hacia la naturaleza (Burkett, 2008).

A la par de las catástrofes ambientales y ecológicas que surgieron a finales de los '60 y de los '70 del siglo XX, germinaron movimientos sociales y académicos que cuestionaron la viabilidad planetaria bajo la forma de producción capitalista. Si la meta de los países subdesarrollados, impuesta por los organismos internacionales, por convertirse en países desarrollados se hubiese alcanzado ¿Cuántos planetas similares a la Tierra hubiesen sido necesarios en términos ambientales?

En las grandes urbes de los países desarrollados y subdesarrollados se empezó a hablar de contaminación ambiental, de los cinturones de pobreza, así como de severos daños planetarios (como la destrucción parcial de la capa de ozono). Temas que tuvieron que ser abordados por los organismos internacionales, en especial por la Organización de las Naciones Unidas en 1983. Tras un análisis “exhaustivo” del entorno mundial, tanto económico, social, político, ambiental y ecológico, en 1987, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) planteó la posibilidad de poner en marcha un nuevo tipo de desarrollo económico: el desarrollo sustentable.

El desmantelamiento del bloque de países socialistas, las múltiples crisis económicas globales, la debilitación de los sindicatos nacionales, la fragilidad del sistema económico basado en un Estado benefactor, las bajas tasas de crecimiento aun en los países denominados desarrollados, las masas de desempleados, las

## Capítulo II. Capitalismo verde.

### Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

altas tasas de inflación global, el surgimiento de la crisis energía (la crisis petrolera de los 70's), así como la visualización de la degradación ambiental del planeta desencadenaron en la reestructuración del sistema capitalista. Esta reestructuración se basó en la liberación de las fuerzas productivas: dinero, trabajo y tierra.

El capital-dinero debía ser capaz de movilizarse, sin restricciones, por el globo terráqueo, para ser utilizado donde sea “requerida” la inversión. Las condiciones laborales de la fuerza de trabajo debían ser “flexibles” para retomar rápidamente el sendero del crecimiento económico. Finalmente, los insumos provenientes de la naturaleza debían “captarse” de manera “sustentable”. Estas políticas económicas han sido conocidas como globalización y neoliberalismo.

El control de las mercancías ficticias necesarias para la acumulación de capital (Polanyi, 2000) ha sido el lineamiento fundamental de las reestructuraciones económicas del siglo XX. Ante la degradación social y ambiental de finales del siglo pasado, los líderes económicos y políticos del planeta, no examinan las condiciones de producción. Sino que “inventan” paliativos económicos y ambientales para continuar con el imperativo capitalista: acumular por acumular. Como lo expresó Marx (1986) el sistema de producción capitalista está basado en la explotación de la fuerza de trabajo y la naturaleza.

#### 2.2. Problemas sociales y ambientales originados por el desarrollo económico capitalista.

El ser humano vive en un entorno tanto natural como social. La relación humano-naturaleza depende de la cosmovisión y del modo de producción

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

imperante, en un tiempo y lugar determinados. Marx (1986) utilizó el concepto de metabolismo social<sup>3</sup>, para referirse a la relación ser humano-naturaleza.

Refería que tanto la naturaleza influye en la forma social de la humanidad, como el ser humano influye en la re-estructura de los ecosistemas del planeta Tierra. Cuando la economía autorreguladora separa la esfera económica de la vida social, posicionando a la primera por encima de toda otra actividad humana (Polanyi, 2000), surge también el divorcio entre el hombre y la naturaleza.

Esta disolución de la relación ser humano-naturaleza, para conseguir la máxima ganancia, ha generado diversos problemas sociales y ambientales que pueden visualizarse a lo largo y ancho del globo terráqueo (Burkett, 2008). En el momento en que el capital separa y “libera” a los campesinos y siervos de la gleba de las ataduras de la tierra enajena tanto la fuerza de trabajo como a la naturaleza. El ser humano ubica distante e indiferente tanto el producto de su trabajo como el medio ambiente natural<sup>4</sup> (Marx, 1986).

“... [L]as formas específicas de metabolismo del capitalismo con la naturaleza están marcadas por su radical separación de los verdaderos productores de sus condiciones necesarias de producción, comenzando con la tierra... Las contradicciones ecológicas de la valoración monetaria y de los precios de mercado del ambiente...son intrínsecamente al capitalismo y, por lo tanto, completamente inmunes para todas las reformas que mantienen intactas las relaciones capitalistas de trabajo-salario e intercambio de mercado” (Burkett, 2008:26).

---

<sup>3</sup> El concepto de metabolismo social que este trabajo utiliza es el definido por Toledo, como “... el conjunto de procesos por medio de los cuales los seres humanos organizados en sociedad, independientemente de su situación en el espacio (forma social) y en el tiempo (momento histórico), se apropian, circulan, transforman, consumen y [desechan], materiales o energías provenientes del mundo natural” (2011:59-60).

<sup>4</sup> En el capítulo anterior se abordó esta primera separación, la cual se ha denominado en la literatura económica marxista como acumulación originaria o primitiva y en el apartado correspondiente se analizó ampliamente.

Generalmente, los estudios que integran el análisis de los impactos ambientales, desde las esferas de poder, no suelen cuestionar la forma en la que se produce en este sistema, ni las confrontaciones de las clases enfrentadas en este modo de producción. Empero, frente a la crisis civilizatoria de occidente han surgido diferentes enfoques para analizar y explicar las posibles causas de este desastre apocalíptico (Burkett, 2008; Altvater, 2006; Leff, 2004; O'Connor, 2001; entre otros).

Aguilera Klink (2007) retoma las aportaciones del economista alemán Karl Kapp de 1950 y nos señala que los problemas ambientales raramente son identificados con la forma de producción capitalista. Este razonamiento se debe al cobijo de los gobiernos nacionales y de las supra-estructuras internacionales, que han permitido implícita o explícitamente, a las empresas privadas y públicas, utilizar procesos productivos cuyos residuos e impactos recaen libremente, y sin compensación alguna, sobre la sociedad que les rodea.

De acuerdo con Marx (1986) el sistema capitalista utiliza en sus procesos productivos condiciones de producción específicas que se pueden clasificar en:

- ✓ condiciones físicas externas o elementos naturales que intervienen en el capital constante y el variable;
- ✓ condiciones personales de producción (condiciones de la fuerza de trabajo utilizada) y
- ✓ las condiciones generales de la producción social.

O'Connor (2001) nos señala que en la actualidad las condiciones físicas externas se analizan en términos de la viabilidad de los sistemas naturales y de los impactos ambientales formados por la producción económica. Las condiciones personales de producción se miden respecto al grado de bienestar físico y mental de los trabajadores y de sus formas de socialización.

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

Y finalmente las condiciones generales se analizan respecto de la infraestructura social, enmarcadas estas condiciones de producción dentro de un espacio y de un ambiente social. Es decir, el Capital en nuestros días, se apropia y hace uso económico de estas condiciones de producción de manera claramente autodestructivas.

“El carácter expansivo y acumulativo del proceso económico ha suplantado el principio de escasez que funda a la economía [neoclásica], generando una escasez absoluta, traducéndose en un proceso de degradación global de los recursos naturales y los servicios ambientales” (Leff, 2004:181).

En concreto, para O'Connor (2001) el Capital lleva inmerso en sus entrañas dos contradicciones que ponen en riesgo la existencia humana. La primera contradicción del capitalismo: se produce de manera social, pero la apropiación del excedente se hace de manera particular, generando desigualdad, pobreza y marginación, en general injusticia social (Marx, 1986). Y la segunda contradicción consiste en que: costos privados de producción generados por el Capital y que deberían de ser absorbidos por él, se convierten en costos sociales para la humanidad y para la madre Tierra, sumando a la injusticia social la injusticia ambiental.

Dejar de lado las reflexiones de lucha de clase y de la explotación de la naturaleza, en los análisis científicos de la actual crisis socioambiental, es dejar de lado la historia de la humanidad. Una historia de injusticia social y ambiental generada, en este momento histórico, por la forma de producción capitalista.

No obstante, los defensores del sistema se empeñan en proponer estrategias de “saneamiento” ecosistémico ad hoc, que modifiquen todas las estructuras sociales, culturales, políticas y ambientales, sin que se modifique la estructura económica fundante: acumular por acumular. Su lema es cambiar todo para que no cambie nada (Lasalle, 2009).

### 2.3. Capital natural como instrumento del desarrollo sustentable.

A las crisis económicas de finales de los '70's y de los '80's del siglo XX, deben sumarse los fuertes impactos ambientales y ecológicos, reconocidos a finales de esta última década por la Organización de las Naciones Unidas. La humanidad despertó del sueño idílico del “desarrollismo económico capitalista” de la postguerra, basado en el crecimiento económico ilimitado. Para sumirse en la pesadilla de las reestructuraciones neoliberales, que prometían nuevos bríos económicos basados, también, en un crecimiento económico ilimitado con una consciencia ambiental: el desarrollo sustentable.

A principios del siglo XX los insumos extraídos de la naturaleza eran considerados bienes libres e ilimitados, debido a su abundancia y fácil extracción. Sin embargo, conforme la producción capitalista se agudizó tras la Segunda Guerra Mundial, se fueron haciendo evidentes las consecuencias de la producción capitalista en el ámbito ambiental.

El primer paso, para hacerle frente a la crisis ambiental, por parte del sistema de producción capitalista, en los 90's, se basó en la implementación de un desarrollo sustentable, donde se valorizó monetariamente a la naturaleza. El *sustainable development* (desarrollo sustentable o sostenible<sup>5</sup>) es definido como “*un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades*” (CMMAD, 1987<sup>6</sup>).

---

<sup>5</sup> En este trabajo se usarán como sinónimos los conceptos de desarrollo sustentable y desarrollo sostenible, por no ser necesaria una diferenciación para los fines de la investigación.

<sup>6</sup> La Comisión Mundial sobre el Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) definió en su informe “Nuestro Futuro Común” al desarrollo sostenible. Definición que se encuentra disponible en:  
[http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/eventos/years/montanas/doc\\_concep/04desost.htm](http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/eventos/years/montanas/doc_concep/04desost.htm)

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

La valoración económica de la naturaleza rápidamente llevo al concepto de capital natural<sup>7</sup>. De acuerdo con la visión económica dominante, capital<sup>8</sup> es el producto de todas las formas de acción humana, que "...se crean cuando los individuos invierten tiempo y esfuerzo en actividades de transformación y transacción para construir herramientas o bienes que incrementan el bienestar individual en el futuro... Las actividades de transacción son las relaciones entre los individuos involucrados que toman tiempo y energía para completar las actividades de transformación" (Ostrom, Ahn, 2003:6).

Esta forma de conceptualizar el capital<sup>9</sup>, se refiere a que toda actividad humana encaminada a retener recursos sin consumirlos en el presente, posponiendo su uso para el futuro, que aumente las posibilidades futuras de consumo o producción se debe denominar capital. De acuerdo con esta visión, todo capital involucra la creación de nuevas oportunidades, así como el ejercicio de restricciones, el riesgo de que fracase la inversión y la posibilidad de usar el capital para producir beneficios o daño (Costanza et al, 1997 y Ostrom, 2003).

A mediados del siglo pasado surgieron "nuevas" conceptualizaciones de capital. En el ámbito académico ortodoxo se comenzó a hablar de: "capital

---

<sup>7</sup> Para Gómez-Baggethum y de Groot (2007), los antecedentes del concepto "capital natural" se pueden situar en el factor de producción tierra considerado por los fisiócratas como fuente de toda riqueza. También puede visualizarse este elemento central en las obras de los clásicos y de Marx, diluyéndose en la teoría económica neoclásica, que, sin embargo, intenta "rescatarse" en economía ambiental y en economía ecológica (conservadora, ver. Barkin et al 2012). No obstante, de acuerdo a Gómez-Baggethum y de Groot (2007), la noción moderna de capital natural se intuye a partir de la obra de William Vogt "Road to survival" de 1948, como en la obra "Small is beautiful: economics as if people mattered" de Ernst Friedrich Schumacher de 1973, formalizando el concepto David Pearce y Robert Turner en su obra "Economics of Natural Resources and the Environment" de 1990, así como Robert Costanza y Herman Daly (1992).

<sup>8</sup> En la contraparte marxista, acumulación de capital, como vimos en el capítulo anterior, implica la reinversión de una parte del plusvalor al proceso productivo, para generar nuevamente plusvalor.

<sup>9</sup> Costanza y Daly (1992), consideran el término capital como los medios de producción, es decir, como una acción que produce un flujo de bienes o servicios valiosos en el futuro.

## Capítulo II. Capitalismo verde.

### Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

financiero<sup>10</sup>”, “capital humano<sup>11</sup>”, “capital social<sup>12</sup>”, “capital cultural<sup>13</sup>”, “capital institucional<sup>14</sup>” y “capital natural”. Estas nociones hacen referencia, básicamente, a los factores de producción: dinero, fuerza de trabajo y tierra, respectivamente.

Por capital natural debemos entender, de acuerdo a Costanza y Daly (1992), todo stock o agregación de elementos que genere un flujo de bienes y servicios útiles para el ser humano, que cree ingreso (renta) natural a lo largo del tiempo. En el mismo sentido, Gómez-Baggethun y Groot (2007) engloban también a la estructura de los ecosistemas, junto con todos aquellos procesos e interacciones entre sus componentes, debido a que estos elementos determinan la integridad y la resiliencia ecológica de la naturaleza,

Costanza et al (1997), Costanza y Daly (1992) y a Gómez-Baggethun y de Groot (2007) plantean que la infravaloración de la dimensión ecológica, en la toma de decisiones, puede revelar por qué los servicios generados por el capital natural no son adecuadamente medidos, propugnando por una mejor evaluación<sup>15</sup> de los

---

<sup>10</sup> El capital financiero es un sistema económico subtipo del capitalismo, que se expandió a principios del siglo XX y presenta como característica principal la subordinación de los medios de producción a la acumulación de dinero y obtención de ganancias a través del mercado financiero. Marx (1986) definió a este tipo de capital como capital ficticio, debido a que aparenta ser capital, pero no es más que atesoramiento de dinero.

<sup>11</sup> El concepto de capital humano surge con los escritos de Theodore Schultz, pero sobre todo con el trabajo de Gary Becker y Jacob Mincer. Según Becker, capital humano es la acumulación de inversiones que realiza una persona en educación, formación en el trabajo, salud y otros factores (habilidades y capacidades), que permitan aumentar la productividad.

<sup>12</sup> La idea de capital social, es definida por el sociólogo Pierre Bourdieu. El capital social puede definirse como el conjunto de los recursos reales o potenciales que se vinculan de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento. Es decir, la relación social que permite a los individuos allegarse de recursos de los asociados al grupo, así como de la cantidad y calidad implícitos en dichos recursos. Robert Putnam y Francis Fukuyama también han contribuido a desarrollar y a definir esta categoría de capital.

<sup>13</sup> El capital cultural, definido por Bourdieu, son las formas de conocimiento, educación, habilidades, y ventajas que tiene una persona y que le dan un estatus más alto dentro de la sociedad.

<sup>14</sup> Los principales autores que explican este tipo de capital son Douglass North y Joan Prats. Capital institucional es el conjunto de reglas y normas sociales existentes dentro de un núcleo social, nacidas de estructuras formales e informales, que definen toda la estructura de incentivos o desincentivos sociales, las cuales determinan el tipo de conductas humanas, integrando sanciones legales y morales.

<sup>15</sup> Desde la economía ambiental y la economía ecológica (conservadora y crítica, ver Barkin et al 2012) se han propuesto diferentes enfoques para cuantificar los impactos ambientales de la

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

recursos enmarcados en el concepto de capital natural. Estos autores consideran que es necesario también, una generación, comunicación, consensualización y aplicación de políticas ambientales<sup>16</sup> protectoras.

Estas soluciones suponen que, al valorizar adecuadamente a la naturaleza de manera económica, teniendo un propietario individual determinado, en un sentido jurídico, la libre comercialización de los bienes y servicios ambientales<sup>17</sup>, se realizará de manera responsable, a través de los mercados capitalistas “competitivos” (Bartelmus, 2009). Es decir, en el planteamiento de la economía ambiental y en el de la economía ecológica (conservadora), si no existe un mercado (una mercantilización) de la naturaleza, se corre el riesgo de que sea invisible a la contabilidad nacional.

Los mecanismos denominados externalidades han surgido como una forma para valorizar los beneficios proporcionados por los bienes y servicios ambientales, así como los daños ocasionados a éstos, por la actividad económica capitalista durante los procesos productivos. La contabilización del capital natural se ha dado básicamente a través registrar el valor de uso directo, y en pocas ocasiones también

---

producción económica. Se evalúa al capital natural a través de medidas monetarias, valoraciones de justicia social, de costos físicos de flujos de materiales y energía. Sobre todo, desde la economía ecológica (conservadora y crítica) se propugna por un análisis de valoración multicriterial (Bartelmus, 2009, Brand, 2009, Costanza y Daly, 1992, Costanza et al, 1997, Geldrop y Withagen, 2000, Gómez-Baggethum y de Groot, 2007, Martínez Alier y Roca 2013, entre otros). La economía ambiental, en cambio, hace valoraciones prioritariamente monetarias. Sin embargo, estas valoraciones solo se quedan en enumerar los “costos” del uso o reemplazo del capital natural, sin considerar la estructura de producción capitalista madre de la injusticia ambiental que vive nuestro planeta (León, 2011).

<sup>16</sup> Algunos de los instrumentos de política ambiental utilizados por los gobiernos y organismos internacionales para “disminuir” o “erradicar” los impactos ambientales son: determinar los costos privados y los costos sociales de la utilización del capital natural, determinar los daños ambientales, utilizar la negociación coasiana donde a través de un mercado de bienes ambientales el propio mercado equilibra los impactos ambientales, realizar pagos por servicios ambientales, pagar impuestos y permisos sobre contaminación fundado en el principio “el que contamina paga”, incentivar o proporcionar subsidios económicos, fijar fianzas ambientales a las empresas, entre muchos otros esquemas, basados casi fundamentalmente en valoraciones monetarias.

<sup>17</sup> Un bien ambiental es el agua, la madera, las sustancias medicinales, entre otros. Es decir, objetos que son producto de la naturaleza directamente valorados y aprovechados por el ser humano. Los servicios ambientales son aquellas funciones de los ecosistemas que generan beneficios y bienestar para las personas y las comunidades, como un paisaje agradable.

se anota el valor de uso indirecto, considerando la disponibilidad a pagar por un recurso natural, por conservar un ecosistema, por la disponibilidad a aceptar una compensación por un daño ambiental (impuesto o multa), o por limitar el acceso a recursos naturales (Gudynas, 2000).

La naturaleza así considera como “capital natural”, existe para ser utilizada por la raza humana, para apropiarse de ella, transformarla a través del sistema capitalista de producción en satisfactores “útiles” y desecharla a los dictados de las “nuevas mercancías”, necesarias para la continua acumulación de capital, “respetando” las necesidades de las generaciones futuras. Lander (2011), plantea que el reconocimiento de considerar a la naturaleza como capital, por tanto, poder invertir en su conservación o regeneración, involucra la afirmación tácita de un capitalismo amoral.

Al Capital le da lo mismo invertir en tecnologías verdes o en tecnologías destructoras. El único razonamiento lógico de toma de decisión de dónde invertir que conoce, está en función de la tasa de ganancia. En todo caso, la toma de decisiones en el sistema capitalista de producción, para realizar una actividad altamente contaminante o que tenga impactos ambientales severos, se basa prácticamente, en el costo-beneficio entre el impuesto/multa versus la ganancia esperada.

Lo anterior, sin reflexionar que muchos de los daños ambientales no pueden compensarse monetariamente. La naturaleza no acepta este tipo de compensaciones para acelerar su regeneración (capacidad de resiliencia), a pesar del trabajo humano y la tecnología utilizadas (Gudynas, 2000).

Cuando los interlocutores son principalmente gobiernos, organismos internacionales, empresarios trasnacionales, gestores metropolitanos, etc., la naturaleza se convierte en capital natural (Gómez-Baggethum y de Groot, 2007). La

sociedad capitalista no conoce otra forma de “desarrollo económico” que no sea el resultante del crecimiento económico ilimitado basado en la acumulación de capital.

Las políticas económicas neoliberales, que tienen como objetivo el resurgimiento expansivo del crecimiento económico capitalista de finales del siglo XX y del naciente siglo XXI, siguen distribuyendo papeles económicos como antaño a los países en vías de desarrollo, antes denominados países subdesarrollados y excoloniales, como proveedores de materias primas (neoextractivismo). La explotación de recursos minerales (metales y no metales) y en la búsqueda de nuevas fuentes de energía que sustituyan a la energía fósil del petróleo (como el etanol, el gas, la energía eólica, entre otras fuentes de energía) son actividades económicas que buscan impulsar al sistema de producción capitalista a encauzar el camino hacia la acumulación de capital.

#### 2.4. La economía verde la máxima conciencia del capitalismo.

Tras la implementación de la idea de desarrollo sostenible donde se enmarca el concepto de capital natural, y después de su inaplazable fracaso en su aplicación, medido por los impactos ambientales del periodo comprendido de 1992 al 2012, en la Cumbre de Río+20, se lanza a la esfera mundial la llamada economía verde o capitalismo verde como el instrumento de solución para detener y disminuir los impactos ambientales. La economía verde se trata de una sofisticada ofensiva, destinada a acotar los problemas de la crisis civilizatorio occidental, en forma tal que no ponga en peligro la operación global de las relaciones políticas y económicas, hoy dominantes en el planeta (León, 2011).

“La economía verde propugna por la confianza en el crecimiento económico, la fe ciega en el progreso, la ciencia y la tecnología, el technological fix y la magia de los mercados” (Lander, 2011:1-2). La economía verde, una vez más, no pone en tela de juicio la forma en la que actúa el crecimiento económico ilimitado capitalista.

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
**Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.**

---

Ni mucho menos la forma en que se explotan y asignan los recursos en la producción.

Sólo reorienta las inversiones y la innovación tecnológica en dirección a apalea, casi de manera intocable, la degradación ambiental a través de implementar tecnologías más “verdes”, amigables con el medio ambiente. La ciencia al servicio del capital, genera los mecanismos y dispositivos científicos, que producen conocimientos e imaginarios sociales que garantizan la preservación del status quo del sistema de producción capitalista. Para la expansión de este conocimiento, el capital tiene a su favor a los gobiernos, los organismos multilaterales, a las instituciones científicas y académicas cómplices (Lander, 2011).

El capitalismo verde defiende la privatización de bienes y servicios que la naturaleza proporcionaba de manera “gratuita”. Estos bienes y servicios son “administrados” por los inversionistas de la economía verde. Esquema que solo engorda las ya enormes bolsas de ganancias, de la clase política y económica dominante, sin disminuir o resarcir los impactos ambientales generados por el sistema capitalista de producción.

La economía verde maneja una dualidad muy peculiar. Por un lado, se sigue invirtiendo de manera sostenida en la degradación ambiental, al momento de no cuestionar la forma en la que se producen los bienes y servicios económicos. Mientras que, al mismo tiempo se propugna por invertir en sectores que combatan los impactos ambientales utilizando nuevas tecnologías, creando nuevos mercados y nuevas posibilidades de inversión y de generación de ganancia capitalista.

Los inversionistas capitalistas deben percibir que estas inversiones “verdes” aumentarán su productividad y, por tanto, al vender la idea del cuidado a la naturaleza, en boga en nuestros días, incrementarán sus tasas de ganancia (Boaventura de Sousa en León, 2011; Lander, 2011; Rodríguez, 2011 y Zarref, 2011). La economía verde no solo no cuestiona la forma de producción capitalista,

Capítulo II.  
Capitalismo verde.  
Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

sino que subsume la crisis civilizatoria occidental, (crisis económica, política, alimentaria, ambiental, ecológica, climática, de la diversidad biológica, del combustible, del agua, social, financiera, entre otras) en solo una crisis económica más.

Al capitalista-inversionista le da exactamente lo mismo producir zapatos, cuchillos, edificios, regeneración de bosques, administración de residuos, etc., siempre y cuando se cumpla con alcanzar la máxima tasa de ganancia posible respecto a la inversión inicial. Si la ganancia se realiza, poco influye para el capital, si la forma de apropiación de los “recursos naturales”, la forma en la que se dan las relaciones sociales de producción con los trabajadores respecto de sus condiciones de trabajo y salario son “amigables”, o si el producto es altamente nocivo para la salud humana o el medio ambiente.

El valor principal para tomar las decisiones económicas de qué producir es el pecuniario, no caben en este sistema valoraciones inconmensurables o éticas, si la valoración monetaria es relevante. Con esta estrategia de economía verde, los capitalistas, adicionalmente, tratan de disolver las luchas populares, que han emergido en todo el mundo, que ellos mismos incitan, debido a la generación de pobreza, marginación, daños ambientales que ocasionan durante el desarrollo de los procesos productivos.

¿Cómo lo hace? La respuesta es clara: a través del discurso mercantilista “del cuidado al medio ambiente”, que se realiza bajo la compra de mercancías verdes basadas en tecnología amigable a través de los mercados capitalistas. Al Capital, moralmente, no se le puede recriminar que no esté haciendo “algo” por el medio ambiente. Aun cuando con las acciones que emprenden, obtengan exactamente los resultados contrarios a los esperados.

La era de la tecnología, en la cual estamos viviendo en este siglo XXI, es utilizada por el capital para implementar la idea de amabilidad y cuidado al medio

## Capítulo II. Capitalismo verde.

### Una estrategia distractora de control económico, político, social y ambiental.

---

ambiente, bajo la “nueva” idea de economía verde basada en tecnologías verdes, cuando lo que se está cubriendo es a un lobo con piel de oveja. (Ambrosano, 2011 y O'Connor, 2001). Sin embargo, en el mundo han resurgido concepciones alternativas de producción y formas de vida, que hacen hincapié en una relación ser humano-naturaleza balanceada (Rodríguez Wallenius, 2013; Beaucage, 2012; Baronnet et al, 2011; Martínez Luna, 2003; en otros).

En el siguiente capítulo se analizará y explicará los razonamientos básicos del por qué estas poblaciones, principalmente de campesinos e indígenas alrededor del mundo, luchan por mantener sus formas sociales y naturales de vida. No sólo defienden sus territorios, sino que proponen alternativas de producción de satisfactores y por tanto de formas de existencia. Incrustando a la esfera económica al ámbito social y natural, y no a la inversa, que es como el sistema capitalista de producción ha mantenido sus condiciones de reproducción social.

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

**Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.**

“Se nace en un territorio junto a otros como iguales,  
a través del trabajo y la organización colectiva se obtiene de la naturaleza  
sustento para la vida, gozando y sufriendo en colectivo de los resultados obtenidos”.

Jaime Martínez Luna

Resumen

La expansión de la lógica capitalista intenta permear en las más profundas entrañas de la vida social de toda la humanidad, para ser considerada como un sistema “inminentemente natural” de la vida del ser humano. No obstante, esta lógica capitalista nos divorcia de nuestro entorno natural y social, nos aísla y nos hace vulnerables a las consecuencias sociales y ambientales que deja a su paso: pobreza, marginación y deterioro ambiental.

Las poblaciones campesino-indígenas del mundo luchan en la cotidianidad por proteger a la naturaleza de los embates de la expansión capitalista, neo-extractivista del siglo XXI, defendiendo con ello sus formas de vida. El papel que el ser humano tiene dentro de la naturaleza, según sus cosmovisiones ancestrales, no es el de servirse de ella al grado de su aniquilamiento, sino de realizar con ella intercambios metabólicos armoniosos, donde se logre la supervivencia tanto de los ecosistemas como de la humanidad misma. Es a través del control y manejo de los territorios que las poblaciones campesino-indígenas emprenden su lucha y resistencia para obtener su fin último: la permanencia.

**Palabras claves:** territorio, arraigo, organización social, autonomía y excedentes.

3.1. Viviendo juntos, viviendo en colectivo.

En primera instancia, para alguien que vive en el mundo capitalista, el pensar en una vida en colectivo suena bastante fantasioso. Se idealiza una vida exenta de conflictos donde todas las decisiones se toman en colectivo. Sin embargo, el vivir

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

en colectivo se encuentra frecuentemente conflictuado entre los intereses particulares, sean individuales o familiares, y los intereses de la colectividad (Martínez Luna, 2003). No obstante, existen un sinnúmero de personas alrededor del mundo, principalmente poblaciones campesinas y/o indígenas que viven el día a día en comunidad, en colectivo (Huanacuni, 2010).

Las poblaciones campesino-indígenas que viven en colectivo y que autodenominan a su forma de vida: comunidad, comunalidad, buen vivir, mandar obedeciendo, entre otros colectivos; han decidido continuar y fortalecer sus organizaciones sociales ancestrales que se enmarcan en sus cosmovisiones para enfrentar la vida juntos (Escobar, 2009), lo cual no está exento de conflictos internos. No es una cuestión romántica, ni poetizada, sino una construcción necesaria para lograr sobrevivir. El sistema capitalista de producción no puede asegurar una buena calidad de vida<sup>1</sup>, ni siquiera su sobrevivencia a estas poblaciones de campesinos y/o indígenas, si se integraran de lleno a la lógica de mercado capitalista como individuos “libres”, de toda atadura social y material, comercializando su fuerza de trabajo o permitiendo la sobreexplotación de sus recursos naturales (Esteve, 2009).

Bajo las cosmovisiones de las poblaciones campesino-indígenas, principalmente, la naturaleza y el ser humano no son insumos de producción, sino vida. Si bien es necesario realizar intercambios metabólicos con la naturaleza a través de la fuerza de trabajo para obtener satisfactores que coadyuven a la sobrevivencia de la humanidad (Toledo y Barrera-Bassols, 2008), generar mercancías ilimitadas, crecimiento ilimitado, no es el fin último del ser humano.

Entonces, en el marco de esta tesis, ¿Qué debemos entender por vivir juntos? ¿Debemos entender sólo el aglutinamiento poblacional en urbes o

---

<sup>1</sup> El sistema capitalista no es capaz de garantizar una buena calidad de vida a la totalidad de las poblaciones inmersas en su lógica (Marx, 1986).

localidades? La respuesta es absolutamente negativa. Vivir juntos, en el sentido de esta tesis, implica seres sociales políticamente activos que toman parte en las decisiones de su vida social, cultural, económica y ambiental (Martínez Luna, 2003). Es decir, son poblaciones enmarcadas en una cosmovisión de arraigo a la vida social y al territorio, donde anteponen el equilibrio natural y social a todo interés individual o familiar exclusivamente económico (Manzo, 2011).

Vivir juntos involucra poseer un territorio, tomar decisiones colectivas en asambleas, democracia directa, bajo la guía de autoridades éticas e itinerantes<sup>2</sup>, que organizan el trabajo colectivo, resultando gozo o sufrimiento a la colectividad, pero que como las decisiones fueron tomadas por la comunidad el resultado se acepta; volviéndose a replantear los problemas con posibles soluciones para rehacer el camino de la vida (Martínez Luna, 2003). Vivir juntos enlaza mucho más que sólo administrar “bienes comunes” (Ostrom, 2000).

Envuelve la toma de decisiones sobre todos aquellos bienes y valores tangibles o intangibles que posee una sociedad (Manzo, 2011). Es un trabajo arduo encarnado en una cosmovisión. Implica tomar medidas en la cotidianidad del tipo de sociedad que se quiere ser (Rovira, 2002), a través de la aplicación de estrategias que conlleven al logro de la meta final común: permanecer en un territorio (Martínez Luna, 2003).

A lo largo de este capítulo se analizarán los elementos principales que dan forma a la vida en comunidad, a ese vivir juntos, vivir en colectivo. Así mismo, se examinará cómo este vivir juntos se encuentra amenazado ante la expansión de la lógica de mercado capitalista sobre sus territorios, que trae consigo marginación, pobreza y deterioro ambiental. Cabe señalar que, ante estos embates del sistema capitalista, estas poblaciones campesino-indígenas no son sólo espectadores, sino

---

<sup>2</sup> La población que conforma una comunidad tiene la obligación de participar tanto en el trabajo colectivo y como autoridad para poder ser considerado como miembro de la misma y poseer derechos.

actores principales en la lucha y resistencia por controlar, mantener y mejorar los ecosistemas existentes en los territorios, al defender sus territorios están defendiendo su vida.

### 3.2. El territorio dador de medios de vida.

Parte fundamental de las cosmovisiones campesino-indígenas es el territorio donde se asientan (Villoro, 1999). El territorio no sólo es un espacio biofísico, sino que es un espacio social, político, cultural, económico, de signo y de significado donde un grupo social se desenvuelven por tiempo indeterminado (Lefebvre, 1969). El conocimiento y control del territorio da pie para consolidar las estrategias de permanencia de los grupos sociales.

El territorio como espacio biofísico proporciona los elementos materiales necesarios para la producción e intercambio de bienes imprescindibles para la sobrevivencia<sup>3</sup> de los grupos sociales (Artigas, 2012). Cuando el grupo social que permanece en él, puede controlar a nivel colectivo los insumos que proporciona la naturaleza entonces puede garantizarse una mejor calidad de vida para sus pobladores y realizar intercambios metabólicos más armoniosos con la naturaleza que le pueden abonar a la permanencia en esos ecosistemas.

Este argumento se sustenta en que al controlar los medios de vida la colectividad, no sólo una parte altamente ilustrada de ella, pueden lograr una mejor asignación de recursos porque los motivos que conllevan a dicha asignación estarán en proporción a las necesidades de cada individuo o familia y del grupo social en general, bajo normas de trabajo colectivo y límites naturales de los ecosistemas. La asignación de recursos no está exenta de conflictos internos. Los intereses

---

<sup>3</sup> La canasta básica de bienes y servicios que el grupo social debe cubrir está íntimamente relacionada a su identidad cultural, existiendo bienes no solo materiales sino espirituales y culturales.

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

individuales o familiares se pueden contraponer a los intereses colectivos (Martínez Luna, 2003).

Sin embargo, a través de las asambleas los miembros de estas colectividades ponen en tela de juicio las argumentaciones tanto de intereses individuales o familiares como colectivos, siempre anteponiendo el fin último de la colectividad: permanecer (Manzo, 2011). Parecería un escenario romántico del deber ser o utópico de la humanidad.

Sin embargo, existen millones de personas alrededor del mundo trabajando para que esta asignación de recursos, diferente de la lógica capitalista de precios y mercados, funcione y garantice una mejor calidad de vida (Huanacuni, 2010). El control del territorio se convierte en el bastión para hacer posibles los sueños y las esperanzas de los propios pobladores, siempre en el incesante conflicto de los intereses individuales o familiares y los intereses colectivos (Manzo, 2011).

El control colectivo del territorio es fundamental para la permanencia de estos pueblos. Este control no implica que la propiedad de los espacios biofísicos sea de todos y de nadie, como lo ha afirmado la teoría económica ortodoxa. Si bien muchas veces la propiedad es colectiva, a través de figuras jurídicas como la propiedad ejidal o la propiedad comunal, en el caso de México. La posesión<sup>4</sup> de los espacios se divide en uso individual o familiar y colectivo (Martínez Luna, 2003).

Inclusive, en territorios donde la propiedad jurídica es privada, pero que viven en un tipo de organización social donde la preminencia la tiene la comunidad y la naturaleza, se suelen asignar espacios para la colectividad (Beaucage, 2012). La interacción social de estas poblaciones es compleja y en algunas ocasiones contradictorias.

---

<sup>4</sup> La posesión de bienes y derechos, bajo las cosmovisiones campesino e indígenas de la población de referencia de esta tesis, involucra deberes de cuidado y respeto, así como beneficios de obtención del usufructo o aprovechamiento.

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

El trabajo colectivo que se organiza en asambleas no es siempre para beneficio exclusivamente colectivo, sino también para beneficio individual o familiar. Si bien existe trabajo individual o familiar que se utiliza para la obtención de insumos de sobrevivencia particulares, también es cierto que se genera trabajo colectivo como la ayuda mutua (minga, mano vuelta, solidaridad) para lograr esos insumos de sobrevivencia individual o familiar. No obstante, estos beneficios aparentemente particulares fortalecen el vivir juntos (Escobar, 2009).

La teoría ortodoxa pugna porque los espacios biofísicos tengan propietario privado<sup>5</sup> determinable en un sentido jurídico, para que en un sentido económico puedan explotarse. Esta tesis se basa en la idea de que nadie puede propiciar su mal en sus bienes. No obstante, cuando el propietario privado no habita en estos espacios biofísicos y poco importa el deterioro ambiental si la ganancia económica es abundante, no se duda en sobreexplotar los recursos naturales.

Ejemplo de ello son los millones de hectáreas deterioradas alrededor del mundo, a pesar de existir compromisos mundiales por implementar un “desarrollismo sustentable” o “capitalismo verde” (González y Toledo, 2011). La lógica capitalista dicta acumular por acumular sin considerar valores morales o éticos, es una necesidad imperante de persistencia, no depende de las buenas intenciones de los agentes económicos.

La lucha por la permanencia de las formas de vida campesino-indígenas actualmente se da en los territorios. En contraste para el capital los territorios representan una fuente “inagotable” y “gratuita<sup>6</sup>” de recursos naturales altamente capitalizables, sin detenerse a considerar las consecuencias ambientales y sociales,

---

<sup>5</sup> La propiedad, en sentido jurídico en occidente, implica tener el control absoluto de una cosa, objeto, relación, derechos, espacios o animales, decidiendo, bajo los límites de los marcos jurídicos nacionales o internacionales, su posible muerte o destrucción. Así como el derecho de exclusión de los no propietarios.

<sup>6</sup> Consideramos que el capital obtiene recursos naturales de manera gratuita cuando despoja a sus poseedores originales con la ayuda de la fuerza del Estado-Nación, ni asume los costos por daños ambientales que se causan derivados de la sobreexplotación de la naturaleza.

que la sobreexplotación de estos territorios conlleva. Para los habitantes de estos territorios lo que está en juego en la lucha contra la expansión de la lógica capitalista es la vida misma.

El territorio es para la población campesino-indígena más que un facilitador de medios de vida; es también forjador de identidad: quiénes fueron, quiénes son y quiénes serán (Martínez Luna, 2003). Esta identidad cultural se fragua en el día a día dentro del espacio, mediante complejos lazos sociales que se hilan en el entramado social. La identidad cultural es un sentimiento de arraigo al territorio (Manzo, 2011). Las cosmovisiones nacen, se fortalecen y se regeneran dentro de un territorio.

### 3.3. La organización social como base de la capacidad que genera autonomía.

En el entramado social de las poblaciones campesino-indígenas, de manera general, podemos visualizar tipos de organizaciones donde la autoridad máxima es el colectivo. A través de las asambleas comunitarias se designan a autoridades éticas e itinerantes, que se vinculan con el colectivo para organizar el trabajo individual o familiar y colectivo, para el logro de los objetivos planteados en asambleas (Manzo, 2011).

La vida en sociedad, en estas poblaciones, no se encuentra diseñada como una sociedad planificada (Baran, 1987). Sino como una sociedad donde sus miembros tienen el libre albedrío de realizar las actividades que elijan, pero siempre bajo los límites que ellos mismos se han impuesto en las asambleas comunitarias, en pro de los intereses tanto individuales o familiares, como de los intereses colectivos.

La participación en asambleas, como autoridad o en el trabajo colectivo es una obligación de todo miembro de la comunidad, es un símbolo de pertenencia (Martínez Luna, 2003). Los cargos o roles como autoridad se van asignando

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

conforme a la identidad cultural de cada grupo social, pueden clasificarse por sexos o edades, en forma de escalafón o rotatorios.

No obstante, cada rol es vital para el buen funcionamiento de la comunidad, no existen cargos desdeñables o de menor importancia. Cada cargo, si existe, es porque a la colectividad le pareció imprescindible. Los cargos como autoridad son honoríficos, generalmente sin retribución monetaria, por periodos de uno a tres años, en donde la comunidad está siempre vigilante del buen desempeño de sus autoridades coadyuvando con trabajo individual o familiar y/o colectivo para el logro de los intereses comunitarios.

Las fiestas familiares, religiosas o comunitarias contribuyen al fortalecimiento de los lazos sociales de la comunidad (Martínez Luna, 2003). Las problemáticas en asambleas, generalmente, consisten en hacer coincidir intereses individuales o familiares con intereses colectivos.

La toma de decisiones no es por mayoría calificada o por personajes ilustres, sino por el convencimiento unánime de los miembros de la comunidad. La discusión de los problemas que aquejen a la comunidad puede durar horas, días o semanas; sin embargo, una vez tomadas las decisiones la comunidad entera avalará los resultados positivos o negativos resultantes (Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015).

En las asambleas se discuten temas relevantes para la comunidad aun cuando puedan surgir de pequeños sectores del colectivo. Estas comunidades se precian de discernir entre problemáticas individuales o familiares que sólo incumbran a los involucrados, respetando los ámbitos privados, y las problemáticas individuales o familiares que afectan o pueden afectar la vida comunitaria (Esteva, 2009).

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

Las problemáticas planteadas en asambleas pueden variar en un sinfín de temas: sociales, culturales, religiosos, políticos, económicos, de salud, de educación, de equidad de género, de turismo, de festividades, ambientales, entre otros (Rodríguez, 2010). Suelen integrarse comités de ejecución y vigilancia que verifiquen las acciones de las autoridades sobre temas muy específicos y trascendentales para el buen funcionamiento de la comunidad.

Está capacidad social de toma de decisiones sobre sus problemáticas da pie a que independientemente de las estructuras formales de la vida municipal, estatal, regional o nacional, en la que también se encuentran inmersos, puedan autodeterminarse dentro de sus territorios (Porto-Goncalves, 2009). Sin menoscabar el cumplimiento que deben observar del marco jurídico que se les impone desde las estructuras formales.

El control y manejo del territorio de manera colectiva, así como el proveerse de un autogobierno forjan el camino hacia la autonomía, que pretende instituir mejores condiciones de vida para los miembros de la comunidad, dentro de un medio ambiente ecológicamente sano (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). La comunidad es el lugar donde se quiere regresar después de haber conocido el mundo capitalista, no sólo como una persona vieja y enferma que pasa sus últimos años de vida, sino como un miembro más que lucha codo a codo para lograr una mejor calidad de vida para sí y para los suyos.

Las comunidades de campesinos e indígenas, se han resistido a ser sólo receptores y espectadores de los dictados de la lógica capitalista que les ha impuesto roles de “almacenes” de recursos naturales y de fuerza de trabajo barata. En organización colectiva han tomado control de sus problemáticas y se han propuesto construir sus soluciones (Martínez Luna, 2003, Baronnet et al, 2011, Manzo, 2011, Beaucage, 2012).

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

Dentro de la comunidad, viviendo juntos, viviendo en colectivo, se han planteado los últimos cuarenta años alternativas al desarrollo capitalista (Toledo, 2009). Estas poblaciones campesino-indígenas se encuentran en la búsqueda siempre de oportunidades de mejorar sus vidas materiales, sociales, espirituales y culturales sin dejar de reconocer los límites que les impone el medio natural (Esteva, 2009).

La organización social de estos grupos campesinos e indígenas genera capacidades para el logro de sus intereses tanto individuales o familiares como colectivos. Las poblaciones campesino-indígenas organizadas en comunidades han sumado estrategias económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales para cuidar, mantener y mejorar ecosistemas saqueados durante el desarrollo económico capitalista marrón y verde de finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Dentro de sus organizaciones como comunidad se genera e intercambia conocimiento y experiencias de diversos ámbitos de la vida, desde la forma de cultivar la tierra, conocimiento de campesino a campesino, formas de comercialización de los productos, acceder a mejores viviendas, mejoras de servicios de salud, mejoras de servicios educativos, mejoras de servicios públicos, entre otros muchos conocimientos y experiencias (Barkin y Lemus, 2011). Algunas veces las construcciones de las posibles soluciones vienen de recursos gubernamentales, de instituciones académicas o de organismos no gubernamentales nacionales o internacionales.

Sin embargo, la experiencia les ha hecho cuestionar dichas “ayudas” de los buenos samaritanos, por lo que el fundamento para recibirlas, modificarlas o rechazarlas es sin lugar a dudas el camino planteado en colectividad, la asamblea comunitaria (Beaucage, 2012, Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015). En conclusión, el control del territorio se realiza con base en una organización social fuerte que toma y asume decisiones en colectivo.

#### 3.4. El control colectivo de los excedentes.

La producción social en estas comunidades se genera a través del trabajo individual o familiar, así como del trabajo colectivo. Las capacidades, recursos y satisfactores que se desdeñan en el sistema capitalista por no producir valor económico ni minimizar costos (Baran, 1987), son utilizadas y producidos en estas comunidades.

La producción social se realiza con base en los insumos que proporciona la naturaleza, respetando sus límites. Así mismo la producción social está directamente relacionada con su identidad cultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Las comunidades o colectivos no son autosuficientes, intentar serlo implicaría poner en una gran tensión a los ecosistemas.

La diversificación productiva en el sector primario, es necesaria dentro de los territorios (la milpa), porque enriquece los suelos al imitar los procesos biológicos del sistema natural (bosques o selvas). Así mismo el generar diferentes tipos de satisfactores no crea dependencia económica a un solo producto.

Las poblaciones campesino-indígenas son multifacéticas, realizan actividades primarias, secundarias y tercerías, dentro y fuera de sus comunidades que les permiten fortalecer sus lazos comunitarios. Sus actividades productivas no son sólo agrícolas de subsistencia, como muchas veces se cree, sino que a través de su organización comunitaria y al forjarse sus proyectos de vida como comunidad, realizan actividades productivas en los otros sectores (Beaucage, 2012; Barkin et al, 2011 y 2009; Martínez Luna, 2003; Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015).

Estas poblaciones fabrican productos como mezcal, cremas de mezcal, cremas cosméticas, medicinas tradicionales, tinturas, jabones, muebles, canastos, utensilios para el hogar, ropa, calzado, artesanías en general, entre otros productos,

muchas veces bajo la premisa de orgánicos artesanales. También son albañiles, herreros, carpinteros, mecánicos, transportistas, educadores, profesionistas, comerciantes, prestadores de servicios turísticos, entre otras muchas actividades productivas.

La producción de bienes y servicios concebida en las comunidades se circula en primera instancia localmente, dentro de las mismas comunidades y en comunidades cercanas. Al mismo tiempo se buscan mercados alternativos al capitalista para comercializar a precios justos y solidarios los bienes y servicios creados, sea a nivel regional, nacional o internacional (Barkin y Lemus, 2011).

La producción social en estas comunidades, como ya se hizo mención, no es planificada en un sentido socialista o comunista del término (Baran, 1987). Las actividades productivas, si bien, se realizan a veces de manera individual o familiar y otras veces, a través de las organizaciones colectivas, el control de la producción social y de los excedentes se realiza cuando los miembros del colectivo participan en la elaboración de reglas y límites del uso de los espacios productivos; así como del uso de los excedentes en reinversión o expansión, o para utilizarlos en el mejoramiento de la vida comunitaria. (Carcaño Valencia, 2013; Baronnet et al 2011; Núñez, 2010; Escobar, 2009; Rovira, 2002).

Al momento de plantear en asambleas las problemáticas de la comunidad, tomando decisiones unánimes de las posibles soluciones de estas problemáticas, construyendo estas soluciones a través de trabajo colectivo, se obtiene una redistribución tanto de recursos y capacidades como de riqueza individual o familiar hacia el colectivo. Las construcciones de los servicios comunitarios se forjan, algunas veces, como ya mencionó en párrafos precedentes con la ayuda de apoyos gubernamentales, de organismos no gubernamentales o de instituciones académicas, que proporcionan parte del recurso pecuniario, la asistencia técnica o sólo los permisos para su realización.

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

La organización de los proyectos es en conjunto. No se permite el establecimiento de proyectos donde la comunidad no participe. El trabajo se realiza de manera gratuita y colectivamente, tanto hombres, mujeres y niños ejecutan actividades de acuerdo a sus edades y roles culturales en pro de los proyectos a realizarse.

Las actividades van desde la construcción de caminos, puentes, acueductos, drenajes, instalación de baños secos, techos captadores de lluvia, instalación de riego por goteo en áreas privadas o comunes, regeneración de terrenos o zonas boscosas, separación de desechos, generación de composta a través de residuos orgánicos, servicios médicos con medicina de patente o tradicional, educación comunitaria para los niños, capacitación para el trabajo para los adultos, escuela para padres, talleres de equidad de género, capacitación jurídica, educación para adultos, entre otros proyectos de mejoramiento comunitario.

La colectividad, a través de las asambleas comunitarias donde la participación es directa, es la máxima sancionadora de la asignación de recursos y riquezas. Mientras que en el sistema capitalista esta sanción de asignación de recursos se realiza a través de mercados y precios, de manera ineficiente para la justicia social y ambiental del planeta.

*3.5 La lucha cotidiana y permanente del arraigo a las cosmovisiones campesino-indígenas ante la expansión del capital sobre la naturaleza.*

La expansión de la lógica de mercados capitalistas no es un hecho nuevo, sino que ha sido la lógica de expansión desde la acumulación originaria hasta nuestros días. El capital no puede darse el lujo de esperar a que recursos naturales y fuerza de trabajo no comercializables en los mercados capitalistas, decidan integrarse (Luxemburgo, 1967). El capital necesita expandirse y dominar para cumplir con su mandato de acumular por acumular (Marx, 1986).

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

La expansión del capital sobre la naturaleza para obtener recursos naturales es la historia de América Latina (Barkin, 1991). Durante el siglo XX los países industrializados otorgaron a América Latina el papel de exportadora masiva de materia prima, poniendo en marcha un extractivismo acelerado de los recursos naturales, que ha traído como consecuencia pobreza, marginación y deterioro ambiental a los pueblos inmersos en este intercambio desigual (Manzo, 2011).

El capital, con ayuda de los gobiernos nacionales, ha intentado imponer en los pueblos campesino-indígenas de América Latina, modelos de progreso y desarrollo donde el intercambio económico de bienes y servicios “progresistas” o “modernos” están condicionados al acceso barato de los recursos naturales que poseen en sus territorios (Esteve, 2009). Algunas poblaciones campesino-indígenas compraron esas ideologías de progreso-desarrollo y como consecuencia de la sobreexplotación del capital sobre sus recursos naturales obtuvieron mayor pobreza, mayor marginación, mermas en sus bosques, en sus acuíferos, en sus especies acuáticas, erosión y contaminación en los campos de cultivo, entre otros muchos males (González y Toledo, 2011).

Ante estos acontecimientos, las poblaciones campesino-indígenas decidieron reconstruir y fortalecer sus organizaciones sociales, con el fin de defender sus territorios y forjarse una mejor calidad de vida para sí mismos, sin tener que destruir su hábitat (Martínez Luna, 2003). Los movimientos sociales campesino-indígenas de finales del siglo XX, denominados como ecologistas, se han visto multiplicados alrededor del mundo, bajo una sola consigna: la Madre Tierra no puede soportar más la sobreexplotación de los recursos naturales por el capital (Escobar, 2009).

Sin embargo, durante los inicios del nuevo siglo XXI el capital ha necesitado reinventarse para lograr mantener su expansión acumulativa. Entre sus estrategias de acumulación de capital, sin lugar a dudas, ha retomado la expansión sobre bienes y servicios no insertos en los mercados capitalistas.

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

Con la ayuda de los Estados-Nación, así como de algunos organismos internacionales, el capital logra penetrar en esferas naturales y sociales no comercializables, como lo son los territorios habitados por campesinos e indígenas o áreas de reservas ecológicas que por su contribución ecosistémica o social fueron colocadas fuera de toda comercialización (Núñez, 2010).

La expansión de la lógica de mercados capitalistas sobre la naturaleza llega a los territorios de forma un tanto fantasmal; es decir, los proyectos de explotación de los recursos naturales son solicitados, en el caso de México, a nivel federal que poco o nada saben las autoridades estatales o municipales. Las concesiones otorgadas dan pie para explorar los terrenos en busca de recursos naturales valiosos para el capital.

Justo durante la exploración y los primeros trabajos de explotación es cuando las poblaciones habitantes de los territorios se dan cuenta que sus espacios biofísicos han sido concesionados. En algunos casos, como la explotación del viento a través de turbinas eólicas, las concesiones necesitaron de los permisos de los habitantes de los terrenos para poder construir sus torres, permisos que han sido manipulados por autoridades estatales o municipales aprovechándose de la buena voluntad o ignorancia jurídica de los habitantes de los territorios concesionados (Manzo, 2011).

La lucha por la vida se da en los territorios. Mientras el capital pretende expandir su lógica de mercados, los habitantes de estos territorios intentan generarse una mejor calidad de vida arraigándose a sus formas de vida comunitaria y a sus territorios (Polanyi, 2000). Las poblaciones campesinas e indígenas conocen la forma de operar del capital, si bien llegan a sus comunidades con caretas de buenos samaritanos otorgando dádivas económicas o regalos, llevando “progreso” a través de servicios públicos que el Estado no ha sido capaz de proporcionar a estas poblaciones, la realidad es que el capital deja a su paso devastación ambiental y social (Manzo, 2011, Beaucage, 2012).

Los megaproyectos carreteros, puertos y aeropuertos, eólicos, hidráulicos, de explotación minera, de explotación forestal, de agricultura acelerada, transgénicos, en general de sobreexplotación de recursos naturales, no tienen como objetivo generar empleos bien remunerados, tampoco progreso a las poblaciones habitantes de estos espacios biofísicos, ni mucho menos desarrollo económico, éste último entendido como la mejora de calidad de vida, que son las banderas que enarbolan al presentarse ante la población local y nacional (Manzo, 2011). La lógica detrás de esta fachada de buenas intenciones es el acumulamiento de capital (Marx, 1986).

Es decir, obtener la mayor ganancia al menor costo posible, sin detenerse a valorar consecuencias productivas, ambientales o sociales. La lucha y resistencia de los pobladores de los territorios concesionados para la explotación de recursos naturales es realizada básicamente de tres formas: realizando su vida cotidiana en forma comunitaria, luchando por revertir las concesiones otorgadas de manera pacífica y jurídica, y en casos extremos luchando violentamente contra los megaproyectos impuestos que gozan del consentimiento de los Estados-Nación (Polanyi, 2000, Rovira, 2002, Rodríguez 2010, entre otros).

En mi opinión la lucha en la cotidianidad es la base fuerte para lograr desechar las concesiones que permiten la sobreexplotación de los recursos naturales. Cuando los pobladores se organizan en colectivo, tomando decisiones unánimes de vías acción para realizar su vida cotidiana bajo lógicas no mercantilistas, donde existen valores inconmensurables que trazan los caminos a seguir en la cotidianidad, están forjando también la mayor resistencia y lucha contra la lógica de mercado capitalista.

En estos grupos sociales, la experiencia milenaria, les ha encarnado el respeto a la naturaleza, su pertenencia a ella, así como que la mejor forma de sobrevivir es trabajando, viviendo, gozando y sufriendo en comunidad (Porto-Goncalves, 2009). La búsqueda e implementación de posibles soluciones a sus

Capítulo III.  
Viviendo juntos.  
La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.

---

problemáticas internas o con comunidades vecinas nunca ha sido tarea fácil, mucho menos el encarar problemáticas impuestas desde el exterior (Martínez Luna, 2003).

Las poblaciones campesinas e indígenas con un fuerte arraigo al territorio, que viven respetando los límites que la naturaleza les impone, en una vida social comunitaria, luchan en la cotidianidad y permanentemente por su sobrevivencia como grupos sociales, siempre buscando mejores calidades de vida para sí, para los suyos y para las futuras generaciones (Beaucage, 2012). Las batallas por la vida contra la lógica de muerte y destrucción del capital se dan en la localidad de los territorios.

El control de los territorios es la base sobre la que se funda toda lucha y resistencia contra la expansión de la lógica de mercado capitalista. Al controlar el territorio se controlan también las posibilidades de sobrevivencia. El territorio es dador de los bienes materiales de vida; su destrucción o deterioro biofísico genera un fuerte golpe al bienestar del grupo social que en él habita.

El territorio como espacio social se fortalece y renueva en cada momento que los pobladores del mismo toman decisiones en colectividad sobre sus problemáticas y sus posibles soluciones. Considero que toda lucha o resistencia que pudiera ser viable de obtener resultados favorables para la defensa, conservación y mejoramiento de los territorios debe ir respaldada por una fuerte organización social que tome decisiones colectivas, que conozca y controle su territorio, que sea capaz de reasignar y movilizar recursos, capacidades y excedentes para el logro de su fin último: permanecer.

Esta lucha no es fácil, pero estas poblaciones campesino-indígenas enfrentan las batallas en el día a día, solucionando fracturas internas, así como embates violentos del capital en sus territorios. La lucha por la permanencia y por la vida se libra a veces de manera calmada y a los tiempos de las comunidades, mientras otras veces son batallas crueles y violentas a los tiempos del capital, que

**Capítulo III.**  
**Viviendo juntos.**  
**La lucha cotidiana por el arraigo al territorio.**

---

dejan daños irreversibles en estas poblaciones (Manzo, 2011); sin embargo, están dispuestos a luchar a sangre y a fuego por su permanencia, por seguir arraigados a sus formas de vida que les permitan trascender en el espacio y en el tiempo (Luxemburgo, 1967 y Polanyi, 2000).

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla.**

“La madre naturaleza tiene cuerpo y tiene alma. Las piedras, cerros y montañas son sus huesos. La tierra es su carne. El agua que corre por todas partes es su sangre. Las hojas de los árboles son sus cabellos que el viento va acariciando. Las hierbitas son su piel, que nos permite sobrevivir. Por eso amamos a nuestra madre, porque nos da cobijo en este mundo. Ella siente al igual que nosotros, nuestras alegrías y nuestras tristezas”.

Doña Ocotlán.

Indígena nahua de la Sierra Norte de Puebla.

**Resumen**

La identidad masehual (indígena) de los habitantes nahuas de la región de la Sierra Norte de Puebla, ha sido una identidad forjada por siglos, encarnada en una cosmovisión de intercambio metabólico equilibrado con la naturaleza y con sus semejantes, con un fuerte arraigo al territorio. Sin embargo, durante mucho tiempo las relaciones sociales, políticas y económicas en la región, como en el México multiétnico en general, fueron dominadas por la población mestiza; subsumiendo la cultura masehual a la intimidad de la casa en las comunidades aledañas a las cabeceras municipales (Beaucage, 2012).

Las transformaciones sociales y políticas de la primera mitad del siglo XX, en México como en el mundo, concedieron a los campesinos-indígenas de la Sierra Norte de Puebla, en especial, cierto empoderamiento económico y político. Empoderamiento que se fortaleció durante la implementación del modelo de desarrollo mexicano (1940 a 1970) (Barkin, 1991). Durante la década de los setenta, la composición de la relación Capital-Trabajo a nivel internacional cambió, implementándose un nuevo modelo económico en el orbe: el neoliberalismo.

Las consecuencias generadas por este modelo se hicieron sentir a nivel local en la Sierra Norte de Puebla, como en todo México, con bajos ingresos por la venta de sus productos agrícolas, alza generalizada de los productos básicos, desempleo, migración, en general injusticia social. La injusticia social trajo aparejada una injusticia ambiental, en esta región, debido a la dependencia económica al

monocultivo del café, producido a través de la sobre-explotación de las parcelas y al uso intensivo de fertilizantes químicos y pesticidas.

No obstante, las organizaciones económicas impuestas por el gobierno federal durante la segunda mitad del siglo XX para obtener créditos agropecuarios, pero arraigadas en la cosmovisión masehual, convirtieron a unos "inditos"<sup>1</sup> en actores principales de su destino (Beaucage, 2012), en una de las regiones más biodiversas del país (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Actualmente, el reto que enfrentan es el de vencer la expansión capitalista del siglo XXI sobre los recursos naturales en su territorio, el neoextractivismo, poniendo a prueba las estructuras organizativas erigidas durante finales del siglo XX. La lucha cotidiana por el arraigo al territorio a través de la cosmovisión masehual está en marcha. La defensa del territorio es la defensa de la vida misma.

**Palabras claves:** identidad masehual, organización social, procesos autonómicos, acumulación de capital extra-económica y movilización de excedentes.

#### 4.1. Consideraciones preliminares del caso de estudio.

El objetivo principal de este capítulo es plantear en el territorio cuetzalteco la tesis desarrollada a lo largo de los capítulos previos: existen poblaciones campesino-indígenas que frente la pobreza, marginación y degradación ambiental que les dejó el desarrollo económico marrón de finales del siglo XX, están transformando sus territorios para crearse condiciones de vida acordes a sus cosmovisiones milenarias, que priorizan los intercambios metabólicos equilibrados con la naturaleza por encima de toda valoración exclusivamente económica.

Al mismo tiempo, la lógica de mercado capitalista intenta expandirse sobre todos aquellos espacios que no controla, para crear mercancías y mercados, que

---

<sup>1</sup> El término "inditos" es usado para referirse a las poblaciones indígenas de una manera paternalista por la población mestiza de México, denotando cierta tolerancia discriminativa ante la diferencia social que las leyes de castas de la colonia dejaron en la memoria cultural de la mexicanidad.



aumenten la acumulación de capital. La necesidad del Capital por acumular no puede esperar a que estos espacios se integren al sistema; es por ello que, buscando siempre su expansión, se planta frente a estas estructuras sociales para despojarlos de sus medios de vida, de su territorio.

En párrafos siguientes expondré las características transcendentales que el territorio<sup>2</sup> cuetzalteco presenta, que le permiten controlar y administrar sus espacios en vías de su fin último: permanecer en el tiempo y en el espacio. La lucha por permanecer frente a los embates del Capital, librada en sus territorios, es una lucha por la vida.

Mi primera aproximación a esta región fue en mayo de 2014<sup>3</sup>, cuando acudí a una de las primeras asambleas<sup>4</sup> regionales por la defensa del territorio y la vida contra los proyectos de muerte, como les llaman los pobladores de la región a los proyectos de inversión minera. Las observaciones, pláticas, entrevistas y cuestionarios en las que se basa este trabajo de campo, se realizaron en el transcurso de las visitas a la región que se efectuaron de manera mensual.

---

<sup>2</sup> La definición de territorio que se utiliza en este apartado es la descrita en el punto 3.2 de este trabajo de investigación, referido como un espacio biofísico, social, político, cultural, económico, de signo y de significado donde un grupo social se desenvuelven por tiempo indeterminado (Lefebvre, 1969).

<sup>3</sup> La búsqueda del caso de estudio que planteara el desarrollo teórico del presente trabajo de tesis, sufrió tantos cambios como modificaciones tuvieron las líneas teóricas examinadas. El primer acercamiento como investigador social se dio en las comunidades oaxaqueñas de la Sierra Juárez, comunidades como San Pedro Nexicho, Ixtlán de Juárez, Santa Catarina Lachatao y Guelatao de Juárez. Las investigaciones continuaron en valles centrales (San Andrés Huayapan) y en el Istmo de Tehuantepec (Santo Domingo Tehuantepec). Así como, en los estados de Michoacán (Morelia, Pátzcuaro), México (San Pedro localidad del municipio de Ocoyoacac) y Chiapas (San Cristóbal de las Casas, Nuevo San Juan de Grijalva en el municipio de Ostucán, Santiago el Pinar, San Andrés Larráinzar), entre otros espacios; cuyo propósito principal fue conocer las formas en las que las comunidades desarrollan su vida cotidiana y luchan por mantenerse arraigados a sus territorios ante la expansión del Capital.

<sup>4</sup> Estas asambleas comunitarias se han realizado desde hace mucho tiempo en la región, para informar a la población indígena y mestiza en las localidades, sobre los asuntos de interés público del municipio y de la región, en esa ocasión la asamblea fue convocada por el COTIC (Comité del Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan).

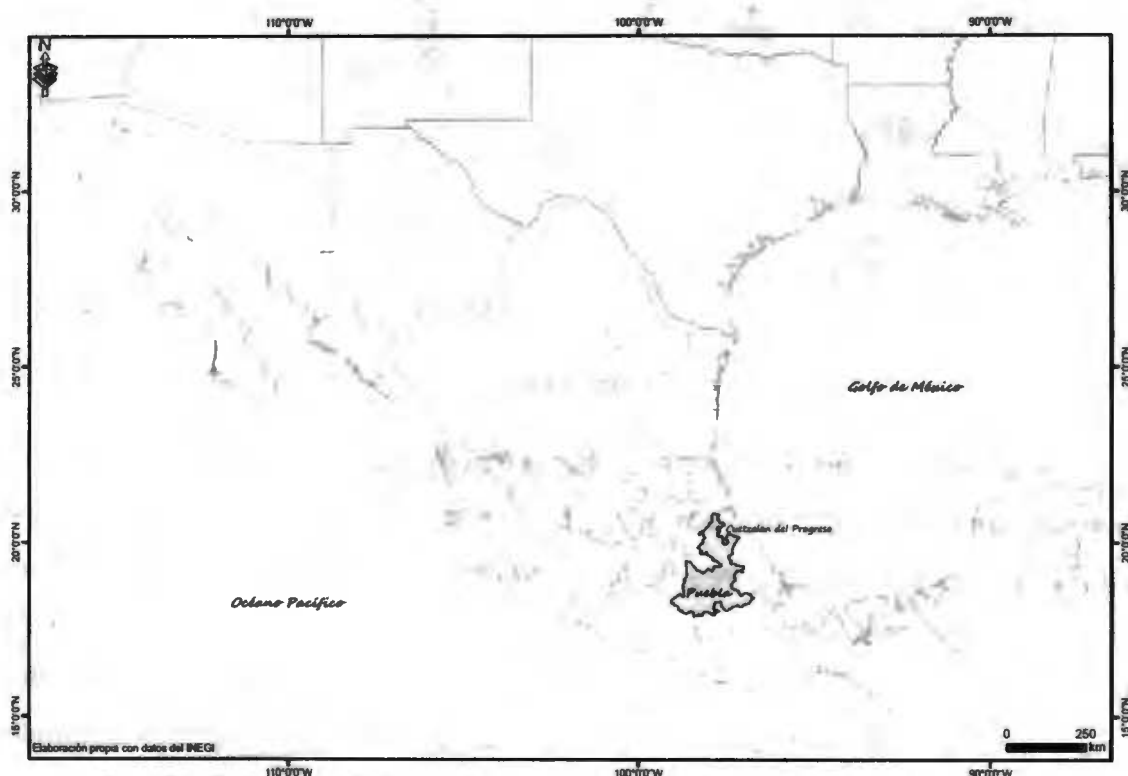
**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

La convivencia estrecha con pobladores de las localidades de Cuetzalan se desarrolló entre marzo y agosto de 2015, principalmente en las localidades de Pepexta y San Miguel Tzinacapan, a través de la organización Masehual Siuamej Mosenyolchicauani. Comenzaré el desarrollo de este capítulo ubicando al territorio cuetzalteco en el espacio geográfico.

**4.2. Territorio cuetzalteco. Identidad masehual.**

Cuetzalan del Progreso es un municipio ubicado al norte del estado mexicano de Puebla. Se encuentra enclavado en la Sierra Madre Oriental, conocida esta región como la Sierra Norte de Puebla. El municipio de Cuetzalan colinda al norte con los municipios de Jonotla y Tenampulco, al este con Ayotoxco de Guerrero y Tlatlauquitepec, al sur con Zacapoaxtla y al oeste con Zoquiapan. Tiene una superficie de 181.73 kilómetros cuadrados, integrado por 162 localidades, siendo la Ciudad de Cuetzalan la cabecera municipal (POET, 2010 e INAFED, 2016).



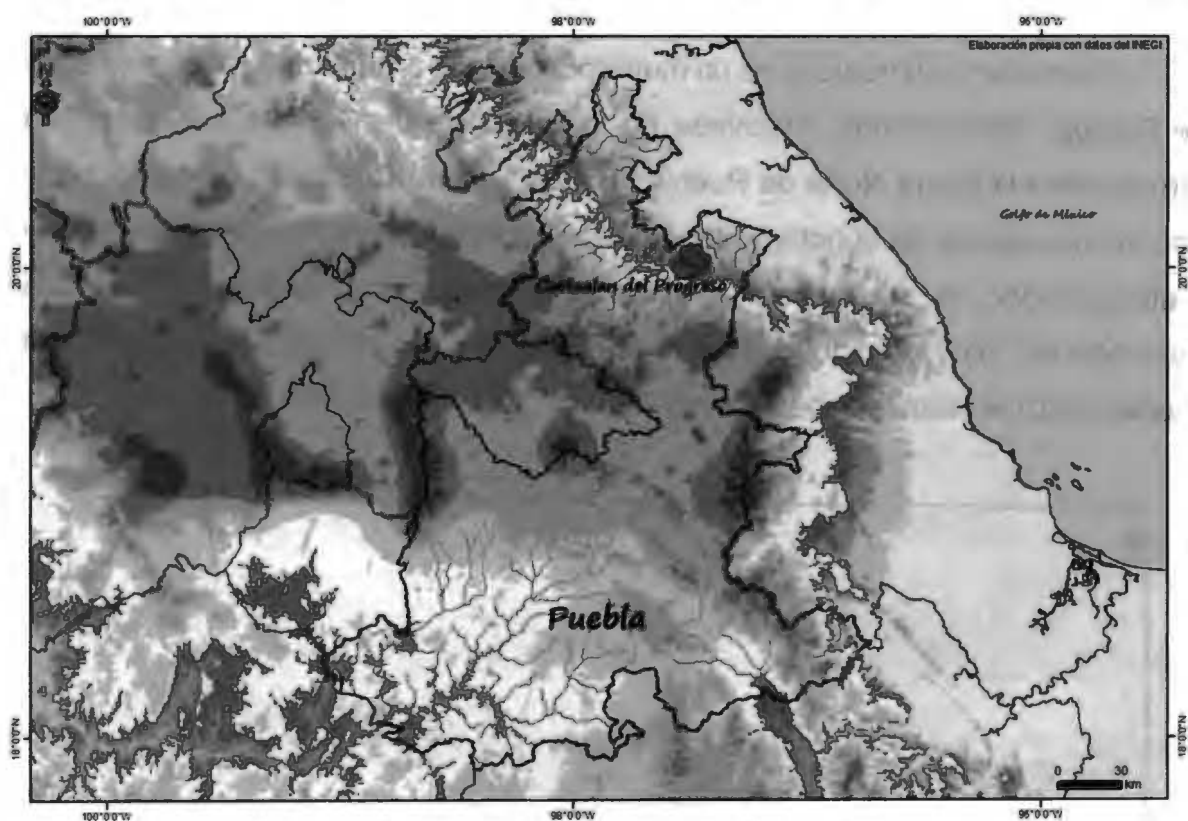
Municipio de Cuetzalan del Progreso. Elaboración propia con datos del INEGI [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

#### Capítulo IV.

### Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.

#### Cuetzalan del Progreso, Puebla

El territorio cuetzalteco es bañado por varias corrientes de agua que forman parte de la cuenca del río Tecolutla, que desemboca en el Golfo de México. Uno de los ríos principales de esta cuenca es el río Apulco, que determina el límite del territorio respecto de los municipios vecinos localizados al este y al sur. El clima es semicálido con lluvias casi todo el año. Los tipos de vegetación predominantes son: selva mediana subperennifolia y bosque mesófilo de montaña (POET, 2010).



Municipio de Cuetzalan del Progreso. Elaboración propia con datos del INEGI [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx).

La administración política se ejerce a través de la figura del Ayuntamiento Municipal, compuesto por un Presidente Municipal, un Síndico, seis Regidores de mayoría relativa y dos Regidores de representación proporcional, seleccionados a través de los procesos electorales estatales, democracia representativa. Existen diez comisiones: Hacienda, Gobernación Policía y Tránsito, Industria y Comercio, Obras Públicas, Salubridad y Asistencia, Educación y Actividades Culturales,

Ecología, Agricultura y Ganadería, Agua y la Comisión del Ordenamiento Territorial Integral (COTIC<sup>5</sup>) (INAFED, 2016 y POET, 2010).

El municipio cuenta con ocho Juntas Auxiliares: Reyesogpan de Hidalgo, San Andrés Tzicuilan, San Miguel Tzinacapan, Xilococho de Rafael Ávila Camacho, Xocoyolo, Santiago Yancuitalpan, Yohualichan y Zacatipan; a la autoridad se le denomina Presidente Auxiliar Municipal (INAFED, 2016). La población es multiétnica, totonacos, nahuas y mestizos<sup>6</sup>, resultado de los asentamientos que datan desde tiempos precolombinos hasta nuestros días. La tenencia de la tierra es bajo la figura de pequeña propiedad privada. La religión predominante es la religión católica (Beaucage, 2012 y POET, 2010).

Al ser la población mayoritaria de origen milenario (indígenas) han logrado construir, mantener y regenerar una cosmovisión biocultural, de intercambio metabólico equilibrado con la naturaleza, germen de la biodiversidad existente en el territorio (Toledo, y Barrera-Bassols, 2008). Esta cosmovisión se expresa en la identidad de los habitantes indígenas nahuas que se autodenominan masehual.

La palabra nahua masehual, se traduce al español, como indígena o indígenas, es el vocablo que la población utiliza para autodefinirse, en contraposición al ser mestizo (coyome<sup>7</sup>). La locución masehual, se cree, hace

---

<sup>5</sup> El Comité del Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan (COTIC) es el encargado de vigilar el cumplimiento del Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial de Cuetzalan del Progreso (POET), a través de sus órganos ejecutivos y técnico.

<sup>6</sup> De acuerdo al último censo de 2010 levantado por el INEGI, la población asciende a 47,433 habitantes de los cuales 30,738 son indígenas ([www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)). En el mismo sentido, varios estudios académicos desarrollados en la región dan cuenta de las variedades étnicas de la Sierra Norte de Puebla (Beaucage, 2012, POET, 2010). Esta identidad multiétnica se ostenta en la actitud de los pobladores cuando se presentan ante los turistas, académicos o cualquier visitante de la región.

<sup>7</sup> La palabra nahua coyome es el plural de coyotl, cuya traducción al español es coyote, por tanto, coyome significa coyotes. La utilización de este término para referirse a la población no indígena, viene desde la época de la conquista, cuando los mexicas llamaron coyotes a los españoles y Coyohuacan a los lugares donde habitaban (coyotl=coyote, hua= partícula posesiva y can= partícula locativa). Los mexicas llamaron así a los españoles, porque veían que su comportamiento era similar al de esta especie, cazadores solitarios. El término nahua hace referencia a una comunidad

referencia a la gente común, población libre tributaria, que se dedicaba a actividades agrícolas y tenía obligación de realizar servicio militar en la sociedad mexicana del siglo XV.

La identidad masehual, en la Sierra Norte de Puebla, es la herencia cultural que la dominación mexicana dejó en los habitantes de esta región. La cosmovisión masehual se expresa en la forma en la que perciben e interpretan su lugar en el mundo, al considerar que son hijos de la madre Tierra y que es su deber cuidarla y protegerla. Al combinarse, el respeto a la madre naturaleza, con la idea cristiana de igualdad de los seres humanos ante los ojos de Dios, trajo como consecuencia relaciones solidarias (mano vuelta) entre la población masehual.

Estas relaciones sociales se refuerzan a través de un complejo entramado de relaciones de parentesco, tanto consanguíneo como parentesco religioso-católico. Los lazos entre compadres y entre padrinos y ahijados, se asimilan al trato entre hermanos y entre padres e hijos consanguíneos. Cuando se construye una casa, los primeros habitantes del espacio son las imágenes de la deidad cristiana, la madre de Dios y los santos católicos a los que sean devotos, junto a mazorcas de maíz, fruto de la última cosecha, que protegen y alojan a los masehual.

#### 4.3. Los masehual del siglo XX.

En la primera mitad del siglo XX, las relaciones Capital-Trabajo se modificaron a través de la mediación del Estado-Benefactor. En el caso específico de México, se implementó un modelo de desarrollo con bases agrícolas que logró un crecimiento sostenido durante tres décadas (1940-1970), elevando los estándares de vida rural y urbana, mismos que se han ido desmantelando a partir de la década de los setenta (Barkin, 1991).

Frente al desmoronamiento del modelo de desarrollo mexicano, en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), se impulsó a nivel nacional un programa de desarrollo para el campo, que tenía como principal función modernizar la agricultura. En la zona cafetalera de la Sierra de Puebla, como en Guerrero y Oaxaca, se encargó de esta modernización del campo al Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) (Beaucage, 2012).

El objetivo del Inmecafé era animar a los pequeños productores a agruparse en Unidades Económicas de Productores de Café (UEPC), cuya finalidad era facilitar a los campesinos insumos y vías de comercialización del producto, bajo la asesoría y supervisión de agrónomos del instituto. Como lo menciona Beaucage (2012) la estructura de las UEPC era vertical, las esferas gubernamentales, a través de los ingenieros, imponían a los campesinos directrices para que estos últimos pudieran recibir créditos y fertilizantes.

Durante el gobierno de Echeverría, también se implementó el Plan Zacapoaxtla, en la región de la Sierra Norte de Puebla, hijuelo del Plan Puebla, que pretendía adaptar al campesinado a la “Revolución Verde”, agrupando a los campesinos en Uniones de Pequeños Productores de la Sierra (UPPS). La “modernización del campo” era implementada a través de un “paquete tecnológico” que incluía semillas de alto rendimiento, fertilizantes químicos y pesticidas, promoviendo monocultivos comerciales (Beaucage, 2012).

El tiempo enseñaría a los campesinos que la denominada Revolución Verde traería a sus territorios degradación ambiental y social, a través de la contaminación y erosión de sus parcelas, por el uso intensivo de fertilizantes químicos y pesticidas, así como la dependencia económica a los precios internacionales del café, al producir y comercializar un solo producto. En este momento histórico, se podía vislumbrar la subsunción del campesinado al engranaje productivo del sistema capitalista, incrustado como vendedor de fuerza de trabajo agrícola, fuerza de

trabajo obrera o como proveedor de insumos baratos, que pronostica la teoría marxista (Palerm, 2008).

Sin embargo, la agitación rural en la región iba en aumento a finales de la década de los setenta, como consecuencia de los bajos precios a los que se comercializaban sus productos agrícolas y artesanales; mientras que los precios de los bastos iban al alza. Productores de San Miguel Tzinacapan y de Xiloxochico se unieron con campesinos indígenas de otros pueblos en la UPPS para vender colectivamente sus productos en la Ciudad de México, buscando alimentos básicos a precios razonables (Beaucage, 2012).

“Dejando a un lado la cuestión agraria, la UPPS buscó la transformación de la[s] relaciones de intercambio y empezó a comercializar directamente en la ciudad los productos de la agricultura (café, pimienta, fruta) de un número creciente de comunidades. Los mismos camiones que llevaban el abasto a las tiendas cooperativas traían a la vuelta los productos que se comercializaban. Así se ponía fin al monopolio que habían ejercido durante un siglo los comerciantes de las cabeceras. A petición de los campesinos, también se trajeron fertilizantes a bajo costo para incrementar la productividad de las milpas” (Beaucage, 2012:36).

La población campesino-indígena de la región se fue dando cuenta que buscando soluciones individuales a la comercialización de sus productos y al abastecimiento de sus insumos, no dejarían de nutrir el círculo vicioso de bajos ingresos, altos costos de insumos, mayor marginación y pobreza. Por lo cual decidieron unirse, trabajar en colectivo, para buscar mejores opciones de comercialización de sus productos e insumos a menores costos. Como me hizo mención Don Bernardino<sup>8</sup>, cuando le pregunté los motivos por los cuales se unió a

---

<sup>8</sup> Don Bernardino Martínez Morales es un campesino indígena nahua que habita en la comunidad de Pepexta ubicada en el municipio de Cuetzalan del Progreso, miembro activo de la cooperativa Tosepan. Las mujeres, miembros de su familia (su esposa e hijas), también participan en la sociedad Masehual Siuamej Mosenyolchicauani como mujeres artesanas. Don Bernardino ha migrado a la ciudad de Puebla de los Ángeles y a la ciudad de México en su juventud, en busca de oportunidades

la cooperativa Tosepan<sup>9</sup>: “La necesidad, la necesidad de comercializar nuestros productos a precios justos<sup>10</sup>, es la razón por la cual estamos trabajando con la Tosepan; porque de manera individual no la armamos”.

“Los cambios económicos en la comercialización de los productos agrícolas de la región, desembocaron en cambios políticos, sociales y culturales dentro de las esferas étnicas del municipio de Cuetzalan. La población mestiza que controlaba la comercialización de estos productos hacia afuera de la región y abastecía de insumos, tuvo que cambiar sus actividades productivas ante el duro golpe que represento el empoderamiento de la cooperativa Tosepan” (Beaucage, 2012:35).

Ante las transformaciones sociales, económicas y políticas que originó el empoderamiento de la población indígena a través de la cooperativa Tosepan, la población mestiza intentó obstaculizar sus proyectos económicos con ayuda de las autoridades municipales y estatales que eran mestizas. Sin embargo, el buen funcionamiento de la cooperativa, enmarcado en la política económica implementada por José López Portillo para los productores agrícolas, generó que los representantes del gobierno federal en Puebla, respaldaran las acciones de la cooperativa (Beaucage, 2012).

La Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske se fue convirtiendo, de una organización impuesta por el gobierno federal para acceder a programas asistenciales de impulso económico al campo, en una organización colectiva de los campesinos indígenas, nahuas y totonacos, donde las directrices

---

de ingresos, trabajando como ayudante en general y albañil. Sin embargo, decidió regresar a su comunidad porque está convencido que bajo el cobijo de las organizaciones existentes puede forjarse una buena calidad de vida para sí y su familia extendida.

<sup>9</sup> En 1980, en el sexenio de José López Portillo, la Unión de Pequeños Productores de la Sierra se transformó, por exigencia gubernamental, en una cooperativa: Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (Juntos Venceremos).

<sup>10</sup> Los masehual de la cooperativa Tosepan y de la organización Masehual Siuamej consideran precios justos al valor de intercambio de sus productos cuando éstos cubren el costo de los materiales utilizados, el tiempo de elaboración, y les permiten obtener satisfactores que cubren sus necesidades básicas familiares de alimentación, educación para sus hijos, vestido y vivienda digna.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

ahora se tomaban por las inquietudes de sus miembros y no por entes expertas enviadas desde el gobierno estatal o federal. Se pasó de una organización vertical, donde los indígenas sólo escuchaban y aceptaban las indicaciones de los órganos estatales, a un colectivo de participación horizontal.



**Centro de formación indígena Kaltaxpetaniloan de la cooperativa Tosepan Titataniske.**  
En este espacio se dialogan las problemáticas que atañen a los socios de la cooperativa y se imparten cursos de capacitación.  
Kaltaxpetaniloan se traduce al español como "La casa donde se abre el espíritu".  
Los masehual consideran que para vivir mejor hay que aprender y compartir el conocimiento.

Los temas a tratar en la cooperativa Tosepan<sup>11</sup> fueron en aumento, si bien en un principio eran cuestiones agrícolas y de comercialización de sus productos, poco a poco se fueron sumando otros contenidos. El empoderamiento que fueron adquiriendo a nivel económico, les permitió resolver necesidades colectivas relacionadas con la educación, la salud, la alimentación y la capacitación para el trabajo.

Se cuestionaron del trato que recibían por parte de los mestizos en la cabecera municipal, por lo que decidieron inmiscuirse en las campañas partidistas para elegir autoridades municipales en la región. Se instituyeron talleres para conocer y defender los derechos que les otorgaban las leyes federales y estatales. Se buscaron redes de comercialización de los productos agropecuarios, de las artesanías y de los productos fabricados por ellos mismos como enseres domésticos. Se averiguaron y gestionaron los apoyos que instituciones gubernamentales y organismos no gubernamentales les otorgaban para mejorar sus condiciones de vida, entre otras cuestiones.

La población masehual habla con nostalgia de los tiempos en los que tuvieron que hacer muchos sacrificios personales, familiares y colectivos por consolidar su organización. Recuerdan las largas caminatas que tenían que realizar de sus

---

<sup>11</sup> Actualmente el área de influencia de la organización comprende 290 comunidades en 22 municipios de la Sierra Norte de Puebla, sumando 22 mil familias de origen tanto nahua como totonaco. La Unión agrupa a diferentes cooperativas: Tosepan Titataniske (agropecuaria), Tosepan Kali (servicios de hospedaje y turísticos), Toyektanemillilis (materiales de construcción), Tosepan Pajti (servicios de salud), Tosepantomín (cooperativa de ahorro y préstamo), Tosepan Ojtasantekitinij (aprovechamiento del cultivo del bambú), Tosepansiuamej (mujeres artesanas), Maseual Xicaualis (servicios sociales). Las actividades productivas, de capacitación, educativas y culturales que realizan se organizan en programas que tienen como finalidad proporcionarse una mejor calidad de vida y se encuentran divididas en: Orgánicos (desarrollo de sistemas de cultivo en armonía con la naturaleza y producción de alimentos de calidad libre de contaminantes), Pisilnekmej (proyecto productivo de miel virgen de abeja sin aguijón), Kaltaixpetaniloan (capacitación continua en técnicas productivas y administrativas, de conciencia económica, sociopolítica, étnica, medioambiental y de género para los miembros de las cooperativas que integran la Unión), Tosepan Kalnemachtiloan (proyecto educativo de niños y jóvenes) y Nahua (proyectos de fortalecimiento y enseñanza de la lengua materna).

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

comunidades a la cabecera municipal y viceversa, debido a que no contaban con caminos establecidos ni transporte automotriz, para llevar a cabo las reuniones con universitarios, asesores, profesionistas, académicos, en general con los “expertos” que llegaban al municipio a realizar servicio social, investigaciones sociales, a implementar programas gubernamentales o no gubernamentales de apoyo al campo, de los cuales querían aprender e intercambiar propuestas, ideas, sueños o esperanzas, quienes los escuchaban de igual a igual.



a) La producción agropecuaria se basa en maíz, café orgánico de sombra, pimienta gorda, vainilla, copal, miel de abeja, aves de corral, ganado porcino y bovino, flora endémica, entre otros productos. Se realiza para consumo exclusivo de los pobladores o para comercialización a nivel municipal, regional, nacional e internacional a través de la cooperativa.  
b) Tienda de la cooperativa para visitantes de la cooperativa Tosepan, donde se comercializan productos tanto agrícolas como industrializados de manera artesanal.

Cuentan cómo los dueños mestizos de los pocos hoteles que había no les proporcionaban alojamiento, debido a su condición étnica, cuando sus reuniones se alargaban y no podían regresar antes del anochecer a sus comunidades. Platican cómo los hombres salían a la capital del Estado a solicitar ayuda gubernamental para caminos, tendido eléctrico, agua potable, recolección de basura, escuelas, clínicas, en general para obras públicas; aprovechando la “disponibilidad” de los políticos durante las campañas electorales estatales o federales. Relatan cómo a través del trabajo colectivo se realizaron las obras públicas en sus comunidades con el apoyo pecuniario de los gobiernos municipal, estatal o federal.

Al mismo tiempo que la cooperativa Tosepan iba empoderando a las poblaciones campesinas, se generaron conflictos internos entre hombres y mujeres, por la forma en que se organizaban las asambleas, la toma de decisiones y los temas a tratar. Las mujeres encontraron algunas dificultades para integrarse activamente en la cooperativa, debido a la mentalidad imperante en la década de los ochentas, donde el papel de las mujeres indígenas en la comunidad era dedicarse a las actividades del hogar, no siendo costumbre que participaran en las reuniones de la organización (Masehual Siuamej Mosenyolchicauani, 2015).

Las propuestas de las mujeres no eran escuchadas en las asambleas de la Tosepan, valorándose poco la colaboración de ellas, por lo que decidieron separarse como grupo de mujeres artesanas en 1991, conformando su propia organización. En 1992 nace la organización Masehual Siuamej Mosenyolchicauani S.S.S.<sup>12</sup>, que significa mujeres indígenas unidas que se apoyan sociedad de solidaridad social, cuyo objetivo principal es desarrollar acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida a través de proyectos económicos, educativos, de capacitación productiva, de salud, en general de bienestar, con una visión femenina de lo que ellas necesitan, de lo que se necesita en el núcleo familiar y de lo que necesita la comunidad (Masehual Siuamej Mosenyolchicauani, 2015 y Carcaño Valencia, 2013).

Las mujeres de la organización Masehual Siuamej me comentaron cómo habían tenido que luchar por construir su organización. Los primeros conflictos fueron en el ámbito familiar con sus esposos y parientes, debido a que como mujeres asumen muchas tareas en la casa, teniendo que encontrar espacios para

---

<sup>12</sup> La sociedad Masehual Siuamej es una organización social principalmente de mujeres artesanas, que trabajan en colectivo para mejorar sus condiciones de vida tanto familiares como comunitarias. Organizadas en comités de acuerdo a las localidades en las que cuentan con miembros activos (San Andrés Tzicuilan, San Miguel Tzinacapan, Pepexta, Xiloxochico, Chicueyaco y Cuauhtamazaco), crean proyectos económicos, educativos, de capacitación para el trabajo y de mejoramiento de la calidad de vida a través de la producción y comercialización de artesanías, productos herbolarios (medicina tradicional) y servicios turísticos de hotelería indígena (Hotel Taselotzin).

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

acudir a las reuniones de la organización tanto en sus comunidades como en la cabecera municipal.

Su idea principal era construir proyectos productivos que les permitieran a ellas y a sus familias obtener ingresos para satisfacer sus necesidades y que sus parejas o hijos no tuvieran migrar a las grandes urbes en busca de trabajo. Pensaron que comercializando sus productos artesanales a precios que llaman justos, podrían generarse mejores oportunidades de vida. Algunas de ellas sabían elaborar blusas bordadas, faldones, rebozos, utensilios de cocina y del hogar, enseñando a las demás para fortalecer su producción y compartir sus sueños con otras mujeres.

La ayuda mutua en Masehual Siuamej es la base de su organización. Desde el inicio de su organización, las mujeres que sabían leer y escribir les enseñaron a quienes no habían podido asistir a la escuela en su niñez. Entre todas buscaron capacitarse, a través de cursos proporcionados por instituciones gubernamentales de educación para adultos o de capacitación para el trabajo, en el área de corte y confección para lograr que sus prendas tuviesen un buen acabado.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---



**Mujeres artesanas de la organización Masehual Siuamej.**  
**En la primera imagen Doña Ocotlán nos muestra cómo realiza el tejido de la cestería de jonote.**  
**En las siguientes imágenes Doña Adelaida nos muestra cómo tejen rebozos, bufandas y diademas**  
**con la técnica del telar de cintura.**

Los productos artesanales son realizados en pequeños espacios que tienen durante el día, mientras realizan las labores del hogar. Sus prendas suelen tener un aroma peculiar a humo, olor que resulta acogedor al imaginar los tiempos en los que las mujeres artesanas los tejieron o bordaron, al calor de los fogones de sus hogares. Al acceder a recursos gubernamentales, o de organismos no gubernamentales, poco a poco han ido cambiando sus fogones tradicionales por estufas Lorena<sup>13</sup>, que les permiten disminuir los riesgos de enfisema pulmonar o cáncer de pulmón.

La violencia intrafamiliar surgió como tema prioritario en la organización. Muchas de las socias habían sufrido por parte de sus padres y parejas este tipo de agravio. Se impulsaron talleres con mujeres, hombres y niños para concientizar a la población en general sobre el maltrato que sufrían. Algunas mujeres decidieron separarse de sus parejas y otras lograron subsanar los problemas de violencia. En la organización se expusieron temas de salud femenina, cáncer de mama y cervicouterino, que preocupaban a las mujeres masehual y que se veía como tabú mientras pertenecieron a la cooperativa Tosepan.

Si bien, se dio un rompimiento de las mujeres con la cooperativa Tosepan, al surgir una congregación específica de mujeres artesanas, la organización Masehual Siuamej, la ruptura no fue tajante, ya que algunas socias de la organización de mujeres siguen siendo socias de la cooperativa. El distanciamiento de estas organizaciones durante la década de los noventa, sirvió para modificar las estructuras sociales entre hombres y mujeres dentro de las comunidades indígenas

---

<sup>13</sup> Las estufas Lorena son un diseño de estufa alternativo que permite el ahorro de leña alrededor del 50% y evita que los hogares se llenen de humo, conservando, a su vez, el calor durante horas. Fue en Guatemala donde se les dio el nombre de Lorena, por ser lodo y arena los materiales principales para su construcción. En México esta tecnología alternativa se está implementando, a través de organismos gubernamentales como SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) y organismos no gubernamentales. Los Purépechas le dieron el nombre de estufas Patsari, que significa la que guarda.

del municipio de Cuetzalan. A la distancia, esta ruptura entre hombres y mujeres fortaleció el tejido social del territorio cuetzalteco.

Tanto la agrupación de la cooperativa Tosepan como la organización de la sociedad Masehual Siuamej han luchado durante las últimas décadas por generarse fuentes de empleos dignos e ingresos que llaman justos, que fortalezcan su calidad de vida, que les permitan seguir habitando el territorio cuetzalteco y no tener que migrar hacia las grandes ciudades<sup>14</sup>. Estas organizaciones han servido como escenarios locales para soñar, plantear, diseñar y crear estrategias económicas, políticas, sociales, culturales, educativas, de salud, recreativas, religiosas, que les permitan continuar con el fin último de todo grupo social: permanecer en el espacio y en el tiempo.

El empoderamiento de los masehual, a través de sus organizaciones colectivas, ha creado condiciones de producción y reproducción social, que les genera mejor calidad de vida que la que pudiesen obtener al vender su fuerza de trabajo o productos primarios al sistema de producción capitalista, de acuerdo a sus propias apreciaciones. La organización colectiva les ha impulsado a emprender acciones productivas no sólo en el sector primario, sino que también a manufacturar sus productos agropecuarios, a comercializar sus productos artesanales y a incursionar en el sector servicios.

Los masehual han logrado proporcionarse servicios médicos y educativos, gestionar servicios de comunicaciones y transporte, proporcionar servicios de ecoturismo, administrar sus recursos financieros, proporcionar créditos accesibles a sus miembros. Al mismo tiempo que mejoran sus condiciones de vivienda, aprovechando programas gubernamentales, adecuándolos a sus necesidades culturales y sociales.

---

<sup>14</sup> La migración de las comunidades de la Sierra Norte de Puebla se da principalmente hacia las ciudades de Puebla de los Ángeles, la Ciudad de México, Los Ángeles, California y New York.

Los masehual buscan siempre crear redes con otras organizaciones colectivas, universidades, organismos no gubernamentales, que les apoyen en la exploración de mercados justos para el intercambio de sus bienes y servicios, por insumos que ellos necesitan. Estas organizaciones proponen mantenerse como colectivo, implementando estrategias propias de organización social, productiva, política y ambiental frente a las propuestas oficiales que emanan de la política económica federal.

La idea de bienestar que regula sus acciones estratégicas, se encuentra basada en un intercambio metabólico balanceado con la naturaleza y en relaciones solidarias tanto con los integrantes de sus organizaciones, como con los demás habitantes de sus comunidades y región, así como con los consumidores de sus productos nacionales o internacionales. Esta idea de bienestar coadyuva al desarrollo nacional y mundial, entendiendo esta estrategia no como crecimiento económico ilimitado de acumulación de capital, sino como estrategia económica que contribuye a generar mejores calidades de vida para la población.

El control de los excedentes económicos es el resultado del control de los medios de vida, es decir, del control y de la gestión colectiva de los territorios. La identidad masehual se reconfigura en el día a día, en el estilo de cada acción que emprenden de manera individual, familiar o colectiva.

#### **4.4. Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Territorio del municipio de Cuetzalan del Progreso.**

Frente a las transformaciones económicas que originó el cambio en las estructuras productivas agropecuarias y comerciales, respecto de las relaciones indígenas-mestizas en la región de la Sierra Norte de Puebla, y como programa gubernamental de impulso económico por parte del gobierno federal y estatal, muchos de los antiguos intermediarios agropecuarios mestizos de la cabecera municipal, migraron sus actividades productivas hacia el turismo ecológico y de

aventura, muy en boga a principios del siglo XXI. La cooperativa Tosepan y la organización Masehual Siuamej también han incursionado, a su estilo<sup>15</sup>, en la actividad económica del turismo. Cuetzalan obtuvo su incorporación al sistema turístico de Pueblos Mágicos en 2002.

Sin embargo, este programa federal de impulso económico, trajo consigo un nuevo reto a la población mestiza-indígena del territorio cuetzalteco, al querer imponer desde el gobierno federal y estatal, un proyecto de desarrollo turístico en la región, de organización productiva y habitacional en 2009<sup>16</sup>. No obstante, la población indígena de Cuetzalan organizada a través de la cooperativa Tosepan y de la organización Masehual Siuamej, principalmente, participaron activamente en la creación del Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Territorio del municipio de Cuetzalan del Progreso (POET), junto a otras organizaciones populares y cívicas locales, que han surgido en los últimos años en la región.

La experiencia organizativa y política, de la cooperativa Tosepan y de la organización Masehual Siuamej, lideraron los esfuerzos de la población cuetzalteca para lograr que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, participara en este programa de ordenamiento territorial. La idea fundamental era decidir de manera colectiva e informada sobre los usos de su territorio, para que tuvieran una

---

<sup>15</sup> La organización Masehual Siuamej construyó el hotel Taselotzin en 1995, con la idea de tener un espacio donde poder proporcionar servicios hoteleros de manera ecológica, ofreciendo descanso en convivencia con la naturaleza. Los servicios turísticos que la cooperativa Tosepan (Tosepan Kali, Nuestra Casa) ofrece desde 2004, es un programa indígena de turismo alternativo, preocupados por realizar una actividad turística en armonía con la naturaleza. Ambos proyectos turísticos buscan forjarse oportunidades de empleo compartiendo sus saberes milenarios, su forma de vida y en general mostrar la forma en la que ellos construyen caminos para permanecer

<sup>16</sup> En 2008 la titular de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en Puebla (CDI) dio a conocer a la población de la Sierra Norte de Puebla que llevarían a cabo un ambicioso proyecto de desarrollo turístico en la parte alta de Cuetzalan. Habitantes de este municipio tuvieron acceso al proyecto y vieron con preocupación que afectaría lugares desde los cuales se abastece de agua a los pobladores. Los pobladores de Cuetzalan emprendieron una serie de acciones para oponerse, logrando detener este proyecto. Sin embargo, los cuetzaltecos pensaron que tendrían que tomar medidas para regular el uso del suelo con el propósito de evitar futuros "proyectos productivos" similares.

normativa de aprovechamiento de los espacios biofísicos y no fueran designados estos espacios por la élite política o económica “experta” a nivel estatal o federal.

El Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Territorio del municipio de Cuetzalan del Progreso (POET), del Estado Libre y Soberano de Puebla, se publicó en el periódico oficial del Gobierno Constitucional del Estado, el día 3 de diciembre de 2010. Las negociaciones formales para crear este programa de ordenamiento iniciaron el 30 de mayo de 2009, cuando se reunieron el Ayuntamiento de Cuetzalan, organizaciones sociales del municipio y representantes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (POET, 2010).

La finalidad del POET es la de regular las actividades productivas de acuerdo a la aptitud del uso del suelo, considerando los intereses de los sectores productivos y la ponderación de los impactos ambientales que estas actividades producen. Uno de los propósitos del POET fue anticiparse al surgimiento de conflictos intersectoriales, que los impactos ambientales pueden originar, debido a los diferentes valores y percepciones que sobre la calidad ambiental tienen los distintos grupos sociales (POET, 2010).

La identidad masehual se percibe en el logro del POET a pesar de los conflictos internos, entre hombres y mujeres, entre indígenas y mestizos. La transformación del territorio cuetzalteco durante los últimos cincuenta años, no se podría entender sin el empoderamiento de las comunidades campesino-indígenas de la región, que han generado procesos autonómicos de control del territorio.

La participación política activa de los pobladores cuetzaltecos se vislumbra en las reuniones con sus autoridades en las asambleas comunitarias, para planear y consultar, la aplicación de recursos en proyectos de obra pública; así como las directrices de funcionamiento del Ayuntamiento y de las juntas auxiliares. El logro del POET les proporciona una “certeza jurídica”, en un Estado de Derecho capitalista, para defender sus formas de vida, para luchar por controlar su territorio.

Los retos por venir son muchos y muy diversos, pero unidos se apoyan y esperan vencer.

#### 4.5. Acumulación extra-económica de capital. Concesiones mineras.

La política económica neoliberal que los gobiernos mexicanos han implementado desde la década de los setenta hasta nuestros días, ha estado basada en la teoría de las ventajas comparativas (Barkin, 1991). México se inserta a la esfera mundial capitalista como abastecedor de fuerza de trabajo barata y como proveedor de materias primas. En este marco de política económica se ensambla la sobre-explotación de recursos naturales, en especial, la explotación a cielo abierto de productos mineros.

Desde 1992, los presidentes de la República Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), Vicente Fox Quesada (2000-2006), Felipe de Jesús Calderón Hinojosa (2006-2012) y Enrique Peña Nieto (2012-2018), han concesionado alrededor 96 millones de hectáreas del país, a empresas mineras nacionales y extranjeras, para su explotación a cielo abierto, principalmente. El área concesionada representa la mitad del territorio nacional y afecta a cientos de comunidades originarias (CDPIM, 2014).

El impulso que estos gobiernos han dado al sector minero puede apreciarse en los planes nacionales de desarrollo planteados en cada sexenio, donde se promueve y se facilita la inversión en este sector sin considerar los posibles impactos ambientales, ni mucho menos considerar los conflictos sociales que se generan en las comunidades donde recaen las concesiones mineras. La transformación normativa *ad hoc* para la explotación minera da cuenta de ello.

Los cambios constitucionales de tenencia de la tierra, la expedición de una ley minera en 1992 y el cambio de la ley general de bienes nacionales en 2004, entre otras legislaciones, nos muestra las exigencias que los organismos

internacionales han impuesto a México, frente a la reconfiguración del capital en la era neoliberal. Estos cambios normativos priorizan el uso minero<sup>17</sup> sobre todo uso o aprovechamiento social o económico, de la posesión del territorio. La necesidad implacable de acumular por acumular del capital (Marx, 1986), ordena el desmantelamiento de las estructuras creadas durante el modelo económico del Estado-Benefactor, que limiten la acumulación de capital (Harvey, 2007).

El Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), en su punto VI.4, México Próspero, promueve la inversión y la competitividad en el sector minero. A través de un Plan Nacional de Minería define acciones y estrategias para modernizar los procesos de otorgamiento y manejo de concesiones mineras. Este plan nacional intenta promover la competitividad<sup>18</sup> del sector, generando información geológica, aumentando el financiamiento, estableciendo sinergias de trabajo dentro y fuera de la Coordinación General de Minería (CGM), acciones encaminadas a atraer inversión privada nacional y extranjera al sector.

En este marco internacional y nacional de explotación minera se encuentran enclavadas concesiones mineras en la Sierra Norte de Puebla, en parte del municipio de Cuetzalan del Progreso, otorgadas a Compañía Minera Autlán S.A.B. de C.V (título 219298, Atexcaco 1 y título 221609, Atexcaco 2) y a Minas de Santa Martha S.A. (título 208799, Macuilquila)<sup>19</sup>. Estas concesiones mineras ponen en tensión la cotidianidad de la vida en el territorio cuetzalteco.

---

<sup>17</sup> El artículo seis de la ley minera vigente mandata que: "La exploración, explotación y beneficio de los minerales o sustancias a que se refiere [la ley minera] son de utilidad pública, [siendo] preferentes sobre cualquier otro uso o aprovechamiento del terreno ..."

<sup>18</sup> El gobierno federal, en congruencia con los cambios instaurados en los últimos años en materia normativa, entiende por competitividad fuerza de trabajo barata y flexible, regulación escasa frente a las consecuencias ambientales de explotación minera, poca tributación fiscal tanto por la concesión como por el pago de contribuciones por su explotación y nulo respeto para las formas de vida diferentes a la forma de vida capitalista.

<sup>19</sup> Estas concesiones mineras son para explotación de oro, plata y cobre, entre otros minerales, de acuerdo a la información publicada en la página web del Sistema de Administración Minera de la Secretaría de Economía ([www.siam.economia.gob.mx](http://www.siam.economia.gob.mx)). En Atexcaco 1 se concesionaron 5380.5404 hectáreas, en Atexcaco 2 son 1991.0000 hectáreas y en Macuilquila la concesión minera es por

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

Debido a que las concesiones mineras otorgan el derecho de explotación de los minerales localizados en el subsuelo, es necesario que el concesionario negocie el acceso a la superficie que cubre el área concesionada directamente con el propietario de la superficie en dónde se ubique la concesión. Es por ello que el gobierno federal, a través de la Secretaría de Economía, ha creado una "Guía de ocupación superficial", donde facilita información y vías de acción a los concesionarios, de las maneras posibles de negociar con los propietarios o poseedores de los terrenos concesionados, para lograr su ocupación temporal o permanente.

Las acciones que el propio gobierno federal promueve para la ocupación de la superficie que abarcan las concesiones mineras dependen del tipo de tenencia de la tierra: privada o colectiva (ejidal o comunitaria). Si la tenencia de la tierra es de manera privada, el gobierno federal recomienda al concesionario: comprar o arrendar la propiedad, en apego al Código Civil del Estado Federal en dónde se localice el terreno. Si la tenencia de la tierra es de manera colectiva, el concesionario puede establecer un acuerdo con el ejido o con la comunidad en el marco de la Legislación Agraria, el cual debe quedar asentado en el Registro Nacional Agrario y en el Registro Público de la Minería.

Sin embargo, muchas de estas concesiones mineras generan conflictos entre el concesionario y los propietarios de la superficie del terreno, debido al uso económico, social y ambiental de los terrenos, así como de los efectos contaminantes que la industria extractiva de minerales conlleva. El gobierno federal "insta" a la solución de estos conflictos, colocando la prioridad del uso de los terrenos como uso minero; situación que aumenta la tensión en los territorios.

---

255.0000 hectáreas. Estas concesiones mineras por su ubicación, afectan al municipio de Cuetzalan, aun cuando las concesiones oficialmente se sitúan en los municipios de Teziutlán y de Tlatlauquitepec.

El gobierno federal y los gobiernos estatales promueven la ocupación temporal a través de mecanismos mezquinos y discriminatorios: como dádivas pecuniarias, contratos civiles en clara desventaja para la población habitante de los territorios que no son expertos en materia jurídica, implementación de servicios educativos, de salud, de comunicaciones que deberían ser proporcionados por el Estado y que son promovidos como promesas de ocupación por los concesionarios, entre otros artilugios. Las promesas de fuentes de empleo y mejoramiento económico en la región, encubren la esencia de la actividad minera: generar riqueza para el capital con base en la explotación social y ambiental del territorio (Harvey, 2007).

Cuando la ocupación pacífica no es posible, los gobiernos municipales, estatales y federales facilitan la ocupación a través de la fuerza pública. Medida extrema es la expropiación de los terrenos. Este “derecho” de los concesionarios a solicitar la expropiación de los terrenos, propiedad de particulares, al gobierno federal, lo otorga la ley minera vigente, para que puedan efectuarse los trabajos y actividades de exploración, explotación y procesamiento, así como para el depósito de residuos, desechos, escorias y depósitos de grasa<sup>20</sup>.

La minería a cielo abierto, por definición, no tiene cabida como actividad sustentable. Prueba de ello es la destrucción de los ecosistemas, las altas cantidades de agua que requiere para producir un gramo de mineral valioso, la contaminación del suelo y de los mantos acuíferos al exfoliar a la superficie materiales altamente tóxicos para el ser humano. Todo eso, sin contar que las relaciones sociales en la producción capitalista están basadas en la explotación del capital sobre el trabajo ajeno (Marx, 1986).

---

<sup>20</sup> Es necesario contar con espacios físicos donde almacenar los aceites y grasas utilizados en los talleres, salas de máquinas y subestaciones eléctricas. Así mismo se requieren espacios donde verter los aceites y grasas de desecho.

La idealización de un capitalismo verde, basado en el uso intenso de tecnología de punta en el caso de la minería a cielo abierto, como en muchas otras actividades productivas, es solo la pantalla que cubre la verdadera lógica del capital: acumular por acumular (Lander, 2011). Las concesiones mineras son una forma de acumulación extra-económica del capital<sup>21</sup>, debido a que el Estado-Nación facilita el cambio de propietario o poseedor de los terrenos de particulares, de ejidatarios, de comunidades, del Estado mismo, derechos de uso de suelo, para otorgarlos a precios casi nulos al Capital, nacional o internacional, que desee explotar el subsuelo en busca de minerales. Sobre todo, cuando sus propietarios o poseedores originales no quieren vender o arrendar sus espacios superficiales (Harvey, 2007).

El papel del Estado-Nación es el de ser facilitador del despojo, porque el capital no puede esperar a que espacios no inmersos en la lógica de mercados, compra-venta, decidan agregarse voluntariamente al engranaje del sistema de producción (Luxemburgo, 1967). Es necesaria la violencia legal y física de parte del Estado-Nación y del Capital para agilizar las re-estructuraciones sociales necesarias para la acumulación de capital (Polanyi, 2000b). Muestra de ello es la política económica minera en México, que ha reformulado todo el andamiaje legal para priorizar la acumulación de capital en la industria, acosta de sacrificios sociales y ambientales por parte de la población afecta, como los habitantes de Cuetzalan del Progreso, Puebla.

#### 4.6. Los masehual: construyendo caminos para permanecer.

Las tres concesiones mineras otorgadas por la Secretaría de Economía sobre el territorio cuetzalteco, se encuentran ubicadas al sureste del municipio,

---

<sup>21</sup> De acuerdo al punto 1.3 de este trabajo de investigación la definición de acumulación de capital de manera extra-económica debe entenderse como atesoramientos de riqueza, recursos naturales en este caso, conseguidos a través del despojo de sus verdaderos propietarios o poseedores, que se realiza fuera de la relación de producción Capital-Tabajo, donde no se está generando plusvalor. La finalidad de estos procesos es ingresar al sistema de producción capitalista bienes, derechos y servicios no creados para su venta en los mercados capitalistas.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

incluyendo parte del municipio vecino de Tlatlauquitepec. Las hectáreas concesionadas abarcan aproximadamente mil 527.89, sobre las juntas auxiliares de Xocoyolo y San Andrés Tzicuilan, en el municipio de Cuetzalan.



**Vistas panorámicas de Cuetzalan del Progreso.**  
**Territorios donde la población cuetzalteca se abastece de agua y donde se pretende explotar la minería.**

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

De acuerdo con el mapa del ordenamiento ecológico territorial del municipio, estas áreas tienen una alta importancia ambiental y social. Su importancia se debe a que son zonas altas en donde se recargan los mantos acuíferos y donde se ubican los principales manantiales que dotan de agua a la mayor parte de las comunidades de Cuetzalan (río Apulco). Adicionalmente, es la zona boscosa mayor y mejor preservada del territorio cuetzalteco (POET,2010).

Frente a estos embates del Capital en el territorio cuetzalteco, indígenas y mestizos, han unido fuerzas para resistir la lucha y permanecer en el tiempo y en el espacio. Se han aliado con sus autoridades municipales, con autoridades de otros municipios de vecinos de la Sierra Norte de Puebla, así como con instituciones académicas, universidades, organizaciones sociales, organismos no gubernamentales de otras regiones de México y el Mundo afectadas por la explotación minera, en particular, y por la expansión del capital sobre sus territorios de manera general, para defender sus formas de vida.

La realización de asambleas de pueblos indígenas y mestizos en la zona ha sido constante desde 2011, ante la amenaza latente de concesiones mineras en la región de la Sierra Norte de Puebla. Estas asambleas han tenido como objetivo, en primer término, informar de la situación local, estatal y nacional de la explotación minera a cielo abierto y de sus consecuencias devastadoras.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---



Imágenes de pobladores de Cuetzalan en una asamblea de los pueblos, donde se debaten los problemas municipales con la autoridad política del municipio, así mismo se informa a la población sobre la situación imperante en su territorio. En particular, se insiste en no permitir el cambio de uso de suelo de la zona concesionada a la explotación minera, defendiendo con ello su identidad masehual y a la madre naturaleza.

Al confirmarse, a principios de 2014, el otorgamiento de las concesiones mineras en el territorio cuetzalteco, se iniciaron las gestiones necesarias para ampararse ante la justicia federal, por el otorgamiento de estas concesiones por parte del gobierno federal. La demanda de amparo argumenta violaciones graves a los derechos humanos de los indígenas de la Sierra Norte de Puebla, concedidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como en los tratados y convenios internacionales que México ha firmado.

Las violaciones a los derechos humanos que el gobierno federal ha realizado al momento de otorgar las concesiones mineras en territorio cuetzalteco son: transgresión al artículo segundo constitucional, que reconoce el derecho de los pueblos indígenas a su libre determinación, contravención al programa de ordenamiento ecológico territorial vigente para el municipio de Cuetzalan y el desacato al convenio 169 ratificado por México, que obliga a los gobiernos a otorgar el derecho de decidir sobre los procesos de desarrollo que afecten a los pueblos indígenas.

El pasado 19 de marzo de 2015, el segundo juzgado de distrito de San Andrés Cholula concedió la suspensión de plano a la solicitud de amparo presentada por las organizaciones de campesinos e indígenas de la región de Cuetzalan, Yaonahuac e Ixtacamaxtitlán, Puebla, en contra de la realización de obras de minería a cielo abierto. Cabe señalar que, junto al desarrollo de explotaciones mineras, por regla casi general, van aparejados proyectos de generación de energía y ampliación o construcción de vías terrestres, aéreas o marítimas de comunicaciones para sacar el material extraído.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

**COTIC**

**COMITÉ DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL INTEGRAL DE CUETZALAN**

Cuetzalan, Puebla a 06 de Junio de 2014.

Antes que nada reciba un cordial saludo y a través de este documento le comentamos que el precio de una pulsera es de \$10.00, este dinero aportando será depositado al FONDO para DEFENDER DE FORMA LEGAL A CUETZALAN, contra proyectos privatizadores como es LA MINA EL ARETON que afectara a las partes altas del municipio, específicamente a áreas de las juntas auxiliares de San Andrés Tzicuilan y Xocoyolo sumando más de 1500 hectáreas, recordando que de estas juntas auxiliares por ser las partes altas nos alimentan del agua a las comunidades bajas de nuestro municipio.

**¿Para qué se usara este Fondo?**

- Para pago de abogados
- Para gastos de las personas que nos representaran haciendo la demanda legal.

Si tienes dudas o preguntas puedes dirigirte a nosotros.

¡GRACIAS! con tu aportación apoyas a defender tu territorio recuerda que nuestra IDENTIDAD MASEUAL solo se preserva si permanecemos y tenemos sentido de pertenencia del lugar que nos vio nacer. Las generaciones futuras te la agradecerán.

¡TASOKAMATIK MIAKI!

**ATENTAMENTE**

RUFINA EDITH VILLA HERNÁNDEZ  
PRESIDENTA DEL ORGANISMO EJECUTIVO

**En esta región amateca  
hay que mantener la identidad  
maseual y defenderla  
Decidnos NO a las priv  
COMITÉ DEL ORDENAMIENTO**

Circular del Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan para la recaudación de fondos encaminados para la defensa legal del territorio cuetzalteco.

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

Por lo que es lógico que, al estar luchando contra concesiones mineras, al mismo tiempo, se esté combatiendo contra proyectos hidroeléctricos en la región cuetzalteca. Prueba de ello son los proyectos de construcción de cuatro hidroeléctricas del grupo ICA, que entubarían 26 kilómetros del río Apulco, aproximadamente 20% del total del líquido, de acuerdo con información proporcionada por la secretaria del COTIC, Rufina Edith Villa Hernández, en las múltiples asambleas de pueblos llevadas a cabo en el territorio cuetzalteco en los últimos tres años.

Los disfraces que adopta la expansión de la lógica de mercado capitalista son tan creativos como necesarias para seguir en la vía de la acumulación. Los proyectos mineros, hidroeléctricos, carreteros, de privatización del agua, turísticos, agrícolas, comerciales, educativos, de salud o cualquier otra actividad, que represente oportunidades de acumulación de capital en el territorio cuetzalteco serán amenazas latentes y constantes para la población indígena de la zona.

Por un lado, la población campesina-indígena de la región trabaja en el día a día para mantener su cultura, para mantener su ser masehual, soñando y construyendo alternativas de bienestar para sus familias y para su comunidad. Mientras que la expansión de la lógica de mercados anda siempre en busca de oportunidades de acumulación de capital (Polanyi, 2000b).

La confrontación más fuerte entre estos sistemas de vida se da en la cotidianidad de las relaciones sociales, cuando la población se organiza de manera colectiva para trabajar, para comercializar, para construir, para aprender, para informarse, para comunicarse, para soñar, para crear. El tejido social se crea y se recrea en la cotidianidad, al confrontar, subsanar y resolver los conflictos entre hombres y mujeres, entre indígenas y mestizos, entre católicos y no católicos.

Es por ello, que a pesar de cualquier diferencia entre los habitantes del territorio cuetzalteco, en el momento de defender el territorio, de defender la vida,

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

se está dispuesto a combatir al Capital sea de forma legal o social, pacífica o violenta. La lucha contra el capital es por el control del territorio, por conservar los medios de vida, que permitan a los pobladores cuetzaltecos imaginar mejores oportunidades y mejor calidad de vida para sus descendientes.

Si preguntas a cualquier habitante de Cuetzalan que se encuentre en las asambleas de los pueblos el motivo de la reunión, te dirá sin titubear: "Estamos aquí para defender nuestra agua, para defender a nuestra madre tierra, para defender nuestra vida". Los excedentes económicos generados de manera individual o colectiva en el territorio cuetzalteco, se han puesto al servicio de la defensa del territorio.

Si bien a través de las agrupaciones sociales como la cooperativa Tosepan o la organización Masehual Siuamej, los excedentes son creados, administrados y distribuidos de manera colectiva para el beneficio de sus agremiados, al momento de destinar recursos para un fin común, la defensa del territorio, los otros actores sociales movilizan también sus excedentes privados para acatar las directrices planteadas colectivamente, inscritas en el ordenamiento territorial. La creación de programas, proyectos o actividades económicas, políticas, sociales, culturales, religiosas, educativas, sanitarias, de información, capacitación para el trabajo o para la vida, que se planean, se realizan y se califican de manera participativa y colectiva, sea a través de estructuras formales gubernamentales, de organizaciones sociales, civiles o religiosas, fraguan el control del territorio y de los medios de vida de manera colectiva.

Cuando la estructura de toma de decisiones es vertical, un ente iluminado, dicta las directrices de acción, sin escuchar opiniones o cuestionamientos, los medios de vida y el control del territorio, se realiza sólo por esa parte de la colectividad, en decremento de la mayoría del grupo social del que se trate. La construcción de caminos para permanecer por parte de la población cuetzalteca, en

**Capítulo IV.**  
**Defendiendo nuestros territorios, defendiendo nuestras formas de vida.**  
**Cuetzalan del Progreso, Puebla**

---

especial de la comunidad masehual, se realiza día a día, al arraigarse a su territorio, a sus costumbres a sus formas de ser y de hacer.

Al compartir con propios y extraños sus sueños, sus miedos, sus anhelos, sus planes, sus experiencias, sus fracasos, sus historias, sus conflictos, sus formas de vida en general, de cómo construir colectiva y participativamente, el mundo que quieren habitar y heredar a sus descendientes. El arraigo a la cosmovisión masehual, es el arraigo a la vida equilibrada del ser humano con la naturaleza.

Como me dijo Doña Rufi<sup>22</sup>: “Nosotros los masehual tratamos de vivir siempre en el centro de la cruz, en equilibrio con nuestra familia, en equilibrio con nuestra comunidad y con la naturaleza. Si queremos vivir en los extremos de la cruz viviremos creyendo que somos superiores o inferiores a otros”. La lucha por defender el territorio y las lógicas de vida distintas del capitalismo están en marcha. Aún en estos casos los masehual están trabajando juntos: tejiendo sus vidas, hilando sus historias.

---

<sup>22</sup> Rufina Edtíh Villa Hernández

## Conclusiones Generales

Las poblaciones no inmersas totalmente en el sistema capitalista de producción, como los masehual de la cooperativa Tosepan o de la organización Masehual Siuamej, están construyendo alternativas de bienestar social y ambiental, que distan del crecimiento económico ilimitado que propugnan las élites económicas y políticas mundiales. Los proyectos productivos se planean, diseñan, crean y supervisan de manera colectiva, encauzados en directrices ecológicas de balance ambiental y social.

Los conflictos y retos internos dentro de estos grupos suelen ser constantes, sin embargo, a través de asambleas de participación directa, se discuten los razonamientos que confrontan los intereses particulares o familiares con los intereses de la colectividad. La identidad cultural los arraiga a su territorio. La identidad masehual se encuentra íntimamente vinculada a la región de la Sierra Norte de Puebla, a su espacio biofísico, convirtiendo al territorio cuetzalteco en un área de gran riqueza biocultural.

El control del territorio es de vital importancia para lograr cimentar alternativas de producción, de distribución y de consumo que coadyuven a una buena calidad de vida de la población masehual en particular, y de la población mundial, en general. El Capital conoce, desde su fundación como sistema de producción y reproducción social, que es indispensable controlar los medios de vida y separar a sus productores de los frutos de su trabajo (acumulación originaria).

La resistencia que sociedades como los masehual realizan alrededor del mundo, para impedir el control de los medios de vida al Capital, obstaculizan su acumulación. Es por eso que a través del Estado-Nación, utilizando mecanismos de violencia legal o física, intentan acceder a los espacios que les puedan proporcionar los atesoramientos necesarios para mantener la expansión capitalista, acumulación de capital extra-económica, debido a que no pueden esperar a que estas

sociedades y espacios se agreguen al sistema capitalista de producción de manera voluntaria.

El mandato de acumular por acumular del Capital está presente en sus estrategias de producción, circulación, distribución y consumo de bienes y servicios. El valor económico es el único razonamiento que conoce el Capital, no conoce de límites ni de valoraciones no conmensurables. Las propuestas desde las élites económicas y políticas mundiales siguen enmarcadas en axiomas de mercados autorreguladores que sancionan de manera “eficiente” las relaciones sociales de la humanidad (capitalismo verde).

Los procesos productivos capitalistas han generado desigualdad social, pobreza, marginación y daños ambientales bastante extensos en la población mundial y en el planeta mismo. Los organismos internacionales reconocen los efectos, pero no las causas de los agravios sociales y ambientales. Los proyectos productivos de explotación a la naturaleza que se implementaron durante el desarrollo marrón dejaron fuertes daños ambientales, debido a que se rebasó la capacidad de resiliencia de la naturaleza.

Las poblaciones campesinas-indígenas, habitantes de estas zonas dañadas, tomaron conciencia que, si seguían sobreexplotando los recursos naturales de sus territorios, iban a terminar con sus hábitats, esto aunado a la pobreza y marginación que padecían. Por ello decidieron rescatar sus saberes milenarios y su lengua, a través de los relatos de los abuelos se reencontraron con sus cosmovisiones ancestrales, retomando la idea de intercambio metabólico con la naturaleza y de trabajo colectivo para realizar sus proyectos productivos encaminados a lograr bienestar familiar y comunitario.

Retomaron las asambleas participativas para la toma de decisiones de los asuntos de la comunidad, reconstituyeron su tejido social a través de la participación de los miembros en las actividades productivas y recreativas de la comunidad. Se

modificaron las relaciones internas entre hombres y mujeres, cuando las mujeres empezaron a participar más activamente en los asuntos comunitarios.

Todas estas transformaciones no se realizaron sin conflictos. Muchas veces los distanciamientos y las luchas internas han quebrantado a la comunidad. Sin embargo, el ideal de permanecer, el constante debate sobre los problemas comunitarios y sus posibles soluciones, en algunas poblaciones como la masehual, han forjado un tejido social sólido que afronta los problemas tanto internos como externos que repercuten en el bienestar comunitario.

La expansión del capital de manera extra-económica es la lucha del siglo XXI contra las poblaciones campesinas-indígenas. La movilización de los excedentes económicos generados y controlados de manera colectiva ayudan a estas poblaciones a luchar por la defensa de sus territorios, por la defensa de sus proyectos alternativos de producción y bienestar, por la defensa de sus medios de vida, en general por la vida misma.

La evolución del sistema de producción actual a uno más justo, no es una transformación instantánea, sino un proceso histórico. No obstante, el daño ambiental realizado a la madre Tierra por la humanidad es grave, poniendo en peligro la sobrevivencia de la especie. El control de los territorios por la colectividad es la clave para lograr contener la expansión del Capital. En estos espacios se sueña, se vive y se sufre. Tejiendo sus vidas, hilan sus historias.

## Bibliografía.

Aguilera Klink, Federico (2007), *Deterioro ambiental y deterioro de la democracia: el caso canario*, Papeles N° 99, Especial, pp. 91-100.

Altwater, Elmar (2006) *¿Existe un marxismo ecológico?* En Boron, Atilio, Amadeo, Javier y González, Sabrina comps., *La teoría marxista hoy: Problemas y perspectivas*, pp. 341- 363, Clacso Libros, Buenos Aires, Argentina.

Ambrosano Packer, Larissa (2011), *Los pagos por servicios ambientales como propuesta de privatización*, América Latina en Movimiento. El cuento de la economía verde, N° 468-469, Año XXXV, II Época, septiembre-octubre, pp. 27-29.

Amin, Samir (1981), *La acumulación a escala mundial*, Siglo XXI editores, México.

Arrighi, Giovanni (2004), *Spatial and other "fixes" of historical capitalism*, Journal of World-Systems Research, X, N° 2, summer.

\_\_\_\_\_ (1998), *La globalización, la soberanía estatal y la interminable acumulación del capital*, Iniciativa Socialista, N° 48, marzo.

Artigas Pérez, Elaine (2012), *Convergencias y divergencias en las nociones sobre territorio, asentamiento y comunidad*, Revista Caribeña de Ciencias Sociales, octubre.

Ashman, Sam y Callinicos, Alex (2006), *Capital accumulation and the state system: assessing David Harvey's the new imperialism*, Historical Materialism, Vol.14:(4):107-131.

Baran, Paul A. (1987 [1957]), *La economía política del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (1980), *Excedente económico e irracionalidad capitalista*, Siglo XXI editores, México.

Barkin, David, Fuente, Mario E. y Tagle, Daniel (2012), *La significación de una economía ecológica radical*, Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, Vol. 19, pp. 1-14.

\_\_\_\_\_, y Lemus, Blanca (2011), *La economía ecológica y solidaria: Una propuesta frente a nuestra crisis*, Sustentabilidades, N° 5.

\_\_\_\_\_, Fuente, Mario E. y Rosas, Mara (2009), *Tradición e innovación. Aportaciones campesinas en la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad*, Trayectorias, México.

\_\_\_\_\_, (1991), *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*, Siglo XXI editores y UAM-X.

Baronnet, Bruno, Mora, Bayo Mariana y Stahler-Sholk coordinadores (2011), *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, UAM-Xochimilco, CIESAS y Universidad Autónoma de Chiapas.

Bartelmus, Peter (2009), *The cost of natural capital consumption: Accounting for a sustainable world economy*, Ecological Economics, N° 68, pp. 1850-1857.

Beaucage, Pierre (2012), *Cuerpo, cosmos y medio ambiente entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla. Una aventura en antropología*, Taller de Tradición Oral del CEPEC, Instituto de Investigaciones Antropológicas – UNAM, Dialog. Red de Investigación y de Conocimientos Relativos a los Pueblos Indígenas y Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske.

Bhattacharya, Rajesh (2010), *Capitalism in post-colonial India: primitive accumulation under dirigiste and laissez faire regimes*, Doctoral Dissertation, University of Massachusetts, Dept. of Economics, Open access dissertations, Paper 252. Disponible en: [http://scholarworks.umass.edu/open\\_access\\_dissertations/252](http://scholarworks.umass.edu/open_access_dissertations/252).

Bonefeld, Werner (2012), *La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la

acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de The Commoner, N° 2, septiembre 2001.

Brand, Fridolin (2009), *Critical natural capital revisited: Ecological resilience and sustainable development*, Ecological Economisc, N° 68, pp. 605-612.

Burkett, Paul (2008), *La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista*, Argumentos – Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Nueva Época, Año 21, N° 56, enero-abril, pp. 21-32.

Carcaño Valencia, Erika (2013), *Las mujeres indígenas en la Nueva Ruralidad Comunitaria (NRC) y su implicación en la generación de excedentes. El caso de la organización Masehualsihuamej Monsenyolchicahuanij*, Tesis doctoral en ciencias económicas, Universidad Autónoma Metropolitana.

Carrasco, Inés y Del Hoyo Arce, Jokin (2012), *Neoextractivismo*, Observatorio de Multinacionales en América Latina. Disponible en: [http://omal.info/IMG/article\\_PDF/Neoextractivismo\\_a4847.pdf](http://omal.info/IMG/article_PDF/Neoextractivismo_a4847.pdf)

Chiesura, Anna y De Groot, Rudolf (2003), *Critical natural capital: a socio – cultural perspective*, Ecological Economics, N° 44, pp. 219-231.

Clark, Brett y Foster, John Bellamy (2012), *Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global. Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de Journal of Comparative Sociology, junio-agosto 2009 N°50, pp. 311-334.

Comisión para el Diálogo con los Pueblos Indígenas de México, CDPIM (2014), *Estudio de la minería en México*. Disponible en: [www.cdpim.gob.mx/v4/08\\_estudios\\_cdpim\\_mineria.html](http://www.cdpim.gob.mx/v4/08_estudios_cdpim_mineria.html)

Composto, Claudia y Navarro Mina, Lorena (2012), *El despojo es una estrategia del capital para superar la crisis de la explotación. Entrevista con John Holloway*, Trazos

de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre.

\_\_\_\_\_ y Pérez Roig, Diego (2012), *Presentación, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?* *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Costanza, Robert y Daly, Herman E. (1992), *Natural capital and sustainable development, Conservation Biology*, Vol. 6, N° 1. Marzo, pp. 37-46.

\_\_\_\_\_ et al (1997), *The value of the worl's ecosystem service and natural capital, Nature*, Vol. 387, mayo, pp. 253-260.

Cotula, Lorenzo (2012), *The international political economy of the global land rush: A critical appraisal of trends, scale, geography and drivers, Journal of Peasant Studies*, N°39, 3-4, pp. 649-680.

De Angelis, Massimo (2012), *Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los cercamientos capitalistas, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?* *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de *The Commoner*, N° 2, septiembre 2001.

Dunn, Bill (2007), *Accumulation by dispossession or accumulation of capital? The case of China, Journal of Australian Political Economy*, N° 60.

Escobar, Arturo (2009), *Una minga para el postdesarrollo. América Latina en Movimiento*, año XXXIII, II época, junio, N° 445.

Esteva, Gustavo (2009). *Más allá del desarrollo: la buena vida. América Latina en Movimiento* año XXXIII, II época, junio, N° 445.

Federici, Silva (2001), *The debt crisis, Africa and the new enclosures, The Commoner*, No. 2, septiembre.

Foster, John Bellamy (2011), *The ecology of marxian political economy*, Monthly Review. Disponible en: <http://monthlyreview.org/2011/09/01/the-ecology-of-marxian-political-economy>.

Fuente, Carrasco Mario E. (2008), *La economía ecológica: ¿un paradigma para abordar la sustentabilidad?*, Argumentos – Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Nueva Época, Año 21, N° 56, enero-abril, pp. 75-99.

Galafassi, Guido (2012), *Entre viejos y nuevos cercamientos. La acumulación originaria y las políticas de extracción de recursos y ocupación del territorio*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai*, 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Geldrop, Jan van y Withagen (2000), *Natural capital and sustainability*, Ecological Economics, N° 32, pp. 445-455.

Georgescu-Roegen (1996), *La ley de la entropía y el proceso económico*, Fundación Argentina y Visor distribuciones, Colección Economía y Naturaleza, Serie Textos Básicos Vol. III, Madrid, España.

Glassman, Jim (2006), *Primitive accumulation, accumulation by dispossession, accumulation by "extra-economic" means*, Progress in Human Geography, 30(5): pp. 608-626.

Gómez-Baggethum E. y de Groot, R. (2007), *Capital natural y funciones de los ecosistemas: explorando las bases ecológicas de la economía*, Ecosistemas, N° 16 (3), septiembre, pp. 4-14.

González de Molina, Manuel y Toledo, Víctor Manuel (2011), *Metabolismos, naturaleza e historia. Hacia una teoría de las transformaciones socioecológicas*, Icaria editorial perspectivas agroecológicas.

Gudynas, Eduardo (2000), *Los límites de la sustentabilidad débil, y el tránsito desde el capital natural al patrimonio ecológico*, Educación, Participación y Ambiente, MARN, Caracas, N° 4 (11), pp. 7-11.

Harvey, David (2007), *El nuevo imperialismo*, Ediciones Akal, España.

\_\_\_\_\_ (2004), *El nuevo imperialismo: sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión*, Viento sur No. 447.

\_\_\_\_\_ (1990), *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, Fondo de Cultura Económica.

Hodgskin, Thomas, (1832). *The natural and artificial rights of property contrasted*, Londres.

Holloway, John (2005), *Cambiar el mundo, sin tomar el poder*, Caracas, Venezuela. Disponible en: [www.vadellhermanos.com](http://www.vadellhermanos.com).

Huanacuni, Fernando (2010), *Paradigma occidental y paradigma indígena originario*, América latina en Movimiento N° 452 del año XXXIV época II.

Kelly, Alice B. (2011), *Conservation practice as primitive accumulation*, Journal of Peasant Studies, Vol. 38(4): 683-701, octubre.

Lander, Edgardo (2011), *El lobo se viste con piel de cordero*, América Latina en Movimiento. El cuento de la economía verde, N° 468-469, Año XXXV, II Época, septiembre-octubre, pp. 1-6.

Lasalle, Ferdinand (2009 [1862]), *¿Qué es una constitución?*, Grupo Editorial Tomo, México. Disponible en: [http://norcolombia.ucoz.com/libros/Lassalle\\_Ferdinand-Que\\_Es\\_Una\\_Constitucion.pdf](http://norcolombia.ucoz.com/libros/Lassalle_Ferdinand-Que_Es_Una_Constitucion.pdf).

Lefebvre, Henri (1969), *State, space, world. Selected essays*, University of Minnesota Press, London, England.

Leff, Enrique (2004), *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, Siglo XXI editores, México.

León, Osvaldo (2011), *Entrevista a Boaventura de Sousa Santos. Economía verde: la conciencia máxima del capitalismo*, América Latina en Movimiento. El cuento de la economía verde, N° 468-469, Año XXXV, II Época, septiembre-octubre, pp. 7-10.

Levien, Michael (2011), *Special economic zones and accumulation by dispossession in India*, Journal of Agrarian Change, Vol. 11(4), octubre.

Linebaugh, Peter (2008), *The Magna Carta Manifesto. Liberties and commons for all*, University of California Press.

Luxemburgo, Rosa (1967 [1912]), *La acumulación del capital*, Grijalbo, México.

Mandel, Ernest (1971), *Ensayos sobre el neocapitalismo*, Era, México.

Manzo, Carlos (2011), *Comunalidad. Resistencia Indígena y Neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec (siglos XVI-XXI)*, UACI, UCIZONI y Centro de Estudios Antropológicos Ce-Acatl, A.C.

Marglin, Stephen A. (1975), *What do bosses do? Part II*, Review of Radical Political Economics, Vol. 7(1): 20-37, spring.

\_\_\_\_\_ (1974), *What do bosses do? The origins and functions of hierarchy in capitalist production*, Review of Radical Political Economics, Vol. 6(?): 60-112.

Martínez Alier, Joan y Roca, Jordi (2013), *Economía ecológica y política ambiental*, Fondo de Cultura Económica, México.

\_\_\_\_\_ (2010), *El ecologismo de los pobres, veinte años después*, Rebelión. Disponible en: <http://www.ecoportal.net/content/view/full/90029/>.

Martínez Luna, Jaime (2003), *Comunalidad y Desarrollo*, Conaculta-Culturas Populares e Indígenas y Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A.C.

Marx, Karl y Engels, Friedrich (2010 [1846]), *Ideología Alemana*, Colofón, S.A. de C.V., México.

\_\_\_\_\_ (1986 [1867]), *El capital. Crítica de la economía política. Tomo I*, Fondo de Cultura Económica, México.

Masehual Siamej Mosenyolchicauani (2015), *Tejiendo nuestras vidas. Hilando nuestras historias*, Cuetzalan del Progreso Puebla, julio.

Meiksins Wood, Ellen (2006), *Logics of power: A conversation with David Harvey*, Historical Materialism, Vol.14(4): 9-34.

Midnight notes collective (2012), *Los nuevos cercamientos*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?, *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de The Commoner, N° 2, septiembre 2001.

Ministerio de Relaciones Exteriores Bolivia (2010), *Vivir Bien. Mensajes y documentos sobre el Vivir Bien 1995-2010*, Diplomacia por la vida.

Núñez, Violeta (2010), *Los procesos de despojo en territorios indígenas durante el patrón de acumulación neoliberal: su confrontación con la lógica indígena de los maya-tojolabales*, Tesis doctoral en desarrollo rural, UAMX.

O'Connor, James (2001), *Causas naturales. Ensayo de marxismo ecológico*, Siglo XXI editores, México.

Organización de las Naciones Unidas (2015), *Concepto de desarrollo sustentable*, <http://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>.

Ostrom, Elinor y Ahn, T.K. (2003), *Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva*, Revista Mexicana de Sociología – Instituto de Investigaciones Sociales, Año 65, N° 1, enero-marzo, pp. 155-233.

\_\_\_\_\_ (2000), *El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*, UNAM – Fondo de Cultura Económica.

Palerm, Angel (2008), *Antropología y Marxismo, Clásicos y Contemporáneos en Antropología*, CIESAS, UAMI y la Universidad Iberoamericana, México.

Participación de la Comisión Sexta del EZLN (2015), *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*, UAM-Xochimilco.

Perelman, Michael (2012), *La historia secreta de la acumulación primitiva y la economía política clásica*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de The Commoner, N° 2, septiembre 2001.

Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018). Disponible en: [www.sev.gob.mx/educacion-tecnologica/files/2013/05/PND\\_2013\\_2018.pdf](http://www.sev.gob.mx/educacion-tecnologica/files/2013/05/PND_2013_2018.pdf)

Polanyi, Karl (2009 [1977]), *El sustento del hombre*, Capitán Swing libros.

\_\_\_\_\_ (2000 [1944]), *La gran transformación*, Fondo de Cultura Económica, México.

Porto-Goncalves, Carlos Walter (2009), *Del desarrollo a la autonomía: La reinención de los territorios*, América Latina en Movimiento año XXXIII, II época, junio, N° 445. Disponible en: <http://www.alainet.org/es/revistas/445>.

*Programa de ordenamiento ecológico territorial del municipio de Cuetzalan del Progreso, POET (2010)*. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Puebla, Número 2 Séptima Sección, Tomo CDXXVIII, 3 de diciembre. Disponible en:

[http://www.semarnat.gob.mx/archivosanteriores/temas/ordenamientoecologico/Documents/documentos%20decretados/actualizacion\\_2013/ordenamiento\\_cuetzalan.pdf](http://www.semarnat.gob.mx/archivosanteriores/temas/ordenamientoecologico/Documents/documentos%20decretados/actualizacion_2013/ordenamiento_cuetzalan.pdf).

Ricardo, David (2001), *On the principles of political economy and taxation*, Batoche Books, Canadá.

Riechmann, Jorge (2003), *Tres principios básicos de justicia ambiental*, Revista Internacional de Filosofía Política, N° 21, pp. 103-120.

Rist, Gilbert (2002), *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense Madrid, Los Libros de la Catarata, Madrid, España.

Rodríguez Panqueva, Diego (2011), *El capitalismo verde y el BID*, América Latina en Movimiento. El cuento de la economía verde, N° 468-469, Año XXXV, II Época, septiembre-octubre, pp. 37-40.

Rodríguez Wallenius, Carlos A. coordinador (2010), *Defensa comunitaria del territorio en la zona central de México*, Enfoques teóricos y análisis de experiencias. Juan Pablos Editor.

Rousseau, Jean-Jacques (2011a [1762]), *El contrato social*, Ediciones leyenda, S.A. de C.V., México.

\_\_\_\_\_ (2011b [1754]), *Discurso sobre la economía política*, Maia ediciones, España.

Roux, Rhina (2012), *México: despojo universal, desintegración de la república y nuevas rebeldías*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? Theomai 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Rovira, Guiomar (2002), *Mujeres de maíz*, Ediciones Era.

Ruggeri, Joe (2009), *Government investment in natural capital*, Ecological Economics, N° 68, pp. 1723-1739.

Secretaría de Economía (2015), *Guía de ocupación superficial. Alianzas estratégicas para la promoción y el desarrollo de la competitividad del sector minero mexicano*. Disponible en:

[www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/938/guia\\_de\\_ocupacion\\_superficial\\_0414.pdf](http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/938/guia_de_ocupacion_superficial_0414.pdf)

Seoane, José (2012), *Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de nuestra América*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Schmidt, Alfred (1977), *El concepto de naturaleza en Marx*, Siglo XXI editores, España.

Tagliavini, Damiano y Sabbatella, Ignacio (2012), *La expansión capitalista sobre la Tierra en todas las direcciones. Aportes del marxismo ecológico*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai* 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Toledo, Víctor M. (2009). *Ecología política sustentabilidad y poder social en Latinoamérica*. América Latina en Movimiento año XXXIII, II época, junio, N° 445.

\_\_\_\_\_ y Barrera-Bassols, Narciso (2008), *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Icaria editorial, Barcelona, España.

Tommasino, Humberto (2005), *Sustentabilidad rural: desacuerdos y controversias*, en Foladori, Guillermo y Pierri, Naina (Comps.), ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, colección América latina y el nuevo orden mundial. México: Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas. Disponible en:

[http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion\\_america\\_latina/sustentabilidad/Sustentabilidad7.pdf](http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/sustentabilidad/Sustentabilidad7.pdf).

Vega Cantor, Renán, *Colombia, un ejemplo contemporáneo de acumulación por desposesión*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? Theomai 26 segundo semestre, julio-diciembre.

Villoro, Luis (2007), *Los retos de la sociedad por venir*, Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (1999), *De la libertad a la comunidad*, Ariel y Tecnológico de Monterrey, México, D.F.

Webber, Michael (2008), *The places of primitive accumulation in rural China*, Economic geography 84(4), Clark University.

White, Ben, Borras, Saturnino, M. Jr., Hall, Ruth, Scoones, Ian y Wolford, Wendy (2012), *The new enclosure: critical on corporate land deals*, Journal of Peasant Studies, 39:3-4, 619-647.

Wilson, Japhy (2011a), *Colonising Space: The New Economic Geography in Theory and Practice*, New Political Economy 16(3).

\_\_\_\_\_ (2011b), *Notes on the rural city: Henri Lefebvre and the transformation of everyday life in Chiapas, Mexico*, Environment and Planning D: Society and Space.

Zarembka, Paul (2012), *La acumulación primitiva en el marxismo, ¿Separación histórica o transhistórica de los medios de producción?*, Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? Theomai 26 segundo semestre, julio-diciembre. Traducido de The Commoner, debate 01, marzo 2002.

Zarref, Luiz y Durao Marcelo (2011), *Falsas soluciones*, América Latina en movimiento. El cuento de la economía verde, N° 468-469, Año XXXV, II Época, septiembre-octubre.